"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Mientras las abejas duermen

El desierto es nuestro... nosotros somos el desierto

Número 48. Noviembre de 2025

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2025, Tali Carreto, J.L. Crespo, Carlos Tizón, Néstor Mandela, Marcos Sánchez, Ada Salas, Rhyan Paul, Fuego en el Cairo.

Contacto: info@rockbottom.es

Rock Bottom Magazine ISSN2023061500443

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

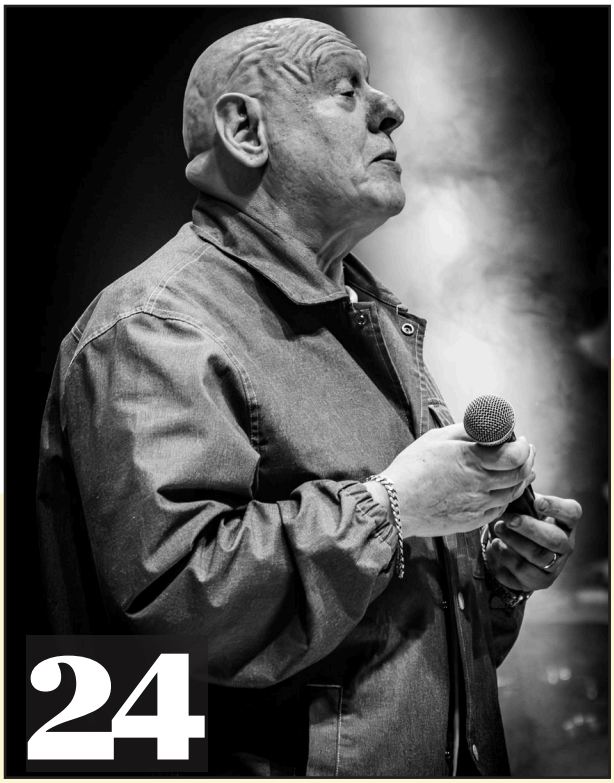
Sumario

6. The Crystal Teardrop
10. Spiders
12. Por amor al arte, Néstor Mandela
14. AL9
16. Monkey Week SON Estrella Galicia
18. El Rock de los Ángeles Adolescentes: De Abbey Road... ¡al infierno!
20. Entrevista a Kike Babas y Kike Turrón
22. “Alta fidelidad”, 25 años de una lección de vida entre vinilos, amores y derrotas
24. Shaun Ryder (Happy Mondays)
26. Keep the soul alive: Bobby ‘Blue’ Bland
28. Mientras las abejas duermen
32. La delgada línea entre inspiración y copia
34. Diamante
36. Serie Bootlegs
38. It’s the end of the world as we know it (and I feel fine): Canciones para estar preparados en el fin del mundo
42. She got the TV eye: “Task”, “El monstruo de Florencia”
43. El Rincón de Paulie: Biff Tannen
44. Wucan
48. Novedades
51. Libros
53. El Rincón del Ninja: Abierto hasta el amanecer
54. Álvaro “Corazón Rural” Autor de “Capitán veneno: Aguilera Munro: oficial de prensa de Franco”
57. Robert Finley
58. A quemarropa: Redford, el hombre que envejeció mejor que el cine
61. Scott Evil
62. Chris Dale
64. The Violet Cluster

PayPal™
Apoyo con una donación



The Cyrstal Teardrop



Shaun Ryder



Mientras las abejas duermen



Wucan



Álvaro “Corazón Rural”



Editorial
por javistone

PRIMERO

LA MÚSICA SIGUE AHÍ FUERA

MIENTRAS HAYA CANCIONES QUE CONTAR

Hay una idea instalada desde hace tiempo según la cual ya no se hace buena música. Que todo está dicho, que los nuevos no tienen alma, que los clásicos eran otra cosa (los de cada década afean a la anterior). Es un mantra que se repite en charlas de bar, redes y eternas (y terriblemente frías) discusiones WhatsApp con la misma ligereza con la que se habla del cambio climático o de la subida del pan. Pero cualquiera que se asome, sin prejuicios, a lo que ocurre más allá de las listas de Spotify sabrá que esa afirmación no solo es falsa: es perezosa.

En Rock Bottom llevamos años tratando de desmontar ese discurso sin necesidad de levantar la voz. No tenemos grandes medios, ni campañas de marketing, ni presupuestos que permitan descubrir América cada mes. Solo tiempo, oído y una fe casi ingenua en la música como refugio y como acto de resistencia. Porque, sí, se sigue haciendo música maravillosa. Y si algo nos enseñan artistas como The Crystal Teardrop desde Inglaterra, AL9 desde Brasil, Wucan desde Alemania o esa maravilla que alumbra la portada de este número (primera vez que sacamos a una banda que aún no ha publicado oficialmente un disco, así de seguros estamos), Mientras las abejas duermen, desde Ubrique… es que la inspiración no entiende de modas ni de algoritmos. La lista podría seguir con nombres menos mediáticos, pero igual de esenciales: Chris Dale, veterano del bajo que ha tocado en medio mundo y aún conserva el entusiasmo del primer ensayo; o Shaun Ryder, ese superviviente del exceso que ha logrado convertir su caos en un manifiesto de libertad. También podríamos recordar a Bobby “Blue” Bland, cuya vida desgraciada sigue siendo espejo de lo que ocurre cuando el talento y la industria no van al mismo ritmo.

Reflexionar sobre todo esto no es nostalgia ni queja. Es recordar que la música no ha muerto; lo que a veces muere es nuestra curiosidad. Es cómodo pensar que ya lo hemos escuchado todo, que no queda nada por descubrir, que el ruido de ahora no tiene alma. Pero el alma sigue ahí, escondida en garajes, en estudios caseros, en festivales modestos, en pequeños sellos que editan vinilos para cien personas. **La música no hay que buscarla en los focos, sino en los márgenes**. Y los márgenes, desde siempre, han sido el territorio de Rock Bottom.

A veces pienso que nuestra labor es un acto casi quijotesco: defender la cultura de lo invisible, darle voz a quienes no la tienen o la tienen tan baja que nadie la oye. Pero en eso consiste también la pasión: en seguir creyendo que vale la pena contar lo que otros no miran. Cada entrevista, cada reseña, cada texto corregido o reescrito lleva detrás la misma intención: recordar que hay vida más allá de la nostalgia y de la industria, (¿qué industria?) y que lo que de verdad importa no es quién llega más alto, sino quién sigue sonando cuando todo lo demás se apaga.

No sé si el mundo necesita otra revista musical. Probablemente no, pero nosotros sí necesitamos hacerla. Porque todavía hay demasiada música ahí fuera esperando ser escuchada, demasiadas historias que merecen su pequeño espacio. Porque cada vez que alguien descubre una banda gracias a estas páginas, o se emociona con un artista del que no había oído hablar, sentimos que este rincón humilde, terco y apasionado cumple su propósito. Y así seguiremos, sin prisa y sin ruido, mientras haya canciones que contar.

Porque lo nuestro no es nostalgia, ni moda, ni negocio: es fe en que la música, cuando es de verdad, nunca deja de existir.

CULTURA INVISIBLE



The Crystal Teardrop

Elegancia psicodélica

En Rock Bottom Magazine solemos presumir de muy pocas cosas, pero desde luego creemos firmemente en la cantidad de artistas que hay hoy en día haciendo buena música ahí afuera, frente a esa corriente reaccionaria que no tiene interés en la música actual y se refugia en tiempos pasados que, obviamente, no volverán. La cantidad de bandas, cantantes… artistas en general haciendo música excitante ahora mismo a lo largo del planeta es infinita. En este mismo número damos buena cuenta de varios ejemplos de ello. Pero si hay una banda que me tiene completamente loco esa es The Crystal Teardrop. La banda británica hace un sonido de tintes psicodélicos que es una auténtica delicia, solo un obstinado y obtuso sería capaz de negar la exagerada calidad y el tremendo embrujo que tiene su música. Fue escuchar aquel "By the river" y caer completamente rendido ante ellos, ¿cómo no? Esa sensibilidad pop, la voz de Alexandra, esas melodías sesentas, esa elegancia psicodélica… The Crystal Teardrop son una maravilla, ya han venido por nuestro país en alguna ocasión y yo pienso seguir sus pasos como si fuera acólito de una nueva religión que me promete la felicidad instantánea en forma de canción.

¿Quiénes son The Crystal Teardrop? ¿Qué os llevó a juntaros y qué hay detrás de ese nombre tan evocador?
Alexandra y Leon se conocieron en el Le Beat Bespoke Festival de Londres en 2022 y descubrieron que vivían a menos de un kilómetro y medio de distancia el uno del otro y que compartían una pasión por todo lo relacionado con los años 60. Leon había estado anteriormente en una banda con Stuart y no tardamos mucho en decidir que queríamos formar un nuevo grupo que mostrara nuestro amor mutuo por la psicodelia y el rock garaje de mediados y finales de los 60. Luego se unieron a nosotros dos músicos con mucho talento, Ed Quigley y Huw Woodward, al bajo y la batería respectivamente, para completar la formación. Para el nombre, queríamos elegir uno que reflejara nuestras influencias de los años 60 y decidimos utilizar la palabra "teardrop" (lágrima), principalmente porque todos somos grandes fans de las guitarras Vox Teardrop. Incluimos "cristal" para añadir un toque orgánico al nombre, reflejando el hecho de que somos cinco personas que se unen para crear nuestro propio sonido y cristalizar nuestras ideas musicales. Algunas personas nos han preguntado si el nombre hace referencia a la letra de "Light Show" de The Fantastic Zoo, pero no, ¡no sabíamos que se había mencionado en una canción antes! Sin embargo, fue la confirmación de que tomamos la decisión correcta: si era lo suficientemente genial en 1967, ¡también lo es para nosotros!

¿Cómo percibís hoy la escena garagera y psicodélica en el Reino Unido?
Todos vivimos en diferentes partes de Midlands: en Birmingham, Stoke y Leicester. Hay una escena garage y psicodélica muy activa en muchas zonas del Reino Unido, pero Londres sigue siendo la ciudad con más noches de DJ y conciertos. Stuart y Alex pinchan regularmente en noches psicodélicas por todo el país y también organizan sus propios eventos. Hay muchas noches fantásticas de auténtico garage de los sesenta en la capital y algunos eventos groovy que tienen lugar con frecuencia en diferentes ciudades del Reino Unido, como Glasgow, Brighton, Birmingham y Bristol, por nombrar algunas.

Vuestro sonido recuerda inevitablemente a la psicodelia británica de los 60… A ratos me recordáis a los Stone Roses del primer disco, los más psicodélicos y pop… o a Velvet Underground, Buffalo Springfield… ¿qué bandas o discos fueron el verdadero punto de partida de vuestro estilo? O quizá os influencia más que un grupo en concreto una época en particular, la de finales de los 60, la escena de Paisley Underground de comienzos de los 80…
¡Gracias! Nos encantan todas esas bandas. Crecimos escuchando a muchos artistas clásicos originales de los años 60, como The Beatles, The Rolling Stones, The Kinks y The Who, así como a los favoritos de la costa oeste, como The Byrds, Love y Jefferson Airplane. Nuestra música se propone combinar elementos del sonido jangle de The Byrds con el sonido garage más crudo que prevalecía a mediados de los años 60. También somos fans de los grupos más desconocidos de la época que aparecieron en álbumes recopilatorios como Nuggets y Pebbles, pero también tenemos muchas influencias más modernas: todos nos inspiramos en la escena Paisley Underground de principios de los 80, que incluía bandas como The Bangles, The Pandoras y Rain Parade, así como en la escena psicodélica más reciente de Estados Unidos, con bandas como The Brian Jonestown Massacre, Black Angels y The Lemon Twigs. En definitiva, nuestro objetivo es aprovechar nuestras inspiraciones tanto del pasado como del presente para crear un sonido que sea totalmente nuestro.

En mi opinión, la psicodelia tiene un punto de libertad creativa que quizá no encuentres en otros estilos. ¿Qué encontrasteis vosotros en la psicodelia que os hizo sumergiros en ella?
Creemos que la "psicodelia" realmente encapsuló la experimentación y la innovación que están intrínsecamente ligadas a la década de 1960. Los años sesenta fueron la década en la que todo parecía posible y en la que florecieron las nuevas ideas, la innovación y la creatividad. El mundo pasó del blanco y negro al tecnicolor, y una nueva generación buscó expresarse a través de la música, el arte, la moda y unas creencias políticas y espirituales en rápida evolución. Esta época marca uno de los puntos de inflexión más significativos en el desarrollo creativo y técnico de la música, y este espíritu de aventura hace que la década sea tan especial e importante para mucha gente y para nosotros como banda. Nuestro objetivo es inspirarnos en esa época única y combinarla con nuestra propia sensibilidad moderna para crear algo nuevo que esperamos que atraiga a los aficionados a la música de todas las generaciones.

Muchos os conocimos con "By the river", que es una canción que suena a clásico, es una canción maravillosa…
¡Muchas gracias! Nos interesa especialmente la influencia oriental en la música de finales de los años 60, con la incorporación del sitar, el tambura y una gran cantidad de percusión, por lo que nos encantó introducir estos instrumentos en nuestro sencillo "By The River", que comenzó su andadura con una mandolina acústica. Alex lo afinó en una escala de bordón y encontró un riff con un ambiente etéreo y la canción se desarrolló

> ***Creemos que la "psicodelia" realmente encapsuló la experimentación y la innovación que están intrínsecamente ligadas a la década de 1960. Los años sesenta fueron la década en la que todo parecía posible y en la que florecieron las nuevas ideas, la innovación y la creatividad. El mundo pasó del blanco y negro al tecnicolor***

a partir de ahí. Leon añadió su Rickenbacker de doce cuerdas, lo que elevó la canción y creó una sensación al estilo de The Byrds. ¡La hipnótica batería y el sitar acústico hicieron que la canción cobrara vida propia! La canción en sí trata sobre el amor eterno. La letra se centra en la yuxtaposición de verdades, la naturaleza y la transición entre la vida y el más allá. Las imágenes se basan en el cuadro de John Everett Millais titulado "Ofelia", una imagen bastante inquietante en la que ella se ahoga en un estanque que simboliza su corazón roto. La letra se basa en la interpretación que Alex hace de ese cuadro, en el sentido de que el amor puede extenderse mucho más allá de nuestras vidas y que la naturaleza es un ciclo interminable de vida, muerte, amor y pérdida.

Habéis publicado recientemente vuestro debut en LP, "Is Forming". ¿Cómo os planteasteis vuestro primer disco tras publicar varios singles?



Rise Above Records nos ha ayudado a cumplir nuestras ambiciones creativas al publicar nuestro álbum debut el 2 de mayo de 2025. Nos encantó cuando nos sugirieron grabar de forma totalmente analógica, sin utilizar ninguna tecnología digital. Todas las pistas se grabaron en directo, por lo que realmente parece que estás en la sala con nosotros, y todos los efectos de reverberación, voces y phasing se lograron de forma auténtica y orgánica en el estudio… ¡de la misma forma en que se habría hecho en los años 60! A la hora de seleccionar las canciones para este álbum, queríamos asegurarnos de incluir toda la variedad de nuestro material original, desde el rock psicodélico hasta el rock garajero, pasando por un sonido folk rock más suave. Intentamos que el álbum reflejara la amplia gama de nuestras influencias y también la energía que aportamos a nuestros conciertos en directo. En definitiva, queríamos hacer un álbum de rock psicodélico y esperamos haberlo conseguido. Se grabó en los Tilehouse Studios de Londres y fue producido por el legendario Liam Watson, que ha trabajado anteriormente con muchos artistas de prestigio, como The White Stripes, y que aportó una gran experiencia al proceso de grabación. Grabar el álbum de esta manera nos ayudó sin duda a capturar el sonido y la atmósfera que buscábamos. Ver a Liam hacer su magia y escuchar cómo las canciones iban cobrando forma fue un proceso increíblemente gratificante, y él fue el productor perfecto para este álbum.

Es un álbum realmente evocador, con la voz de Alexandra, el mellotrón, las melodías, los ritmos... Hay canciones como "Into the Unknown" que te transportan a otro lugar.
"Into The Unknown" se inspira en nuestro amor por la instrumentación oriental y el raga rock. Utilizamos un altavoz Leslie original para los efectos vocales y un sitar acústico para evocar esa sensación experimental de finales de 1966-67. Al igual que la canción que abre el álbum, "Colours Changing", es otra canción inspirada en experiencias de otro mundo y en la naturaleza misteriosa de la existencia humana, que invita a los oyentes a superar sus inhibiciones y disfrutar de las muchas aventuras que la vida tiene para ofrecer.

Tengo entendido que Stuart y Alexandra pinchan regularmente en todo el Reino Unido y son grandes coleccionistas de discos, ¿cuántos discos pueden tener? ¿Qué tipo de música suelen pinchar? ¿Creéis que el formato físico tiene futuro a largo plazo?
¡Por supuesto! Todos somos grandes coleccionistas de discos: Alex y Stu tienen unos cinco mil discos entre los dos, con los que pinchan por todo el Reino Unido y, más recientemente, en Europa. Stuart organiza una fabulosa noche psicodélica llamada Biff Bang Pow en Leicester y Alex organiza una noche de club garage en el corazón del Soho londinense llamada Reverberation, además de colaborar con The Compact Pussycat Club en Liverpool y Disques Vérité en Birmingham, una noche de club especializada en Yé-Yé, Psychédéliques y chansons difusas. ¡En nuestra opinión, nada supera al vinilo!

¿Qué sentido tiene hoy seguir haciendo rock psicodélico en una época dominada por lo digital y lo inmediato?



Creemos que ahora es más importante que nunca ser auténticos, demostrar el valor de lo "real" y utilizar tanta creatividad artesanal como sea posible en nuestro día a día. La música debe ser orgánica y fruto de la imaginación y el alma humanas. "The Crystal Teardrop… Is Forming" es un álbum totalmente analógico de principio a fin. Para nosotros era muy importante crear nuestro primer álbum de esta manera. Utilizamos una grabadora Studer A800 y una mesa de mezclas Studer 189 de 1970 para capturar el sonido, lo que nos ayudó mucho a mostrar nuestro material de la mejor manera posible. Para nosotros, lo más importante de la grabación es que todo sea real y se cree de forma orgánica en el estudio. Todos los sonidos que el oyente escucha en el álbum se han creado sin efectos digitales, incluidos los efectos de fase vocal e instrumental y los platillos al revés. Hoy en día, muy pocos discos se producen de forma totalmente analógica, ya que lleva tiempo capturar el sonido y la sensación auténticos que buscábamos, y estamos muy agradecidos de haber tenido la oportunidad de grabar de esta manera.

Hace unos pocos números estuvimos hablando con una defensora del LSD como herramienta para abrir la mente por encima de prejuicios que existen, en usos de algunas sustancias más allá de lo recreativo. ¿Qué opináis vosotros?
¡Nuestra canción "Colours Changing" probablemente ilustra mejor nuestra opinión al respecto! "Colours Changing" alude al valor de las experiencias sobrenaturales que alteran la mente. Queríamos que la primera canción sumergiera a los oyentes en la atmósfera de finales de los años 60 con nuestra propia interpretación de la sensación de desorientación y asombro que produce un viaje psicodélico. La canción refleja el hecho de que hay aspectos de la existencia humana que solo se pueden apreciar si realmente abres los ojos. En última instancia, siempre que las personas asuman la responsabilidad de sí mismas y de los demás, creemos que se debe fomentar de manera positiva una actitud abierta hacia la vida y todas las preguntas que esta plantea.

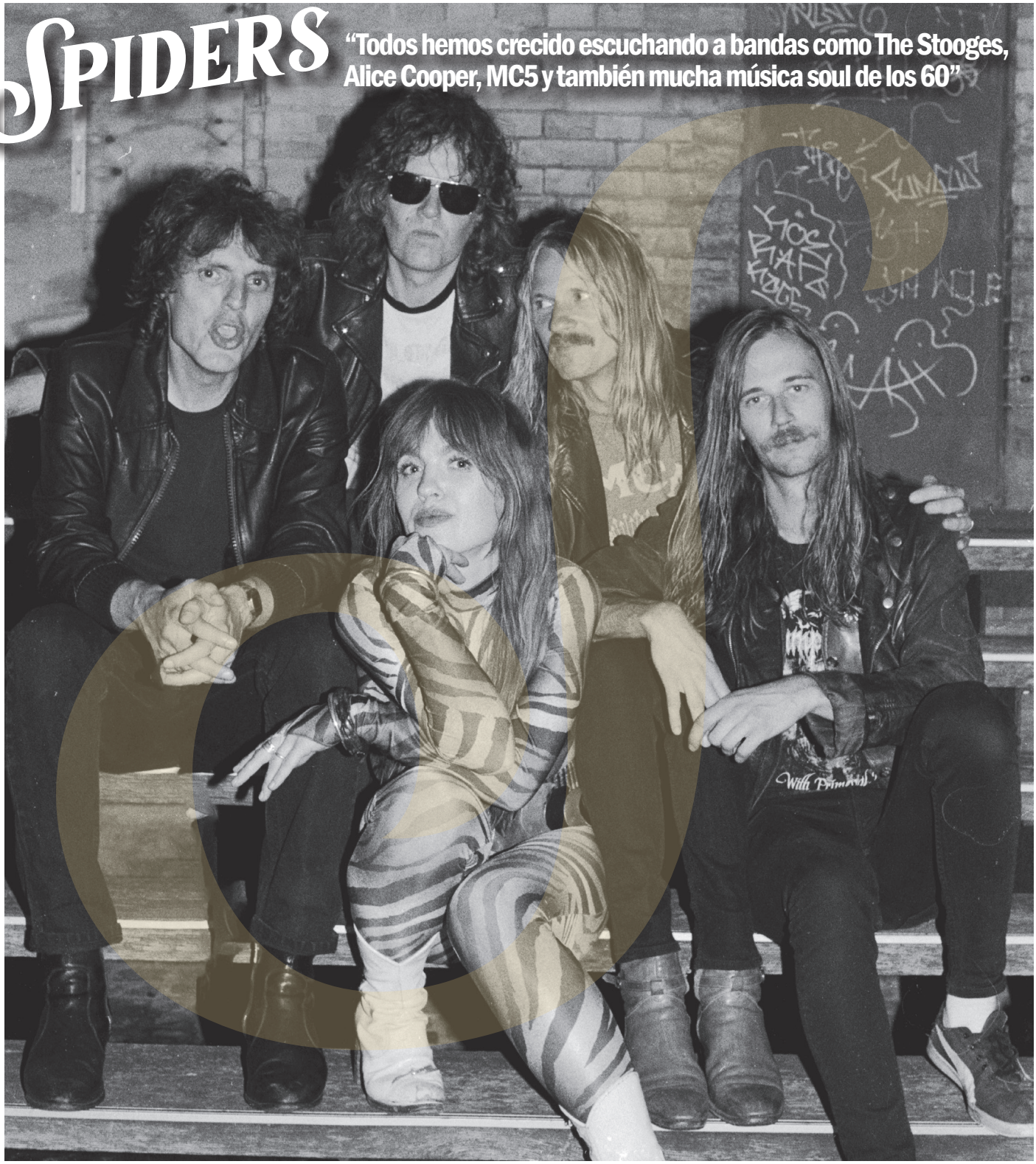
Habéis tocado por España, ¿es así? ¿Cómo os fue?
¡Sí, nos encanta España! Actuamos en España en el Sant Antoni Pop Festival de Valencia en enero y en el Wild Weekend Festival de Mallorca en abril de este año, y también debutamos en el Yé-Yé de Gijón. Hemos disfrutado mucho de los conciertos europeos en los que hemos participado hasta ahora: ¡el público ha sido muy acogedor y el ambiente festivo es contagioso! Sería estupendo volver a tocar en España pronto. ¡Esperamos veros en 2026!

Javistone


B
JSIC
ing...

SPIDERS

"Todos hemos crecido escuchando a bandas como The Stooges, Alice Cooper, MC5 y también mucha música soul de los 60"



Spiders es una de esas muchas formaciones que gente como Pupilo Dilatado del imprescindible blog "Criaturas salvajes" nos descubre continuamente y le damos el reconocimiento que se merece, y vaya si se lo hace. La cantidad de bandas que vamos descubriendo gracias a los blogs sigue siendo increíble, son una fuente inagotable e indispensable para bucear entre lo que se está haciendo ahí fuera. Los suecos Spiders es un ejemplo de ello. Aunque acaben de grabar un split con The Hellacopters y estén de gira por Europa (de cuando España no es Europa), éramos muchos que desconocíamos de su existencia. Y cuando escuché hablar de su último disco "Sharp Objects" me lancé a escucharlo y, ¡menudo disco! Un delicioso disco de puro rock and roll, high energy, garage, glam… un puñado de canciones contagiosas y sobre todo una frontwoman formidable de las que quitan el hipo, Ann-Sofie Hoyles. Me imagino un triple cartel The Hellacopters, Spiders y The Peawees, y me mareo, ¿os imagináis? Hemos hablado con John Hoyles, guitartista, compositor y, junto a Ann-Sofie, miembro original de la formación.

Vuestra carrera comenzó hace quince años, en Gotemburgo, en un ambiente muy fértil para el rock. ¿Cómo recordáis aquellos primeros pasos y qué ha cambiado en Spiders desde entonces?

Fundamos Spiders en 2010. Por aquel entonces tocaba en una formación llamada Witchcraft en mi antigua ciudad natal, Örebro. Quería hacer algo diferente, así que me mudé a Gotemburgo, donde conocí a Ann-Sofie y Axel Sjöberg, de Graveyard. Queríamos tocar en una banda, así que fundamos Spiders junto con Matteo Gambacorta al bajo. Gotemburgo era una ciudad estupenda para mudarse, había un local muy chulo llamado Truckstop Alaska donde todo el mundo se reunía y grupos como Graveyard, Horisont y Goat estaban empezando. Spiders firmó con el sello discográfico Crusher Records y sacamos un EP y más tarde un álbum completo. Axel tuvo que irse porque Graveyard estaba creciendo y le ocupaba todo su tiempo, así que incorporamos a Ricard Harryson, de Maharadjas, a la batería.

Firmamos con Universal Music e hicimos muchas giras por Europa y Estados Unidos. Fueron tiempos divertidos y aprendimos mucho tocando en conciertos y grabando álbumes. Hoy en día tenemos una nueva formación en Spiders, así que solo quedamos Ann-Sofie y yo de la banda original.

Habéis tardado siete años en publicar vuestro nuevo disco, ¿por qué tanto tiempo? ¿La pandemia os afectó? ¿Otros proyectos? En todo caso… ¡la espera ha merecido la pena!
¡Gracias! Sí, nos llevó bastante tiempo, principalmente debido a la pandemia. Antes de eso también habíamos estado de gira mucho tiempo y nuestro contrato con Universal había llegado a su fin, así que sentimos que necesitábamos un descanso. Todos tenemos trabajos y algunos miembros de la banda tenían hijos en ese momento, por lo que era difícil encontrar tiempo. Aunque muchas de las canciones del nuevo álbum se escribieron durante la pandemia. ¡Estamos muy contentos de haber sacado un nuevo álbum y de volver a dar conciertos!

A lo largo de vuestra discografía ("Flash Point", "Shake Electric", "Killer Machine"…), siempre habéis mantenido una energía muy directa. ¿Cuál diríais que ha sido la clave para no perder esa intensidad con el paso de los años?
No lo sé, es la música que nos gusta tocar y nos la tomamos muy en serio. Todos hemos crecido escuchando a bandas como The Stooges, Alice Cooper, MC5 y también mucha música soul de los sesenta, y nos gusta su energía. Intentamos componer música que nos gustaría escuchar y ver en directo.

Spiders tiene un sonido que bebe del hard rock de los setenta, del garage y del proto-punk, pero con un sonido afilado y con personalidad. ¿Cómo definiríais vosotros mismos vuestra identidad musical? ¿Antes quizá erais más Stooges y ahora un poco más T. Rex? ¿Qué referentes han estado más presentes en la composición de "Sharp Objects"?
Creo que nuestra dirección musical ha cambiado con los años y nuestros discos han tenido diferentes influencias dependiendo de lo que hayamos estado escuchando en cada momento. Nuestro último álbum, "Sharp Objects", está muy inspirado en The Stooges, The Rolling Stones, The Dictators y la música garage de los 60, pero también somos grandes fans de T. Rex, Bowie y el glam de los 70, así que probablemente también se pueda apreciar eso.

Ann-Sofie Hoyles es una frontwoman con una personalidad muy marcada en el escenario. ¿Qué papel ha jugado su carisma en la evolución del grupo y en el reconocimiento internacional?
Ha significado mucho para Spiders. Ella es única y una estrella natural en el escenario con mucha energía, así que somos muy afortunados de tener a Ann-Sofie en la banda. Ha habido bastantes chicas jóvenes que se le han acercado después de los conciertos y le han dicho que ella las ha inspirado a formar sus propios grupos, así que es realmente genial.

"Sharp Objects" suena más pulido en producción, pero sin perder crudeza. ¿Qué buscabais a nivel sonoro y qué aportó el productor a este nuevo trabajo?
Estoy muy satisfecho con la producción, ya que es más o menos el sonido que buscábamos. Grabamos el álbum con el productor Chips Kiesbye, que ha trabajado con un montón de bandas suecas como The Hellacopters, Graveyard y The Nomads. Tiene un estudio en su casa, en un pequeño pueblo a las afueras de Gotemburgo, donde grabamos durante unas semanas. Chips tiene muy buen gusto musical y un equipo de grabación vintage estupendo, nos ayudó mucho con ideas sobre los coros y los arreglos. Nuestro amigo Martin "Konie" Ehrencrona mezcló el álbum y estamos muy contentos con el resultado.

El título "Sharp Objects" evoca peligro, filo, tensión. ¿Qué significado encierra para vosotros y cómo conecta con las letras del álbum?
Creo que surgió de forma natural. No lo había pensado. Quizás la producción tiene un sonido más oscuro, menos brillante en comparación con nuestros álbumes anteriores.

Algunas canciones del disco parecen tener un enfoque más oscuro y melódico que en vuestros trabajos anteriores. ¿Ha habido una intención de abrir el espectro o ha surgido de forma natural?
Sí, "Valentines" está muy inspirada en los grupos femeninos de principios de los 60 y también en los Beatles. Ann-Sofie escucha mucho a The Shangri-Las, The Ronettes y recopilatorios de bandas femeninas de garaje. Siempre nos gusta incluir una canción más lenta en los álbumes, casi como una balada, algo que rompa con el resto de canciones más animadas. "Valentines" es una de mis canciones favoritas del álbum.

Suecia sigue exportando bandas de rock de gran nivel. ¿Cómo veis hoy la escena sueca en comparación con la de vuestros inicios? Desde España vemos vuestro país con una mezcla de asombro y envidia, desde luego.
Todo parece ir por oleadas, los últimos años han sido un punto bajo para el rock y la música underground en general. Muchas salas pequeñas han tenido que cerrar tras la pandemia, pero he oído que esto ha ocurrido por toda Europa. Aunque actualmente estamos de gira con The Hellacopters en Suecia y estamos dando conciertos con entradas agotadas en salas con capacidad para mil personas, por lo que sigue habiendo público y esperamos que pronto la música rock vuelva a ser lo más cool del mundo.

> ***Ella (Ann-Sofie Hoyles) es única y una estrella natural en el escenario con mucha energía, así que somos muy afortunados de tener a Ann-Sofie en la banda. Ha habido bastantes chicas jóvenes que se le han acercado después de los conciertos y le han dicho que ella las ha inspirado a formar sus propios grupos.***

Precisamente, hablando de The Hellacopters, siempre se os ha relacionado con la escena escandinava del rock and roll, y especialmente con ellos. ¿Es una comparación que os halaga o que sentís como una carga?
Es muy halagador. Ambas formaciones tienen muchas influencias en común y todos los miembros de Spiders crecimos escuchando a The Hellacopters en nuestra adolescencia, así que supongo que es natural que nos comparen. Son una gran banda y es un honor estar de gira con ellos y poder ver sus conciertos todas las noches. Spiders y The Hellacopters acaban de sacar un split de 7 pulgadas juntos con una versión cada uno de una canción del difunto David Johansen, de los New York Dolls, que en paz descanse. ¡Ha sido un sueño hecho realidad sacar un 7 pulgadas y salir de gira con ellos! Han significado mucho para la escena rockera sueca, inspirando a montones de grupos.

Vuestros directos siempre han sido uno de vuestros grandes fuertes. ¿Qué podemos esperar de la gira de presentación de "Sharp Objects" y cómo se trasladan las nuevas canciones al escenario? ¿Alguna opción de veros por España?
Llevamos varios meses tocando muchas de las nuevas canciones en directo y funcionan muy bien en vivo. Hemos trabajado duro para ofrecer un buen espectáculo de rock, que sea emocionante e interesante, y, como he dicho antes, tener a Ann-Sofie en la banda realmente anima mucho los conciertos. Creo que Spiders está en su mejor momento. Hemos hecho varias giras por España a lo largo de los años y tenemos muchas ganas de volver pronto con nuestro nuevo álbum. ¡Nos encanta España!

Javistone



POR AMOR AL ARTE

Nestor Mandela

Hay fechas que uno guarda en la memoria no porque alguien se las repita, ni porque las escriba en un calendario, sino porque se quedan tatuadas en la piel como un recuerdo imborrable. El 4 de octubre de 1980 es una de esas fechas para mí. No la recordaría con tanta nitidez si no fuera porque, hace algún tiempo, revisando una hemeroteca, confirmé lo que mi memoria llevaba décadas repitiéndome: ese día se me inoculó el veneno, o mejor dicho, la pócima mágica del rock and roll.

Yo era un niño, con los ojos muy abiertos y la curiosidad en carne viva. Mi barrio (San Miguel) celebraba sus fiestas patronales y en el cartel figuraba un grupo que ya entonces hacía ruido, Lone Star. El escenario era una plaza de toros itinerante, de esas que se montaban para el cruel espectáculo de vaquillas. Parecían montarse de la nada, como si alguien hubiera decidido levantar un coliseo efímero para un ritual pagano.

Lo recuerdo con la precisión que solo guardan los momentos iniciáticos. Desde primeras horas de la tarde, las calles eran un hervidero. La gente iba llegando poco a poco, muchos con camisas abiertas, pantalones vaqueros acampanados y desgastados, se respiraba un aire entre desafiante y festivo. Aquello no era un simple concierto, era una procesión moderna, un desfile de personajes pintorescos que parecían haber salido de otro mundo. Yo miraba a todos con una mezcla de fascinación e ingenuidad, preguntándome cómo era posible que existiera tanta vida fuera de los muros de la escuela y las rutinas familiares.
Cuando pienso en ello, me viene inevitablemente a la cabeza el documental de Woodstock. Lo vi muchos años después y, salvando las distancias, me reconocí en aquel espíritu. Para mí, aquel día fue mi Woodstock particular, comprimido en la escala de un barrio, pero con la misma intensidad emocional.

Había electricidad en el aire, un rumor que iba creciendo conforme se acercaba la hora del concierto.

Yo era un crío de trece años. Y tan pequeño que, además de no tener un duro, tampoco me habrían vendido una entrada aunque lo intentara. Así que hice lo que haría cualquier aprendiz de rebelde, me colé. Crucé nervioso entre la gente, con esa sensación de estar haciendo algo prohibido y excitante a la vez. Y claro, llegué un poco tarde a casa, donde me esperaba una reprimenda. Pero la verdad es que me dio igual, lo que había descubierto dentro de aquella plaza de toros itinerante mereció con creces la bronca.

La plaza estaba abarrotada. Los altavoces rugían incluso antes de que los músicos aparecieran, como si los cables y las válvulas ya estuvieran impacientes por liberar toda esa energía contenida. Y entonces, de pronto, se encendieron las luces y Lone Star salió al escenario. El golpe fue inmediato.

No sabría describir con palabras exactas lo que sentí, porque fue un torbellino. Era ruido, sí, pero también era orden, era furia, pero también belleza. El cantante, Pere Gené, con su voz áspera, parecía invocar a dioses invisibles, mientras la guitarra lanzaba cuchilladas de luz que se clavaban en el pecho. Yo, con apenas trece años, entendí algo que todavía hoy me acompaña. El rock and roll no solo se escucha, el rock and roll te atraviesa.

Recuerdo el calor de la multitud, los empujones, la risa nerviosa de los que estaban a mi alrededor. Recuerdo también mi propio desconcierto al ver que, en aquel lugar, las diferencias parecían borrarse. Había jóvenes y no tan jóvenes, había muchos chicos con pelo largo, había trabajadores que habían dejado el mono azul por unas horas y adolescentes que buscaban su primera libertad. Todos éramos iguales, todos parte de una tribu momentánea convocada por el poder de la música. Cuando pienso en ese instante, me doy cuenta de que allí comenzó algo más que un gusto musical. Ese día comprendí que existía un lenguaje distinto al de los adultos, un idioma hecho de guitarras, tambores y gritos que no pedía permiso para existir. Era rebelión en todos los sentidos. Era el veneno del rock and roll corriendo por las venas de un niño que jamás volvió a ser el mismo.

Los años han pasado, claro. He visto muchísimos conciertos después, algunos en estadios inmensos y otros en salas pequeñas donde podías tocar a los músicos. He sentido la vibración de los amplificadores en mi estómago y he gritado letras hasta quedarme sin voz. Pero ninguno de esos momentos me cambió tanto como aquel primer contacto, aquel 4 de octubre de 1980 en una plaza de toros itinerante de mi barrio.

Si cierro los ojos, aún escucho la batería marcando el compás, los acordes que parecían abrir puertas invisibles. Y, sobre todo, aún siento aquella certeza de que había descubierto algo que me acompañaría siempre. El rock and roll, con su magia imperfecta, con su ruido luminoso, se había convertido en mi casa, en mi refugio y en mi bandera.

Ese día, sin yo saberlo, me estaba graduando en una escuela distinta, la escuela del desorden hermoso, de la pasión sin filtro, de la vida vivida con la melodía de una guitarra, el ritmo de un bajo y una batería. No lo sabía entonces, pero me habían regalado la pócima más duradera, la ilusión eterna de que, mientras exista una canción por sonar, habrá un rincón del mundo donde todo sea posible.

Recién recibido el libro de Pere Gené (“Dejadme que os cuente algo del grupo, Lone Star”) voy a disfrutar del viaje, nos vemos.



Imagen de https://grupo-lonestar.com/

AÑO 8

NUEVO ANUARIO EN PAPEL



YA DISPONIBLE

Puntos de venta (por ahora)
Librería agrícola de Jerez
Discos Bajo el Volcán (Madrid)

PVP: 18 Euros

Otro nuevo anuario de la revista digital Rock Bottom Magazine que recoge en formato físico un resumen del trabajo realizado durante los doce últimos meses. Con los enormes Goat en portada, el contenido es apabullante: Sacri Monti, F.A.N.T.A., Sam Cooke, Nat Simons, Las Dianas, Los Farelli, Miles Davis, The Fuzztones, Manola, Baby Huey, Vega, The Cubical, Tom Werman, Dead Boys, Alligator, Maika Makovski, Thee Cha Cha Chas, El Niño Delta, Dunes, Jordi Pujol Nadal, Gene Hackman, The Killer Barbies, Terry Callier, Hippie Death Cult, Guernica Mancini, Lendakaris Muertos, Marina Ferbes, Zålomon Grass, Julián Maeso, Wilson Fisk, Irene Serrano, Mark Lanegan, Ruge Boreal, Los DelTonos, Lagartija Nick, Europe, Edgar Allan Pop, Lionel Richie, Jodie Cash, Bunbury, The Rocky Horror Picture Show, Morgan...

¿Te parece suficiente? Pues hay eso y mucho más.

AL9

Melodías Beatles desde tierras brasileñas



Desde Brasil llegan los hermanos Khouri, Matheus y Thiago, que desde 2017 dan rienda suelta a su pasión por el sonido pop de los años 60, con una fijación por la música de The Beatles o Beach Boys que hace que sus canciones suenen pegadizas y reconocibles. El mismísimo Geoff Emerick, que fue ingeniero de The Beatles, habló de ellos en redes sociales alabando su capacidad para desarrollar melodías pop al estilo de los de Liverpool. "The Ninth King" es un primer álbum en inglés, después de haber cantado en portugués y, evidentemente, hacerlo en el idioma de Shakespeare les está abriendo muchas puertas. Y es que con canciones tan adictivas como "The Only One" es imposible que no llamen la atención. Ojo a ellos porque ya comienzan a tener seguidores en el resto del continente americano y en Europa ya se habla de ellos como una banda con un futuro tremendo. Hemos hablado con los hermanos Khouri.

Contadnos cómo se formó AL9. Sois hermanos, entiendo que tuvisteis una educación musical parecida.

Siempre hemos escuchado mucha música rock gracias a nuestros padres. Nuestro padre toca la guitarra como hobby y empezó a enseñarnos un poco. Con el tiempo, empezamos a aprender más por nuestra cuenta hasta que nos encontramos tocando juntos. Como somos hermanos, tal y como has mencionado, nos resultó aún más natural. La banda se formó de una manera muy orgánica.

Me imagino que os lo preguntarán mucho, pero… ¿qué significa AL9?

«AL» viene de alameda, que es un tipo de calle que tenemos en Brasil, y «AL» es simplemente la abreviatura. El número 9 viene de la película "School of Rock", hay una escena en la que Jack Black dice que el nueve es un número mágico (En realidad, la melodía y el espíritu de la escena están inspirados en la canción "Three Is a Magic Number" (1973) de Bob Dorough, escrita originalmente para la serie educativa "Schoolhouse Rock!", de la que existe una versión de Blind Melon que es maravillosa. NDR). De hecho, se nos ocurrió este nombre cuando éramos niños y decidimos quedárnoslo.

Vuestro sonido es eminentemente pop, la referencia a los Beatles parece evidente, Beach Boys, Badfinger, sonido sesentero… ¿voy bien? ¿A quién habéis escuchado para tener esa facilidad para confeccionar esas melodías tan contagiosas?

Estás completamente en lo cierto, crecimos escuchando mucha de esa música, The Beatles, The Beach Boys, Simon & Garfunkel, Elvis Presley, Everly Brothers... y eso realmente moldeó nuestra forma de escuchar las melodías. Nuestros padres siempre ponían discos de rock en casa, así que ese sonido estuvo en nuestros oídos desde una edad temprana. La melodía siempre ha sido el núcleo de lo que hacemos, por lo que nos resulta natural construir canciones en torno a ella.

Creo que Geoff Emerick, que fue ingeniero de The Beatles, os ha elogiado en redes, ¿cómo habéis sentido algo así? Creo que habéis removido a muchos fans del sonido Beatles alrededor del mundo, ¿es así? Eso suena maravilloso, la música perdura, aunque pasen los años y cambien las generaciones.

Fue realmente surrealista saber que Geoff Emerick, que trabajó tan estrechamente con The Beatles, tuviera palabras tan amables para nosotros. Es una figura tan legendaria en la historia de la música que recibir ese tipo de reconocimiento fue increíble. Sin duda, hemos sentido una fuerte conexión con los fans de los Beatles de todo el mundo, y ha sido increíble ver cómo nuestra música les llega. Creo que esto demuestra exactamente lo que has dicho, que la música perdura. Las canciones que conmovieron a la gente hace décadas siguen inspirándonos hoy en día, y esperamos que lo que creamos también

pueda inspirar a las generaciones futuras de la misma manera.

"Isso É AL9" y canciones como "Chama De Amor" os catapultaron en TikTok. ¿Cómo vivís ese paso de covers caseras a viralizaros con temas originales?
Todo sucedió tan rápido que, en un abrir y cerrar de ojos, nuestros vídeos ya se habían vuelto virales en Brasil y, más tarde, en todo el mundo. Nos alegramos mucho de que esto sucediera con nuestras canciones originales, porque nos permitió expresarnos y compartirlo con un público tan amplio.

Habéis publicado cuatro discos en portugués y finalmente "The Ninth King" en inglés, ¿cómo decidisteis dar el paso? ¿Es el mismo disco "O Nono Rei" pero en inglés o habéis cambiado algo?
Sí, "The Ninth King" es la versión en inglés de "O Nono Rei". La única diferencia es que incluimos una pista extra, "You Called Me Up", que es la versión en inglés de "Ela Me Ligou", una canción que ya habíamos lanzado en 2019. Empezamos a grabar en inglés porque, aunque seguíamos lanzando música en portugués, nos dimos cuenta de que cada vez más fans de Estados Unidos, Europa y Canadá se sentían identificados con nuestro trabajo. Por eso nos pareció natural crear también algo en inglés, para que todo el mundo pudiera entenderlo y formar parte de él.

"The Ninth King" es un disco contagioso desde la primera escucha, tiene canciones como "The Only One" que no puedes quitarte de la cabeza.
"The Only One" es una canción que nos encanta. Tiene un fuerte aire a los años 60, que es de donde provienen muchas de nuestras mayores influencias. Probablemente por eso nos resulta tan especial y quizá por eso se queda tan fácilmente en la cabeza de la gente.

¿Cómo se distribuyen roles creativos entre vosotros como hermanos? ¿Os lanzáis ideas en jam sessions, partís de letras o melodías, o cada uno aporta en lo suyo? Entiendo que todo gira en torno a la melodía, ¿no?
Realmente depende de la canción. A veces uno de nosotros aporta una idea y la desarrollamos juntos, otras veces se nos ocurre algo al mismo tiempo, y otras veces uno de nosotros empieza solo y luego la terminamos juntos. Cambia mucho de una canción a otra, pero al final siempre es un proceso muy colaborativo.

Con más de un millón de seguidores en redes, ¿cómo gestionáis esa relación con el público global? ¿Sentís que el idioma o la cultura son una barrera o, por el contrario, un puente para conectar?
Creemos que esas diferencias culturales nos ayudan a conectar con nuestros fans. Somos una banda de rock de Brasil que llega a un público muy amplio en todo el mundo, y eso demuestra cómo la música conecta a las personas sin importar de dónde vengan.

> ***...crecimos escuchando mucha de esa música, The Beatles, The Beach Boys, Simon & Garfunkel, Elvis Presley, Everly Brothers... y eso realmente moldeó nuestra forma de escuchar las melodías.***

Vuestro último lanzamiento en plataformas ha sido "Blue Road" junto a la cantante country Ruby Leigh, ¿cómo se produjo esta colaboración? He de decir que es una maravilla.
Ruby nos seguía en Instagram desde 2023, y nosotros también la seguíamos desde entonces. Cuando escribimos "Blue Road", inmediatamente pensamos que su voz sonaría increíble en la canción. Más tarde también se nos ocurrió la idea de añadir un coro, que fue grabado por un grupo de Nigeria. Al final, todo encajó a la perfección y vemos que nuestros fans lo están disfrutando mucho.

Muchas gracias, esperamos poder veros por España.
¡Gracias! ¡Nos encantaría tocar en España y conocer pronto a nuestros fans allí!

Javistone

El Faro Cultural Para Mentes Inquietas



CARRETERA PERDIDA

carreteraperdida.com

Monkey Week SON Estrella Galicia

Monkey Week

“El leit motiv del festival siempre ha sido ese `descubre hoy la música del mañana`. Seguimos siendo fieles a esa premisa y nos gusta no solo no traicionarla, sino también tener el radar lo más activo posible” Tali Carreto

Era un secreto a voces que el idilio del Monkey Week con Sevilla había quedado atrás desde la pandemia, pero sobre todo con el cambio de equipo político de la capital andaluza, mucho menos, digamos, afín a corrientes culturales como las que promueve el festival. Lo que ha sido una sorpresa (más que agradable para los lugareños) es saber que la organización decidió, después de sopesar varias opciones, volver a su El Puerto de Santa María natal. Ciudad a la que habían sabido no abandonar con ese Monkey Weekend que paliaba algo la ausencia del Monkey “mayor”. Tali es como un hermano (el hermano enrrollado a morir que nunca tuve) para quien escribe, a sabiendas de que además es familia de Rock Bottom, así que era inevitable comentar con él algunas preguntas que me rondaban desde la noticia de las fechas del próximo Monkey Week SON Estrella Galicia.

Volvéis a El Puerto después de unos cuantos años en Sevilla, para algunos es un paso atrás, para otros es un paso natural… ¿qué es para vosotros, honestamente? Logísticamente, por desgracia, Sevilla es mucho más funcional.

Sevilla podría parecer más funcional, al menos en cuanto a logística y producción se refiere, pero en las últimas ediciones no había sido así. El Ayuntamiento, tras la pandemia, nos había empujado cada vez más fuera de la Alameda de Hércules, que como sabes era el centro neurálgico del festival en la ciudad. Primero fue imposible volver a ubicar los dos escenarios principales allí, la pista de coches de coches y el gratuito. Y luego para colmo, ya con el alcalde y el nuevo equipo de gobierno actual, nos redujeron drástica e inesperadamente los horarios del festival, obligándonos a improvisar soluciones sobre la marcha. Así que como verás, no era funcional para nada. Además, una vez también en marcha la edición pasada nos comunicaron que era la última en la que podríamos utilizar el Espacio Santa Clara, que era la sede de las jornadas profesionales y donde se ubicaban otros dos escenarios.



Al final en Sevilla se había perdido ese concepto urbano que tenía originalmente.
Sí, para nosotros volver a El Puerto de Santa Maria supone no solo el regreso a casa, también supone el poder volver a celebrar Monkey Week SON Estrella Galicia tal y como es: un evento y un festival 100% urbano, utilizando para ello edificios y espacios con un patrimonio histórico y artístico a sus espaldas. Algo que desgraciadamente en Sevilla no entendían (o habían pasado a no entenderlo en nuestras últimas ediciones) y aquí en cambio, han entendido y valorado positivamente a la primera.

Y El Puerto ha cambiado desde que os fuisteis, los accesos, el aparcamiento… han mejorado.
Claro, cuando el festival se trasladó a Sevilla, en 2016, hace ya nueve años, nuestra ciudad no ofrecía tantos recursos como ahora en ese ámbito. Ahora se han multiplicado las posibilidades de alojamiento, por ejemplo, con la proliferación de los apartamentos turísticos; o hay más conexiones con otros puntos de nuestra geografía gracias a más vuelos en el aeropuerto de Jerez o más trenes a la provincia.



Lo de dejar Sevilla ha sido una muerte anunciada. La primera época en la Alameda de Hércules era idílica, algo realmente especial, pocas veces he sentido tanta felicidad en un ambiente musical como en aquellas ediciones, algo de lo que nunca os podremos agradecer nunca lo suficiente. Pero cuando vi que comenzasteis a mover el escenario grande… algo me olí. Problemas vecinales (se ve que un fin de semana de música molesta más que las semanas santas y demás fanfarrias tradicionales), cambios de grupos políticos al mando de la ciudad… Es una lástima y además demuestra una limitación de miras política tremenda.
A lo que te comentaba antes habría que sumarle también el escaso o nulo entendimiento con el nuevo alcalde y su entorno. Como prueba, un botón: en dos años de su gobierno que coincidimos con las últimas ediciones del festival, jamás pudimos reunirnos con él. Algo impensable para un evento de las dimensiones y la proyección de Monkey Week SON Estrella Galicia, y no solo en términos culturales.

Siempre habéis sido un ejemplo de resiliencia, es increíble cómo os adaptáis siempre ante las adversidades. Cuando decidís dejar Sevilla, ¿tuvisteis otras opciones? ¿Cómo os lo planteasteis?



Claro que tuvimos varias opciones. Un festival como el Monkey es un caramelo para muchas ciudades. Por muchas razones: la promoción que ofrece a la ciudad que lo acoge (solo en cifras de impacto mediático, el festival suele arrojar más de tres millones de euros, según análisis además de Onclusive, una prestigiosa plataforma de seguimiento de medios), el retorno económico que deja también en la localidad (al tratarse de un evento urbano, muchos hosteleros se benefician de la afluencia de público visitante), la imagen que se ofrece ante el ámbito y la industria cultural (el Monkey suele aparecer por ejemplo cada año destacado en el Observatorio de la Cultura, un estudio anual sobre eventos e iniciativas culturales en nuestro país), etcétera, etcétera. Así que pretendientes hubo. Pero también teníamos claro que, de volver a mover el festival de localización, lo más acertado, natural y también ilusionante para nosotros, era regresar a donde todo nació: El Puerto de Santa Maria. Nuestra casa, al fin y al cabo.

Yo, que he estado en casi todas las ediciones del Monkey (incluidos Freek Fest), recuerdo las ediciones del Monkey grande en El Puerto como algo maravilloso, y a su lado el Monkey Weekend era como un aperitivo, ¿qué tan grande va a ser este Monkey de regreso? ¿Tenéis en mente aquellos o el concepto va a variar de alguna forma?
La idea principal es cómo apuntaba al principio de estas líneas retomar la identidad del festival como un evento urbano. Para ello durante el día y parte de la noche, tanto las actividades destinadas a profesionales (conferencias, talleres, encuentros, cócteles…) como los showcases y conciertos tendrán lugar en el casco histórico de la ciudad, en pleno centro, con lugares como el Castillo de San Marcos y su. bodega Caballero, el Teatro Municipal Pedro Muñoz Seca, la Bodega de Mora de Osborne, Casa Cossio, Padreo, Milwaukeee, la Plaza Alfonso X El Sabio y otros que albergarán más sorpresas. Y por la noche, el epicentro será el Monasterio de la Victoria, con dos escenarios (la Capilla y el Claustro), a los que se sumará la ya mítica pista de coches de choque. Que en apenas tres días estén programados un centenar de conciertos y showcases y dos jornadas destinadas a profesionales con más de una veintena de actividades, además de otras sorpresas, dice mucho de las dimensiones de este Monkey Week SON Estrella Galicia. Y de sus diferencias con Monkey Weekend SON Estrella Galicia, su hermano pequeño, que hay que considerar que nació como festival veraniego, de dimensiones más reducidas y sin el carácter de feria profesional que sí tiene su hermano mayor.

Para cuando salga esta entrevista quedarán ya solo unas pocas semanas para el festival, coméntame alguna sorpresa que se pueda contar.
Pues no solo recuperamos espacios ya conocidos, sino que habrá también nuevos, como esa Casa Cossio que sin duda dejará a más de uno y de una encantados de visitarlo.

Recomendadnos algunas de las actuaciones menos conocidas que más nos puedan sorprender en esta edición. Recuerda que esto no es Rock de Lux…
A esta santa casa que le gusta tanto el rock, el folk, el punk y otros géneros tan veteranos tendrá donde elegir: 800 Gondomar, Destroyer, Juventude, Moundrag, Winona Riders, Dear Joanne, Los Chivatos, Ku!, Aiko el Grupo, Sistema de Entretenimiento, Sin Bragas, Rata, Memocracia, TOC, Ajou!… ¡Es que hay mucho, muchísimo interesante!

Al final, el espíritu de dejarse sorprender sigue igual de vivo que siempre, ¿no? ¿Cómo conseguís llegar a tantas formaciones y a tantos y tantas artistas? Porque un porcentaje alto se presenta, pero otro lo traéis vosotros.
Bueno, el leit motiv del festival siempre ha sido ese "descubre hoy la música del mañana". Seguimos siendo fieles a esa premisa y nos gusta no solo no traicionarla, sino también tener el radar lo más activo posible.

¿Hay Monkey para rato?
Por supuesto. Además, el Monkey extiende sus tentáculos más allá del Week o del Weekend, con otros eventos con los que está vinculado como Suntracks, un encuentro internacional con music supervisora que hacemos ya desde hace varios años y cuya última edición, el pasado septiembre, se celebró en Los Ángeles.

¿Para cuándo un escenario "Rock Bottom"?
(Risas) No nos des ideas, amigo…

Javistone



De Abbey Road... ¡al infierno!

Antes de que Bandcamp y la tecnología digital convirtieran la grabación de un disco en algo a lo que cualquiera puede atreverse desde su propia habitación, la mayoría de los artistas tenían que desplazarse hasta un estudio y tocar en una pecera repitiendo tomas hasta el infinito, peleándose con los ingenieros de sonido, negociando cada acorde con su productor, llorando junto a la máquina de café y corriendo a recoger los trastos antes de que otros pobres diablos entrasen a hacer lo mismo en su lugar. Sin embargo, algunos pocos privilegiados pudieron escoger otros sitios para grabar su música y, en ocasiones, tomaron decisiones tan rematadamente disparatadas como las que os contamos a continuación. Aquí la lista de algunos de los más extravagantes en los que se ha grabado un disco:

Nine Inch Nails: "The Downward Spiral" (1994).

Trent Reznor empleó parte del cheque que extendió a su nombre la compañía Interscope (filial de Atlantic) para grabar su segundo disco para alquilar la casa en la que fue asesinada Sharon Tate. Reznor la rebautizó como "Le Pig Studio" y trasladó allí su arsenal de consolas y grabadoras de 24 pistas. La malignidad del sonido de este disco puede deberse a la morbosa influencia de haberse grabado en el lugar de un crimen brutal, algo de lo que Reznor presumía y que tomó como la mejor inspiración para una colección de canciones malsanas y desquiciantes. Poco después de concluir la grabación, la casa fue parcialmente demolida y Reznor rescató una de las puertas laterales, que se llevó consigo. Con el tiempo, Trent se ablandó y recuperó algo de cordura para confesar que lamentaba haber elegido ese lugar, especialmente tras conocer a la hermana de Sharon Tate.



Red Hot Chili Peppers: "Blood Sugar Sex Magik" (1991).

El primer disco bajo la producción de Rick Rubin se grabó en una mansión de su propiedad construida en 1920. La casa tenía fama de estar embrujada y alojar fenómenos extraños, pero Rubin forzó a la banda a mudarse allá durante toda la grabación. Aprovechando su acústica natural, la mayoría de las canciones del disco están grabadas con todos los músicos tocando a la vez en la misma sala y sin efectos añadidos. "Blood Sugar Sex Magik" terminaría siendo un éxito rotundo a nivel internacional, pero Anthony Kiedis y compañía no veían la hora de abandonar la mansión: el batería Chad Smith se negó a dormir en ella asegurando que sentía "presencias" y el guitarrista John Frusciante mostró un comportamiento nervioso y errático que los demás no dudaron en atribuir a alguna especie de interferencia sobrenatural, como si Frusciante necesitara del más allá para mostrarse errático.

Led Zeppelin: "Led Zeppelin III" / "Led Zeppelin IV" (1970 / 1971).

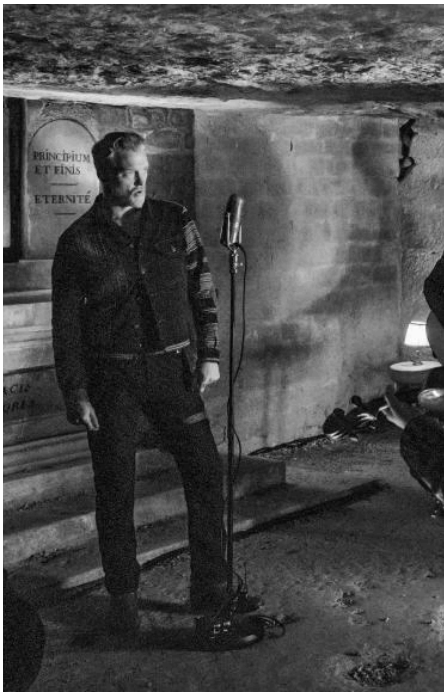
Otra mansión, y esta vez por partida doble: Headley Grange era una casa de campo victoriana en Hampshire, parcialmente en ruinas y cualquier cosa menos confortable. Jimmy Page la escogió y arrastró al resto de la banda para grabar varias canciones en ella. Robert Plant, por su parte, y probablemente como venganza, los convenció para grabar otras tantas en Bron-Yr-Aur, un caserón perdido en las colinas de Gales donde solía pasar sus vacaciones, y que no contaba con electricidad ni agua caliente. Aislados del mundo, armados con abrelatas, generadores de gasóleo y el estudio móvil de los Rolling Stones, Led Zeppelin registraron algunas de sus canciones más memorables en estos escenarios inhóspitos, donde tal vez no había fantasmas, pero sí mosquitos, que son mucho más peligrosos. Como detalle, la atronadora reverberación de la batería en el arranque de "When the Levee Breaks" se debe al eco natural de la caja de la escalera en que colocaron a John Bonham para tocar su parte.



Burzum: “Dauði Baldrs” (1997).
Hasta aquí, todo han sido caprichos más o menos alocados de los artistas. Varg Vikernes, en cambio, tuvo que grabar a la fuerza este disco en Bergen (Noruega)… porque estaba recluido en su prisión, cumpliendo condena por el asesinato de Euronymous (cantante de Mayhem) y por haber incendiado varias iglesias. Vikernes no tenía acceso a guitarras, batería o equipos de grabación profesional; solo se le permitió grabar a solas en su celda usando un sintetizador Casio y una grabadora de cuatro pistas. Todo el disco está compuesto por sonidos sintetizados que imitan instrumentos de cuerda, percusiones o pianos, y que apartan este disco de Burzum del sonido black metal para acercarlo a una especie de ambient medieval envuelto en las acostumbradas pedradas mitológicas de Vikernes. A diferencia del “Lies” (1970) de Charles Manson, su autor sí salió en libertad, para inquietud de todo el mundo.

Beastie Boys: “Paul’s Boutique” (1989).
Es el segundo disco de los Beastie Boys y, con permiso de “Ill Communication” (1994), el mejor de su carrera. El lugar extraño escogido por los Boys para este disco no podía ser más simple: el salón de la casa de los Dust Brothers, sus productores, en Silver Lake (Los Ángeles). No había instalaciones ni equipo profesional, solo una sala repleta de vinilos y samplers, cintas analógicas y giradiscos vintage. Toda la grabación fue casera y artesanal: los beats y las mezclas se hicieron a mano capa sobre capa, lanzando los samples en directo uno a uno… y hay más de cien, desde James Brown a Pink Floyd, pasando por decenas de fragmentos imposibles de identificar. “Paul’s Boutique” es un collage monumental de sonidos de funk, soul, rock clásico, disco, old school y música experimental. Aunque el resultado final tuvo que ser pulido en un estudio de verdad (los Record Plant Studios, donde grabaron Hendrix, Black Sabbath, Prince, Guns n’ Roses o Beyoncé), su sonido genuino y artesano es imposible de imitar. Salvo por DJ Shadow, que lleva años empeñado en ello.

Queens of the Stone Age: “Alive in the Catacombs” (2025).
Aparecido hace apenas un par de meses, en edición ultralimitada a precio de órgano humano, y con un título que no puede ser más revelador, “Alive in the Catacombs” es decididamente el disco grabado en el lugar más extraño de toda la lista. Los QOTSA consiguieron, de alguna manera, permiso para instalar su equipo en las catacumbas de París -o bien se colaron, es un hecho que en París últimamente la gente se cuela con una facilidad pasmosa en los sitios- y ahí grabaron las canciones que integran este EP. El resultado es hipnótico y solemne: el ambiente lúgubre de las catacumbas envuelve las cinco piezas con un aura extraña que multiplica la melancolía de “Running Joke”, ilumina como un fuego fatuo la decadencia gótica de “Kalopsia” -con sección de cuerda incluida- o endulza extrañamente el intenso misterio de “Suture up your Future”. Grabado en directo, el público resulta un poco mortecino, pero la música penetra hasta los huesos. Dos chistes malos en la última línea, así se remata un artículo.



FUEGO EN CAIRO
Fuego en Cairo - Podcast
Por JM Lenoir
ivoox
La marca de Anubis me acosa y me persigue
Accede por código QR

Entrevista a Kike Babas y Kike Turrón

"JOAQUÍN SABINA, PASIÓN Y VIDA", EL CÓMIC QUE NO ESPERABAS



¿Quién no ha escuchado mil y una historias sobre la vida de Joaquín Sabina? Y es que, no estamos hablando, precisamente, de una figura desconocida dentro de la industria musical española. Muchas son las biografías, anécdotas y canciones que han salido a la luz sobre la vida y obra de uno de los cantautores más polémicos y reconocidos que ha parido este país. Sin embargo, pocas veces encontramos originalidad en la forma de representar a un personaje tan popular. Por eso, la publicación de un cómic sobre el cantante nativo de Úbeda es más que una excusa razonable para ahondar en las formas y en las maneras en las que aún, se puede observar una vida.

Kike Babas y Kike Turrón, responsables de esta singular obra, han tenido a bien explicar a qué se debe este proyecto que recorre la primera etapa de la carrera del artista, desde su infancia en Úbeda y su exilio en Londres, hasta el inicio de su éxito internacional, incluyendo pasajes dedicados a sus canciones más icónicas.

Os habéis decidido por una forma muy novedosa de representar la vida y obra de un personaje universal. ¿Qué tiene el cómic que no tiene la biografía tradicional?

Kike Turrón: Lo principal es que Sabina nunca hasta ahora había sido contado así, en viñetas. Y por otro lado, Sabina tiene casi una veintena de libros que abarcan eso que dices de "biografía tradicional". Aparte, el cómic te permite llegar más allá, puedes tener la fotografía de aquel momento tan especial donde nadie llevaba una cámara en las manos…

Kike Babas: El cómic es otra forma de arte. La combinación de la ilustración con la narrativa te permite habitar lugares que no puedes hacer de otra manera: por ejemplo, hemos metido a Sabina "dentro" de un poema de Jaime Gil de Biedma, o incluso, hemos entrevistado a personajes de sus canciones. Además, Sabina ya era un personaje de cómic, solo faltaba quién se lo hiciera y hemos sido los afortunados.

Sabina está hecho de palabras y canciones. ¿Cómo se traduce su poesía, su ironía y su voz a un lenguaje visual sin que pierda su esencia?

T: Se interpreta estudiando en profundidad su obra y su vida, sus influencias, sus descubrimientos, también mirando el momento histórico en el que se encuadra cada parte de su vida.

B: Precisamente, el cómic permite ir con



SABINA. PASIÓN Y VIDA. CORTESÍA ©ALBERTO MURIEL

naturalidad a su esencia: hemos recreado varias de sus canciones y, solo con las ilustraciones, no ha hecho falta ni poner la letra de la canción.

El título habla de "pasión y vida". Si tuvierais que elegir una sola viñeta o capítulo que resuma esas dos palabras en Sabina, ¿cuál sería?

T: Me quedo con una que sale en el momento en que se va de España, se exilia… Y en la mesa del comedor, en casa de sus padres, queda un plato de lentejas que se va enfriando, mientras su madre le llama para que coma, pero él ya no está. Va camino a Londres para evitar el juicio por haber lanzado el cóctel molotov contra una sucursal bancaria de Granada. Me quedo con ese plato de lentejas con chorizo que le ha preparado su madre y que no se comerá hasta pasados tres años…

¿Cómo fue el proceso de convertir sonidos y emociones en imágenes?

B: Primero, fue un ejercicio intelectual. Había que imaginar esos sonidos y esas emociones; después, pasarlo a papel, describirlo y, finalmente, hacérselo llegar a los dibujantes que, con su arte y su magia nos devolvieron pura crema.



¿Hubo alguna canción o momento biográfico que marcara especialmente la narrativa?

T: El libro tiene una buena banda sonora. Es decir, como buena biografía, repara en todos sus discos, en sus éxitos, en sus estrofas. Muchas canciones tienen su espacio. "Quién me ha robado el mes de abril", "El diario no hablaba de ti", "Medias negras" o "Y nos dieron las diez", porque Sabina es su vida, pero también su repertorio, universal, que ha trascendido a muchas generaciones aquí y en toda Latinoamérica.

Particularmente, ¿qué capítulo de la vida de Joaquín Sabina os gustaría haber vivido?

T: (Risas) Pues, dado lo fan del rock que soy, no me importaría haber estado pasando hambre con él en la época londinense, acompañarle a ver a Lou Reed en su época



killer o los Stones de aquel entonces.

B: Como musico, no me hubiera importado sentir que he llenado Las Ventas, algo que Sabina sintió en más de una ocasión. Como fan, me hubiera gustado verle una noche loca e iluminada en La Mandrágora.

Pensando en las personas que son fans, ¿creéis que esta obra gráfica descubre algún momento especial de su vida?

T: Estoy seguro. Más aún, porque en este primer volumen de la biografía de Sabina recorremos desde su nacimiento, hasta mitad de los años noventa. Una etapa que queda muy atrás en el tiempo y que vendrá bien para refrescar a los "sabinólogos", y que aportará mucho a los seguidores más recientes. Y si eres fan de los de verdad, visita la web de la editorial, porque te llevarás unos regalos exclusivos que solo van a estar por un tiempo limitado: https://editorial.baobilbao.com/producto/joaquin-sabina-pasion-y-vida.

Habéis trabajado con dos prólogos de lujo: Benjamín Prado y Luis García Montero. ¿Cómo se integran sus visiones literarias en una obra que es, precisamente, visual?

B: Francamente bien, la verdad. Son amigos íntimos de Joaquín, así que tienen una visión personal cercana y certera, y luego, asomarse al mundo del cómic, para dos titanes como ellos, es cosa fácil.

¿Cuál ha sido la fórmula a la hora de elegir a los y las dibujantes que han participado en esta obra?

B: La mayor parte de ellos ya vienen acompañándonos desde el principio. Estuvieron en el cómic de Fito y en el de Wyoming, y llegamos a ellos de diferentes formas: por conocidos comunes que nos los recomendaron, y por un grupo de Facebook donde pusimos un anuncio ("se buscan dibujantes para biografía de músico español"). En este de Sabina han aparecido cinco nuevos fichajes, y llegaron de forma variopinta: alguien te habla de uno, ves dibujos en redes de otro, y así… Para la elección sabemos, sobre todo, lo que no queremos: no manga, no Bruguera, no cómic europeo. Más bien, escuela americana, de Marvel/DC al noir… Lo cierto es que el nivel que hay en el país es altísimo.

En las biografías gráficas siempre hay una tensión entre lo real y lo interpretado. ¿Dónde habéis puesto el límite entre el Sabina histórico y el Sabina de vuestra imaginación?

T: Nos gusta mantener un equilibrio lógico entre una cosa y la otra. Mantenemos la rigurosidad de los datos, damos constancia de lo que aconteció con datos, fechas y personas… pero, luego, nos gusta poder volar sobre. Por ejemplo, las canciones, los personajes que habitan en esas canciones. Poder volar con la imaginación sobre las estrofas y ponerlas imagen es magia pura, siempre, agarrados de la mano de Sabina, que es el eje principal de esta historia.

Si Sabina leyera esta novela gráfica, con un whisky en la mano y una ceja levantada... ¿Qué frase creéis que diría al pasar la última página?

T: No sé si con el trago en la mano, pero diría algo así como: "Tengo mucho que decir a favor de este libro. Me sale del alma felicitar a los Kikes y su equipo: por el texto, los fantásticos dibujos y el trabajo de investigación. Hay cosas que se cuentan mejor de lo que yo recordaba entre sombras". Que es, en verdad, lo que nos puso por mensaje de voz una vez que leyó el libro.

Ada Salas

"ALTA FIDELIDAD" 25 AÑOS DE UNA LECCIÓN DE VIDA ENTRE VINILOS, AMORES Y DERROTAS



No leí el libro antes de ver la película. No os puedo mentir. De hecho, de Nick Hornby solo había leído "Fiebre en las gradas" cuando esta película cayó en mis manos y leí, con sorpresa, que el guion se basaba en un libro suyo. Tampoco puedo alardear de haberla visto en el cine. Ni lo hice ni sé si llegó a estrenarse en la gran pantalla en este país y, la verdad, no tengo muchas ganas de mirarlo en IAs y esas mandangas. Porque este pequeño texto no va de datos fiables, sino de sensaciones. De cómo una película sencilla y sin pretensiones puede convertirse en tu favorita o, en este caso, en la mía. No, ni el "Padrino II", ni "Goodfellas", ni "Apocalypse Now", ni "Psicosis", ni "Pulp Fiction", ni "Casablanca", ni "Alguien voló sobre el nido del Cuco". Mi película favorita es "Alta fidelidad", de Stephen Frears, y no me avergüenza decirlo. Pero vamos, ni un poquito.

A los datos me remito. Es, de largo, la que más veces he visto en mi vida. Desde que se estrenó, mínimo una vez al año -por cierto, aún no la he visto este 2025-, y a veces dos o más. Es la única de la que me sé diálogos. Y, ya que estamos, es la que salvé de la "quema"; que más que quema es que decidí hace unos cuantos meses deshacerme de mi colección de DVD de películas, y quedarme solo los de música. ¿El motivo? Con las múltiples plataformas que hay y la falta de espacio que provoca el coleccionar vinilos, CD, libros, cómics y películas, algo había que hacer. La cosa pintaba clara, porque ni mi ordenador disponía de reproductor de DVD ni tenía uno físico enchufado a la televisión. Con dolor me deshice de muchas cosas, dándome cuenta al poco tiempo de que en vez de dejarlas en la calle para que alguien las disfrutara, dado que no las querían ni en las bibliotecas, podía haberme quedado con los discos en un simple archivador y tirar las carátulas. Imbécil que es uno. Eso sí, una sobrevivió. Claro, "Alta fidelidad". Con su dosis de extras correspondientes. Hoy me planteo comprarme un reproductor de DVD pequeño y baratito, ¿ven

como soy lelo? Ahora que ya no tengo mis películas... Bueno, el caso es que incluso mi hijo Jon es fan de la película y la ha visto unas cuantas veces. Toma orgullo de padre al canto que os he colado.

Y ya que hablamos de canto, en otro sentido, el film de Frears lo es, como consecuencia del libro del amigo Nick. En su caso, un canto al amor por la vida, que está llena de desamores, y de paso a los discos de vinilo, cuya pasión por ellos tampoco va falta de desencuentros. Yo he querido ser Rob Gordon, personaje interpretado con maestría por John Cusack con todas sus rupturas y todas sus idas de olla, en muchas ocasiones. He querido tener amigos como Barry (ahí descubrí a Jack Black) o Dick (Todd Louiso). He imaginado que algunos de los que a lo largo de mi vida me han levantado a la chica que me gustaba tenían la cara de Ian "Ray" Raymond (Tim Robbins). Bruce Springsteen no se me ha aparecido en sueños, creo. Pero Elvis o Bob Dylan, sí. He mantenido discusiones sobre discos o conciertos que podrían formar parte de la película. He ido a cientos de garitos como en el que tocaba Marie De Salle (Lisa Bonet) y he sido tan torpe con las chicas como al principio Rob con ella. He tenido alguna pareja que ríete tú de las ex de la película. Me han dado maquetas en cinta para que las escuchara. Mi libro favorito también es "Cash" de Johnny Cash por Johnny Cash. Y así podría seguir hasta el infinito. Pero resulta que cuando la película cumple veinticinco años es ahora. Cinco lustros. Dos décadas y media (así hablaría Barry). Mucho tiempo como para que su paso no afecte a sus escenas. Sin embargo, a mí me sigue pareciendo tremendamente actual. Porque esos freaks (encima ando ahora leyendo "Freaks Out!" de Luke Haines) seguimos ahí. Cada vez menos. Más calvos no, que eso lo llevo de serie hace tiempo, pero sí más arrugados, y arrugadas. Eso sí, con la sensación de que cuando tienes la necesidad, por lo que sea, puedes recurrir a "Alta fidelidad". No para ver que alguien está peor que tú, sino para encontrarte con alguien que sufre y disfruta por partes iguales. Que se enfada y se ríe. Que se apasiona y se defrauda. Porque al final, lo que hace Rob Gordon es vivir. Y de eso se trata. De tomar conciencia de que no estamos aquí para pasar por pasar, sino que, si podemos dejar huella, aunque sea en el corazón de alguien a través de nuestra pasión, debemos hacerlo. Porque el resto es muy, muy aburrido. Todo lo contrario que "Alta fidelidad". Play.

Eduardo Izquierdo

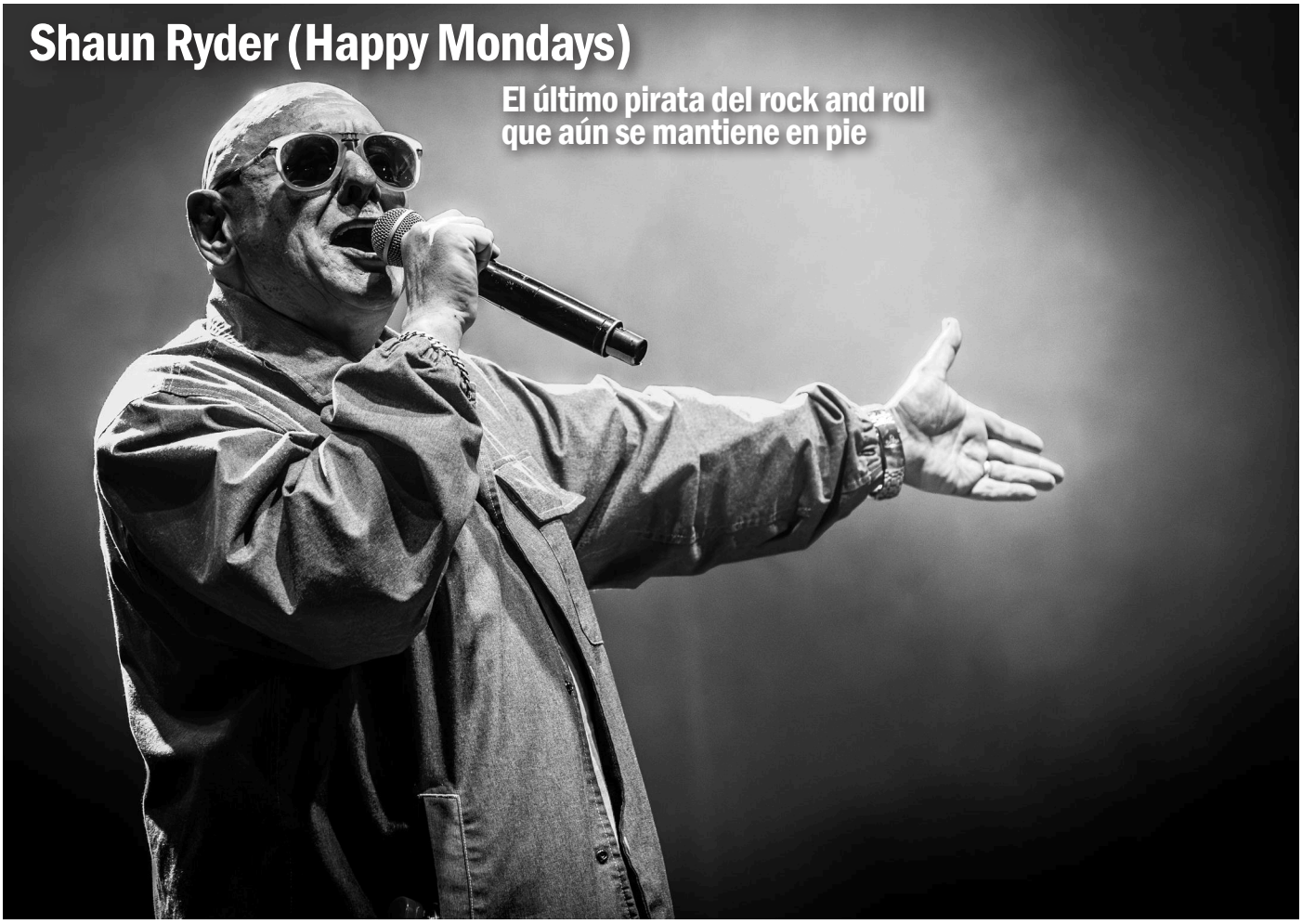






Shaun Ryder (Happy Mondays)

El último pirata del rock and roll que aún se mantiene en pie



Shaun Ryder no debería estar aquí. Según todos los pronósticos, debería haber sido otro nombre grabado en la lista de "demasiado pronto" junto a las bajas habituales del romance químico. Pero en lugar de eso, sigue en el escenario, sigue despotricando, sigue riéndose como el hijo bastardo entre Johnny Rotten y un corredor de apuestas de Salford.

Los Happy Mondays no eran solo una banda: eran una pandilla callejera con instrumentos. Ryder, su hermano pequeño; Paul al bajo; Bez, sacudiendo maracas como un poseído, y el resto de ellos unidos por un groove que hacía que el éxtasis pareciera misa. Shaun no era cantante en ningún sentido convencional: ladraba, murmuraba, arrastraba las palabras… pero lo que salía era pura poesía de clase obrera. Convirtió la jerga de la cola del paro y la cháchara de pub en mantras para la generación rave. "24 Hour Party People", "Hallelujah", "Step On"… este era el sonido de Madchester en su punto más desquiciado. Y Ryder era su sumo sacerdote. Las historias son leyenda: grabar un disco en Barbados mientras fumaba crack con los locales, despilfarrar anticipos de la discográfica, llevar a Factory Records a la tumba... A principios de los 90 los Mondays estaban fritos: en bancarrota, enganchados, implosionados. Shaun daba vueltas por el desagüe.

Luego, como un Lázaro mancuniano, regresó. "Black Grape" en el '95 fue una resurrección sucia y funk. "It's Great When You're Straight... Yeah" era parte carnaval, parte sermón, parte cachondeo, y se fue directo al número uno. Ryder volvió a ser el tipo capaz de convertir el caos en oro, escupiendo rimas sobre Jesús, mamadas y política en la misma frase. Por un momento, parecía que había dejado atrás a sus demonios. Pero Ryder nunca escapa de nada. Demandas, broncas con discográficas, sustos de salud: los arrastró todos consigo. Y aun así, en lugar de apagarse, se convirtió en un héroe popular de culto. El país miró más allá de los escombros y se enamoró del tipo que había detrás: el mancuniano bocazas capaz de contar historias como nadie. La televisión lo coronó como una especie de tesoro nacional accidental, el tío sin filtro que dice lo peor posible y te hace reír hasta dolerte la tripa. Hoy, a sus sesenta, Shaun Ryder está magullado pero no vencido. Sigue al frente de los Mondays y de Black Grape, sigue aullando en los conciertos como un hombre que ha engañado a la muerte más de una vez. Habla abiertamente del TDAH, de la pérdida de memoria y del peaje de su pasado, pero no hay autocompasión. Solo humor negro y el brillo de un superviviente que sabe que la broma es sobre él, y que sigue dentro de ella.

La carrera de Shaun Ryder es una bola de demolición que, de alguna forma, nunca dejó de oscilar. No solo puso banda sonora a Madchester: encarnó su exceso, su humor, su colapso. Es caos con una sonrisa, prueba de que a veces el naufragio sobrevive al choque. Y cuando está en el escenario, medio hablando, medio gruñendo al micro, queda claro: Ryder es el último pirata auténtico del rock and roll, y no piensa abandonar el barco pronto. Sin filtro, impredecible e indudablemente icónico: Ryder es el bardo rebelde de la cultura rave. La semana pasada hablé con él, antes de que los Happy Mondays arranquen su gira española.

Hola Shaun, ¿cómo estás?
Hola Rhyan, todo bien, ¿y tú?

¡Todo bien! Venís a Valencia a finales de septiembre para arrancar la gira española. Creo que la última vez que tocaron aquí fue en 1989.
¡Genial! Sí, no he estado en Valencia en años. No creo que la última vez fuera en el 89, puede que tocáramos allí entonces, pero la última vez que estuve fue a principios de los 2000, ¡que aún son 25 años atrás! Me imagino que habrá cambiado un montón desde entonces.

Los Happy Mondays ayudaron a definir la escena Madchester, ¿alguna vez te sientes orgulloso de ser un arquitecto cultural, o lo ves más como un caos que pasó por accidente?
¡Oooh! Bueno, estoy muy orgulloso de lo que hemos hecho y desde luego es mejor que ser un yonqui cabeza perdida. Pero en serio, no fue un accidente, igual jugábamos duro, pero currábamos aún más duro. ¡Creo que al principio algunos de los miembros de la banda no sabían lo que implicaba ese trabajo! Al final del día somos una banda indie y recibíamos publicidad como si fuéramos un grupo de una gran discográfica. Nos abrimos camino por nuestra cuenta, con un poco de ayuda

de Factory Records, así que sí, estoy muy orgulloso de lo que hemos hecho.

¿Es verdad la historia de las palomas?
(Carcajadas) ¡Oh, sí! Yo era un chaval, tenía quince años, trabajaba de chico de correos, y solíamos comer en St Peter's Square. Las palomas siempre intentaban robarnos la comida, así que un día mi colega y yo decidimos pillar un montón de veneno para ratas y darles una lección por intentar robarnos el KFC. Le pusimos veneno en trozos de pollo y patatas y se lo tiramos a las palomas. Al día siguiente el titular en la portada del Manchester Evening News decía: "Maníacos enfermos envenenan palomas". Eso fue en 1978 y creo que fue mi segundo titular en un periódico antes de que despegaran los Happy Mondays.

Si los Happy Mondays hubieran empezado en 2025 en vez de en 1980, ¿cómo sería la banda? ¿Los habrían vetado en Spotify antes de entrar en las listas?
¡No tengo ni puta idea de qué va Spotify! Mis hijos sí, pero yo no tengo ni idea. ¿Nos habrían vetado? No lo sé, pero lo que hacíamos era crear nuestra propia publicidad. Factory era un sello pequeño y no tenían dinero para anuncios ni campañas. Así que Bez y yo lo hacíamos todo. El resto de la banda quizá no entendía que la parte de publicidad era igual de importante. Bez y yo conseguíamos reseñas y fotos a todo color en las revistas simplemente siendo nosotros mismos, echándonos unas risas y sin tomárnoslo demasiado en serio. Cuando empezamos era otra época, si Bros hubiera admitido fumar porros la discográfica los habría echado y nunca más habrías oído hablar de ellos. ¡Pero nosotros tomábamos pastillas, fumábamos hierba, nos la sudaba! No lo escondíamos de nuestra madre, no nos preocupaba que llamaran a la puerta, crecimos con los Sex Pistols, con los Rolling Stones y con el comportamiento inapropiado. Podíamos tener dificultades de aprendizaje, pero sabíamos jugar el juego. Ahora con las redes sociales es lo mismo, solo que en digital: te inventas mierda ahí igual que nosotros lo hacíamos en su momento.

Cuando miras la escena musical actual, ¿ves alguna banda con ese mismo peligro, esa misma locura que ustedes tenían a finales de los 80 y principios de los 90?
La verdad es que no. Ya no te permiten tener eso. Se ha vuelto a los días de "The Brotherhood Of Man", todo muy bonito y, si alguien se pasa de la raya, queda todo en el underground. Las discográficas se asustan de la gente real. Ahora ves a un montón de gilipollas en vídeos enseñando cómo se drogan o haciendo robos y toda esa mierda en redes sociales. Si una discográfica viera eso, saldría corriendo. No quieren saber nada, se cagarían de miedo. Así que firman siempre lo más seguro, y todo suena igual. Pero aún hay grandes bandas ahí fuera, bandas de rock and roll. Solo que no es el rock and roll como lo entendíamos nosotros. Yo no tengo ni puta idea de qué pasa hoy en día, pero mi hijo, que tiene 32 y está en la música, conoce a todas las bandas y DJs actuales. Yo, ni puta idea. Escucho la misma mierda de siempre. Pongo "Absolute Radio" o "Gold", no puedo con "6 Music". ¡Me gusta lo de siempre! Y además no recuerdo los nombres de esas bandas nuevas. Manchester y Liverpool siempre han tenido mucho talento: música, tele, actuación. Siempre lo tendrán, es una raza de gente.

Has pasado por todas las etiquetas que la gente intentó ponerte: 'chaval', 'poeta yonqui', 'héroe de clase obrera'… ¿cuál es la que más te jode?
Ninguna, la verdad. Ahora me llaman "tesoro nacional" y prefiero eso antes que "yonqui nacional" cualquier día. Entre tesoro nacional y yonqui nacional, sé cuál prefiero. Está bien que digan cosas buenas de ti, aunque no te las creas. Pero "tesoro nacional" se lo dan a cualquiera, ¿sabes lo que quiero decir? ¡Alguien como Fatima Whitbread es un puto tesoro nacional, yo no! Hoy en día hay mucho esnobismo en la música, sobre todo en Manchester, pero nosotros seguimos tocando, cobrando y disfrutándolo más que nunca. Y hacemos un poco de tele, lo cual atrae a chavales jóvenes a nuestros festivales. Nuestros fans ahora tienen entre nueve y noventa y nueve años, quizás por las andanzas de Bez y mías en televisión, cosa que a algunos "niños musos" que escriben en revistas no les gusta. ¡Puede que solo seamos unos chavales de Salford, pero sabemos jugar el juego!

¿Cuál es el mito más loco sobre los Mondays que te gustaría que fuera verdad?
¿Que me gustaría que fuera verdad? ¡Ni puta idea! ¡Si ni siquiera estoy seguro de los mitos! En aquella época estábamos todos hasta arriba. Ahora tenemos sesenta y tantos y ¡somos unos jodidos pensionistas!

¿Estar sobrio hace los conciertos más fáciles, o sientes que te pierdes el caos?
No siento que me pierda nada desde hace años. La semana que viene cumplo 63. Cuando cumplí 40 fue cuando decidí parar todo. Mis hijos – el más pequeño tiene 16 y el mayor 35– cuando empezaron a crecer y a entender las cosas, fue el momento de que su padre dejara de comportarse como lo hacía. Cuando cumplí 40 me di cuenta de que era hora de madurar de una puta vez. ¡Llevo 23 jodidos años limpio! Todavía me tomo una pinta y me gusta una Corona bien fría. He dejado los licores, pero una buena cerveza fría…

Eres conocido por decir lo que te sale de los cojones. En esta era de la hipercancelación, ¿te sientes más como un dinosaurio o como un rebelde necesario?
¡Me hace preguntarme por qué coño no me han cancelado todavía!

Si pudieras cambiar de lugar con Bez por una semana, sin micrófonos, solo las maracas, ¿qué harías diferente?
¡Me quedaría en casa una semana y pondría los pies en alto! ¡Él no ha estado en casa una semana seguida desde 1986! Puede tener sesenta y pico, pero no se ha enterado de que ya no tiene 21.

> ***No se lo digas a nadie, pero los aliens escucharon a los Happy Mondays hace años y más o menos lo pillaron.***

Has sobrevivido a la heroína, la fama, la quiebra, la tele basura, los ovnis… ¿qué es lo que realmente asusta a Shaun Ryder hoy en día?
¡Las putas hijas adolescentes! Los chavales, ningún problema. ¡Las hijas adolescentes… joder!

¿Crees que los alienígenas entenderían a los Happy Mondays o simplemente nos devolverían las cintas diciéndonos que lo intentemos mejor?
No se lo digas a nadie, pero los aliens escucharon a los Happy Mondays hace años y más o menos lo pillaron.

Si tuvieras que resumir toda la carrera de los Happy Mondays en un solo olor, ¿qué olor sería?
¡Joder! ¡TDAH de los cojones! ¿A qué huele el caos?

Bez en tres palabras.
Bez es Bez. No hay palabras, Bez es Bez. ¡Es un personaje salido de "The Magic Roundabout"!

¿El primer disco que compraste?
Fueron dos LPs. Bueno, no los compré, los robé. En mi parte de Salford, allá por 1973, construyeron un supermercado enorme, del tamaño de un campo de fútbol. Ahora están en todas partes, pero en 1973 no había nada igual, y se llamaba Scan. Lo montaron como una esquina de barrio gigante. Tenían un par de guardias en la puerta y ya está. Vendían de todo: carabinas, discos, pasteles, cerveza, comida. Así que entrábamos, pillábamos pasteles, un montón de birra y nos íbamos a la zona de las tiendas de campaña que tenían en exhibición. Nos metíamos en una, bebíamos y comíamos. En esa época tenía una parka a la que le había cortado el forro para meter LPs, así que los primeros discos que tuve fueron "Pin Ups" y "Hunky Dory" de David Bowie y "Every Picture Tells A Story" de Rod Stewart.

¿Oasis o Blur?
¡Venga ya! Son dos bandas acojonantes, compositores brillantes, grandes frontmen, simplemente. Así que no voy a elegir.

¿El mejor insulto que te han dicho jamás?
¿Sabes qué? Lo bueno de mí es que no recuerdo nada, así que nunca me avergüenzo de lo que pasó la noche anterior. Crecí recibiendo insultos, así que no recuerdo ninguno.

Rhyan Paul

Bobby 'Blue' Bland, una desgraciada vida



A principios de los años ochenta, pasábamos gran parte de nuestro tiempo de ocio en las calles y portales de nuestros barrios, escuchando cintas de casete en los recordados "loros" -esos radiocasetes portátiles que casi todos teníamos en casa- regadas por la inspiración de alguna "litrona" -botella de litro de cerveza Mahou-, creando de esta manera hermandad gracias a la música.

Eran tiempos de rock madrileño y heavy metal, de descubrir a los grandes clásicos (Led Zep, Queen, Purple, Cream…), de gastar algo de tu paga semanal en vinilos -sobre todo en las recordadas Discoplay y Madrid Rock- o cintas piratas de conciertos compradas en el Rastro. Una de esas primeras piezas fue un totémico doble álbum en directo que todavía conservo, "Live…in the Heart of the City" de Whitesnake, un grupo que me sigue recordando buenos momentos. Una de las caras del vinilo se cerraba con una sobrecogedora canción de título lapidario, "No hay amor en el corazón de la ciudad"; cuarenta años después, me sigue poniendo la piel de pollo.

En 2003, llegó a mis oídos una versión de "Ain't No Love in the Heart of the City" a cargo de Paul Weller, y pensé sorprendido, "¡¡¡cómo va a hacer el modfather una cover de una canción de Whitesnake!!!". Como alma inquieta y curiosa que soy empecé a investigar y descubrí que esa canción de la "serpiente blanca" fue escrita por Michael Price y Dan Walsh y publicada en 1974 para el soulman, Bobby "Blue" Bland. Un pedazo de mi percepción musical cambió con este asombroso descubrimiento así que me lancé a saco a descubrir quién era ese tipo que interpretaba el "Ain't No Love" con tanto sentimiento y pasión. Las siguientes líneas son mi sentido homenaje hacia él.

Un ambiente lleno de pobreza y miseria da la bienvenida, en una pequeña aldea de Tennessee, a Robert Calvin Brooks en 1930. El abandono de hogar de su padre, al poco de haber nacido, hunde más si cabe al resto del núcleo familiar que necesita ayuda de la iglesia local para poder comer; el pequeño Bobby aprovecha ese ambiente eclesiástico para entrar en contacto con la música espiritual.

Son tiempos miserables que obligan a nuestro protagonista a dejar la escuela para trabajar en los campos de algodón; debido a ello no consigue la necesaria educación que le corresponde, lo que se convertirá en una losa de la que no se desprenderá en toda su vida. La máxima preocupación en estos primeros años es no llevar los zapatos rotos y no tener el estómago vacío. Aunque poco a poco va siendo consciente de que tiene un don en su voz y que tiene que aprovechar ese talento para poder ser alguien en la vida. A los doce años, descubre el country y el blues a través de las canciones de Bilnd Lemmon Jefferson. El apellido de su padrastro le vale para su nuevo comienzo, a partir de ahora será Bobby Bland.

En 1947, se muda a Memphis junto con su madre para intentar llevar una existencia más digna dentro de las penurias que les toca pasar. En la ciudad, pronto toma contacto con el incipiente R&B que están definiendo músicos como Sonny Boy Williamson y B.B. King, y consigue formar su primer grupo en esos primeros meses en la gran urbe, The Miniatures; con ellos, actúa sobre todo en fiestas escolares llevando a su terreno los hits del momento. Después de un año en la ciudad conoce personalmente a King y se convierte, casi por casualidad en su asistente, y poco después en su guitarrista de apoyo. Su frenético afán de aprendizaje le pone en contacto con otro bluesman de gran reputación, Rosco Gordon, con quien colabora en directo, además ofrece shows con The Beale Streeters, en cuyas filas milita el legendario Johnny Ace, y por si fuera poco graba su primera canción "Crying All Night Long", un arrastrado blues acentuado por su prodigiosa garganta, con la ayuda del impresentable, por decirle algo bonito, de Ike Turner al piano. Toda esta enloquecida actividad hace mella en él, creciendo personalmente y convirtiéndose en una persona segura gracias a su incuestionable



talento que le permite componer unas canciones que le hacen casi olvidar el triste lugar del que proviene y poder superar sus limitaciones educativas.

En 1954 es captado por Don Robey, promotor del sello Duke, que le proporciona su primera gran oportunidad al incorporarle al espectáculo itinerante Blues Consolidated como chófer y ayudante de otro héroe de leyenda, Junior Parker; poco después consigue el puesto de cantante suplente en el espectáculo. Una curiosidad un tanto triste: como Bland era prácticamente analfabeto, no pudo leer el contrato que le comprometía con la discográfica, ni tampoco firmarlo, aunque Don le ayudó a hacerlo; el abuso a los músicos era habitual en la época, y además aprovechando las circunstancias educativas de nuestro protagonista, el compromiso le otorgaba un beneficio por disco vendido de medio centavo, en vez de dos como estaba estipulado.

Llegamos a 1957, año el que Bland publica uno de los temas esenciales de la música negra, “Farther Up the Road” escrito por Robey y Joe Medwick Veasey, y que marca la transición del blues primigenio al blues rock de los sesenta. El tema va directo al puesto número uno en listas r&b y al tres en Billboard Hot 100. A partir de aquí, Bobby encadena una batería de éxitos con “Little Boy Blue” (1958) a la cabeza y un académico disco con Junior Parker ese mismo año, “Blues Consolidated”. En el inicio de década, continúa cosechando joyas impepinables del calibre de “Cry, Cry, Cry”, “Don’t Cry No More”, el número uno, “I Pity the Fool” (1961), “Lead Me On” o una de mis debilidades, el fabuloso “Turn On Your Love Light”; todos los temas entran el Top Ten, convirtiéndose en fastuosos himnos del género: arrolladores blues, dramáticas baladas amorosas, evangélicas melodías y potentísimos arranques de r&b, marcados por su pasión interpretativa, heredada del góspel que mamó en su niñez. Su último número uno llega en 1963 con otro tema para enmarcar en la gloriosa música afroamericana del siglo XX, además de una de sus cumbres artísticas, “That’s the Way Love Is”. Al año siguiente lanza otra delicia, y preferencia personal, que llega al puesto veinte en charts “Ain’t Nothing You Can Do”, convertida en trepidante artefacto rítmico por el león de Belfast años después. Hasta aproximadamente mitad de década sigue sacando hits al mercado; en total veintitrés éxitos en el Top Ten de Billboard.

Si en determinados momentos de su vida parece que el recuerdo de su miserable infancia ha quedado para el olvido…nada más lejos de la realidad ya que, a pesar del relativo éxito que tiene en esta década, sigue teniendo presente todas las calamidades a las que se ha enfrentado casi desde que nació, por ello los períodos depresivos y de ansiedad son frecuentes, momentos que mitiga con alcohol de alta graduación que le convierten en adicto y dependiente. Hay que sumar los problemas financieros que también le azoran y que le obligan a despedir a la banda que le acompaña en directo porque no puede asumir sus salarios. Una verdadera lástima.

En 1971, consigue dejar la bebida y un atisbo de luz comienza a aparecer en su horizonte. Su discográfica es absorbida por ABC Records, lo que le permite la grabación de varios álbumes de blues y soul aclamados por público y crítica, en los estudios de la compañía en L.A. y con una nómina de músicos de sesión de alto voltaje: álbumes indispensables como “His California Album” (1973), “Dreamer” (1974) con esa emotiva canción de la que os hablaba al principio, “Get On Down” (1975) o “Reflections in Blue” de 1977; por cierto, el primer single de “California Album”, el desgarrador arrebato blusero “This Time I’m Gone for Good”, le lleva de regreso al Top 50 de listas pop y alcanza el número diez en R&B, desde 1964 no había vuelto a alcanzar los charts, y a finales del año siguiente (1974) puede subir más peldaños incluso, situando “I Wouldn’t Treat a Dog”, entre los tres primeros lugares de la lista R&B, no así en las pop, en las que llegó al ochenta y ocho, lo que quiere decir que su público claramente no estaba entre los consumidores de música popular. Durante los últimos años de la década, sus discos dan un bajón importante al querer adaptarse a los recientes sonidos “disco” que imperaban en el mercado y que sólo le proporcionan decepción.

1980 supone una vuelta a sus raíces con el trabajo tributo a su mentor Joe Scott “Sweet Vibrations”, producido por Monk Higgins y Al Bell, pero no consigue salir de su cerrado círculo de seguidores a pesar de la rotunda calidad obtenida. Durante estos años, son habituales las colaboraciones con su viejo amigo B.B. King, tanto en directo como en el estudio de grabación. En 1985, firma contrato con la compañía especializada en southern soul, Malaco y nos ofrece una espectacular colección de canciones bajo el nombre de “Members Only”, y con el sencillo homónimo vuelve de nuevo a los charts, pero con puestos que nada tienen que ver con



lo logrado hasta ese momento: completan el disco, una melancólica cover de “In the Ghetto” de Elvis Presley y joyas de puro soul sureño como “Straight from the Shoulder”, “Sweet Surrender” o la deliciosa, “I Need Your Love So Bad”, en definitiva, un disco mayúsculo que supone su canto de cisne.

Su merecida inclusión en el Rock and Roll Hall of Fame en 1992 significa un premio a una carrera en la que apenas ha habido fisuras, y en la que la pasión y el talento han hecho el resto. En los años posteriores sigue ocasionalmente actuando en pequeños clubes, también como invitado de Van Morrison en varios shows, fiel seguidor de Bland y que ya versionaba su cancionero en sus inicios con el grupo Them; su inmortal “Tupelo Honey” es grabada por los dos artistas en un fastuoso dueto en 2007. Otra figura que sigue su estela es Mick Hucknall, vocalista de Simply Red, que lanza “Simply Red Tribute to Bobby” (2008) con canciones asociadas al cantante de Tennessee, el disco llega al puesto dieciocho en los charts británicos.

Sigue pateándose escenarios hasta poco antes de su muerte, el 25 de junio de 2016 en su domicilio de Germantown, suburbio de Memphis, tras una larga y crónica enfermedad originada por sus excesos alcohólicos. Una desgraciada vida que supo “parchear” con sus innegables virtudes como cantante y guitarrista y que nos dejó como legado un imperecedero muestrario de canciones para el alma.

Mientras las abejas duermen





“La sierra es un tema muy recurrente para nosotros, la principal fuente de inspiración del disco, tanto líricamente como musicalmente. La Sierra de Cádiz es un paraje espectacular, lleno de rincones increíbles, rincones que evocan a la vida contemplativa, concepto para nosotros fuertemente asociado con el trance y la psicodelia”.

No todos los días sucede, rara vez, en realidad. Bajas la guardia y de repente se te eriza la piel, comienzas a flotar, miras a tu derecha y ves a tu compañera Ada con los ojos abiertos preguntándonos al unísono… “Pero… esto… ¿qué es?”, perdidos en nuestro asombro. Os pongo en situación: segundo día del afamado concurso jerezano 6 Grupos 6 que se está celebrando en la céntrica plaza del Banco, un entorno perfecto para colocar un gran escenario e instalar un equipo de sonido de nivel, aunque los vecinos no pensarán lo mismo, me temo. Sale la nueva banda, unos chavales con camisetas de equipos de fútbol que no recuerdo, barbas y melenas frondosas. Ya es de noche, pero aquí sigue haciendo un calor terrible, cosa que a ellos no parece importarles lo más mínimo. El juego de luces comienza a bajar la intensidad. El humo y los colores, rojo y verde, hacen que el ambiente de la plaza adquiera cierto aire sombrío. El cantante se acerca al micrófono y dice un lacónico “somos de Ubrique, un sitio desde el que nadie parece saber que existimos”. Comienzan los primeros acordes y la banda nos sorprende con una hipnosis sonora que nos coge completamente por sorpresa. La piel se eriza, los ojos se abren y la mente comienza a volar. Se hacen llamar Mientras las abejas duermen y su concierto fue como una epifanía psicodélica-stoner proveniente desde las profundidades de la sierra de Cádiz.

No exagero si digo que pocas veces he sentido que me hicieran levitar como hicieron estos chicos aquel día. Maldita sea mi suerte que me los perdí en la final (tocaron los primeros y llegué tarde), pero, aun así, con el viento de levante su música llegaba hasta mi casa, a algunos kilómetros del escenario, como si sus canciones me estuviesen llamando. Las abejas pueden dormir, pero el alma stoner de quien escribe (de dónde creéis que viene lo de javistone) vivió una epifanía. Igual fui yo, quizá ir con mi hija pequeña me hizo estar abierto a disfrutar más de lo normal. Pero… ¿y si no? Si no, estamos delante de algo enorme. Estoy seguro de que Josh Homme estaría de acuerdo conmigo: Palm Spring y la sierra de Cádiz son la misma cosa.

¿Quiénes son Mientras las abejas duermen? ¿Cómo se formó la banda?
"Mientras las abejas duermen" es un proyecto musical formado por Juan Manuel Román (batería), Fernando Fernández (bajo) y Manuel Pérez (guitarra y voz). Nació a raíz de una serie de jam sessions durante el verano de 2023, que fueron grabadas y de donde se extrajeron algunas de las ideas de las canciones del primer disco. En estas quedadas de improvisación se intentó captar la esencia y crudeza de grupos tales como Sleep, Los Natas, Kyuss, entre otras bandas stoner noventeras, y la psicodelia setentera, intentando meter entre las ideas que iban y venían un poco de las influencias individuales de cada uno. Los tres componentes llevamos tocando tanto en conjunto como por separado desde hace más de diez años en otros tantos proyectos de diferentes estilos, que van desde el punk hasta la canción de autor, Valiente mierda, Xplit Xperience, Danié… entre otros.

¿De dónde viene el nombre?
Parece que tiene mucha filosofía por detrás, pero nada que ver. Un día cuando íbamos a ensayar con otro proyecto (antes de pensar en este siquiera), le picó una abeja a Fernando (o una avispa, no lo recuerda) y nada más llegar los demás al local dijo que teníamos que hacer un grupo que se llamase "Mientras las abejas duermen", para poder tocar sin que nos picasen. Obviamente, se pueden sacar muchos más significados con más poesía y sentido trascendental, pero esa es la historia real. Cada uno que lo interprete como quiera.

Os conocí en el 6 Grupos 6, esto es, en directo y me volasteis la cabeza. Me parecisteis hipnóticos y con una fuerza tremenda… ¿qué os mueve a hacer música, está en particular?
Puede sonar a cliché, pero básicamente hacemos música porque nos sale de forma natural y cuando nos juntamos los tres sentimos una conexión brutal, tanto estudiada como innata, ya que desde la primera vez que nos reunimos existe, pero ésta se ha ido perfilando y mejorando con tiempo y dedicación. Desde hace unos años, ya íbamos fraguando la idea de montar un proyecto más libre, y sobre todo más nuestro. Intentamos fusionar lo que de verdad nos mueve a la hora de tocar, que es el trance, los círculos que no terminan de romperse y, sobre todo, la fuerza y "caña" que caracteriza al stoner, todo ello lleno de simbolismo y evocaciones a nuestra tierra natal, Ubrique.

Me tocasteis un poco la fibra sensible cuando dijisteis lo de "somos de Ubrique, donde nadie parece escucharnos".
El mundo de la música está lleno de contactos, gente que te puede meter en algún sitio, colegas que conocen al que lleva una sala o que están organizando conciertos. No hay nada de eso en los pueblos. La cantidad de gente que está involucrada en la música en un lugar tan relativamente pequeño es limitada y nos sentimos, en cierto sentido, "excluidos" de esa rueda que se mueve en las ciudades, ya que no tenemos la posibilidad de conocer personalmente a tanta gente. Además, cuando organizas un concierto en esta zona parece que nadie fuera del pueblo hace por venir, lo que contribuye un poco a la soledad musical. Por otro lado, parece que si no eres de un lugar más conocido como Sevilla o incluso Cádiz (por mencionar dos lugares), ya cuesta que tu banda entre en algún lugar. Amén de la cruz que tiene ya para el resto de la historia el nombre de Ubrique por las figuras públicas que conocemos todos. Queremos, en cierto modo, que nuestro pueblo se conozca por lo que realmente es, un lugar de gente trabajadora con mucho arte en las venas.

Tener una banda en Ubrique parece complicado, desde luego.
Sí, en líneas generales, complicado. Lo que sí está claro es la falta de infraestructuras y facilidades. Encontrar un local de ensayo resulta una tarea muy complicada y al final son locales sin acondicionar, nosotros mismamente ensayamos en un antiguo bar, con su barra en medio y todo. Tampoco hay demasiadas bandas con las que se pueda compartir gastos, por lo que económicamente también se hace un poco cuesta arriba.

De conciertos entonces, ¿cómo está el tema?
Cuando hacemos algo siempre es el mismo público, un público al que no le mueve especialmente nuestra música y que parece que te está haciendo un favor al ir a verte. Sin embargo, sí tenemos un grupo de gente muy fiel que incluso nos acompaña cuando tocamos fuera, lo cual hace que todo lo malo quede difuminado. En lo que es el pueblo, la escena es prácticamente nula. Pocas bandas, poco público y pocas posibilidades. Pero las bandas que estamos y el público que hay es suficiente para que lo pasemos realmente bien y que los locales de ensayo se conviertan al final en centros sociales donde nuestras relaciones van más allá de la música.

Lo primero que pensé al escucharos fue en Kyuss, en sus generator parties en mitad del desierto y cuando os lo comenté me dijisteis que algo de eso había, que cambiase la soledad y grandiosidad de los desiertos de Sky Valley por la sierra de Cádiz y el resultado era similar. ¿Cómo os dejáis empapar por ese ambiente, cómo os afecta, cómo os influye ese entorno tan particular?

> ***Pink Floyd, sin lugar a dudas, es una de las piedras angulares de nuestro estilo. Nos hemos empapado de ellos prácticamente desde siempre. Su forma de crear ambientes que van creciendo, casi desde la nada hasta prácticamente el todo, es un concepto que tenemos siempre muy en cuenta a la hora de tocar, crear y componer.***

La sierra es un tema muy recurrente para nosotros, la principal fuente de inspiración del disco, tanto líricamente como musicalmente. La Sierra de Cádiz es un paraje espectacular, lleno de rincones increíbles, rincones que evocan a la vida contemplativa, concepto para nosotros fuertemente asociado con el trance y la psicodelia. Cabe decir que esta contemplación no es para nada monótona, ya que todo nuestro entorno está en continuo cambio con las estaciones, cambios que son enormes a veces hasta de un día para otro. Toda esa paleta de posibilidades es prácticamente infinita. Cada paseo por el mismo sitio no es el mismo que el anterior ni que el siguiente. La grandiosidad de toda una sierra a plena luz del sol, viendo el horizonte constantemente al fondo, como un fin al que llegar, te llena de un fervor bucólico y de una sensación de alegría de la que es difícil escapar; pero a la vez, ese mismo paisaje, envuelto en la más espesa de las nieblas, disipa a veces toda percepción de progreso, de ir hacia adelante, y nos llena de una sensación casi completamente opuesta a la anterior. Te sobrecogen la desesperanza, la soledad, y la sensación de estar aislado entre montañas.

Hemos citado a Kyuss, ¿quiénes serían vuestras referencias? Psicodelia a lo Pink Floyd, algo de progresivo…
Pink Floyd, sin lugar a dudas, es una de las piedras angulares de nuestro estilo. Nos hemos empapado de ellos prácticamente desde siempre. Su forma de crear ambientes que van creciendo, casi desde la nada hasta prácticamente el todo, es un concepto que tenemos siempre muy en cuenta a la hora de tocar, crear y componer. Intentamos fusionar esos ambientes lisérgicos, con momentos más tensos y enérgicos, pero sin perder el trance en ningún momento. Esta parte enérgica de la que hablamos, la hemos intentado aprender de bandas que ya han sido mencionadas, como Kyuss o Sleep, cuya música mezcla muy bien lo que hemos comentado, ritmos lisérgicos e hipnóticos, pero sin perder el frenesí que siempre aporta una base rítmica contundente y bien distorsionada. Cabe destacar que,



sobre todo, lo que intentamos absorber de las bandas de este estilo es la manera de abordar los riffs, siguiendo un bucle, añadiendo texturas y matices, pero sin perder en ningún momento el "punch" y la disociación característica de los trances psicodélicos. A fin de cuentas, lo que intentamos transmitir y captar son esas idas y venidas entre viajes psicodélicos trascendentales y placenteros, con los más oscuros sueños febriles, mostrando esa dualidad innata del trance, donde todo puede ser de colorines o una auténtica pesadilla, y a veces, las dos a la vez.

Hablando con vosotros me decíais que sentís admiración por Surya, ¿cómo es eso? Son una gente muy joven aún.
Totalmente. Primero, los adoramos a nivel personal, desde el día en que los conocimos establecimos muy buena relación. Manejamos un humor muy parecido y al final se puede hablar de lo que sea con ellos. Algunos incluso hemos llegado a compartir piso en Sevilla mientras estudiábamos. Además, siempre han ofrecido todo lo que tienen para lo que nos haga falta y en nuestro disco lo que se escuchan son sus amplificadores, por lo que no podemos estar más agradecidos. Segundo, los adoramos a nivel musical. La primera vez que los escuchamos fue en directo y nos quedamos alucinados. Es justo el rollo que nos gusta, con una calidad impresionante. Muchas veces tendemos a mirar bandas más "conocidas" o extranjeras cuando a pocos kilómetros tenemos artistas que podrían estar compitiendo con los más grandes. Al final vemos en ellos también un modo de seguir, de cómo hacer las cosas. Nos han inspirado mucho musical y artísticamente. Muchas veces cuando sacamos riffs decimos: "uff, se parece mucho a este tema de los Surya", lo que nos indica que vamos por buen camino, ¡pero hay que cambiar algo! (Risas). En definitiva, cualquier persona que los conozca no podrá evitar adorarlos y por muy jóvenes que sean, su calidad traspasa cualquier oreja. Estamos deseando que saquen su tercer LP algún día.

En directo la voz sonaba mucho más dura que en el disco, que es más suave, ¿a qué se debe ese cambio de registro?
Cuando grabamos el disco, teníamos en mente que las líneas vocales sirvieran como hilo conductor, aportando la idea principal del concepto y una textura más a la experiencia, cargada de muchos efectos y podría decirse que casi "escondida". A la hora de llevar esa propuesta al directo, hay veces que nos sale de manera natural subir un poco la intensidad, debido a la euforia del escenario, y tanto la parte instrumental como la vocal se distorsionan e intensifican un poco. También cabe destacar que cada escenario es un mundo, y lo que ayer sonaba de una manera, hoy puede sonar de otra totalmente distinta. En definitiva, nos guiamos por las sensaciones del momento.

El disco parece como un sueño, un viaje.
Teníamos claro que queríamos escribir de nuestra vida, y de las cosas que más creemos que nos han marcado. Día a día, lo que más nos influye es nuestro pueblo. Todas las letras en mayor o menor medida hablan de ello. Al final una vida es un viaje, y es normal que dé esa sensación. Ya solo quedaba trabajar en el sonido para que las dinámicas estuvieran acorde a ese mensaje. Así que has dado en el clavo, es un viaje. Cierto es que la sonoridad pueda dar lugar a una experiencia más onírica, aunque hemos intentado que sea lo más crudo posible para transmitir nuestra realidad.
Todo se ha dado de una forma muy natural porque cuando nos ponemos a componer no pensamos directamente en el resultado completo, sino que vamos parte a parte y nos dejamos fluir, y las canciones se van llevando solas. De hecho, no teníamos pensado hacer edición física y al final la longitud total y de las caras ha resultado perfecta para un vinilo. Muchísima casualidad.

Una de vuestras canciones más hipnóticas es "Los hijos perdidos de Umrica". Umrica es, o era, el Ubrique andalusí, ¿no?
Este fue el primer tema que hicimos "por derecho". Dio la casualidad de que vimos una noticia local que hablaba de un antiguo asentamiento andalusí entre Ubrique y Benaocaz, en medio del monte, llamado Umrica. En esos días comenzamos a quedar para dar forma a ideas y pensamos en hablar de esta aldea, aunque quisimos darle una vuelta al sentido. Básicamente el tema habla de un joven que se cuestiona la vida más allá del monte. De ahí el estribillo "más allá de la retama, más allá de la montaña". Tiene referencias también a las cruces que abundan en los montes de nuestro pueblo y a esa sensación de encierro que genera el estar rodeado de piedra. El sentido que le quisimos dar es que la sensación del joven de la aldea y el otro chaval de nuestro pueblo de hoy día es la misma. Misma inseguridad, mismas habladurías…

Otra canción que me flipa es "El camino silencioso".
La idea de esta canción surgió, como todas las demás, casi sin planearlo. Queríamos enfrentar dos ideas entre ellas, la calma y la tensión, ambas unidas en un mismo fin: la pregunta. Las dos partes de la canción no buscan ninguna respuesta. Sólo plantean preguntas y preguntas, que quedan por supuesto sin resolver, tanto en la paz como en el caos. En definitiva, se trata de un claro tributo al deambular y al proseguir sin certezas, porque, en resumidas cuentas, de eso trata la existencia.

¿Cuáles son vuestros planes? Creo que sacáis vuestro disco en plataformas en breve y para comienzos del año que viene la edición física.
Pues la idea es lanzar algunos singles de aquí a fin de año y a principios de 2026 lanzar el disco completo. Uno de estos singles lo lanzaremos con un vídeo que representará un poco la idiosincrasia de la banda. El disco vendrá con su edición física en vinilo y muchas ideas de merchan que tenemos en mente.

El disco creo que se grabó en 2024, ¿a qué se debe esta espera? Debe ser duro tener un trabajo hecho y no poder sacarlo, por la razón que sea, es como tener un hijo y no poder enseñarlo.
Así es, se grabó en noviembre de 2024, y aquí estamos un año después sin nada de cara al público. Pues esto es lo que la gran mayoría de bandas comenta, es complicado autoeditarlo y mucho más buscar un sello que no intente engañarte. Por suerte, hemos encontrado un sello que nos gusta y que se ha interesado realmente por nosotros. Ya por temas de plazos de fábrica, comunicación y demás se nos ha ido mucho tiempo, pero mejor que salga todo bien, aunque tarde más.

De conciertos… ¿cómo lo tenéis? Yo tengo muchas ganas de volver a veros en directo.
De momento nos movemos poco, no nos hemos interesado demasiado en salir de la cueva (Risas), aunque está llegando el momento de hacerlo y tenemos muchas ganas. Para el año que viene estamos tentando algunas opciones por Sevilla, pero nada oficial de momento. ¡Creemos que nos está inquietando más grabar otro disco!

Muchas gracias y mucha suerte, ojalá más bandas como la vuestra.
Gracias a ustedes por vuestras buenas palabras y el interés que mostráis por las bandas emergentes. Hacéis un trabajo enorme dando voz y empuje a proyectos de nueva creación. ¡Esperamos vernos pronto en más escenarios!

Javistone

La delgada línea entre inspiración y copia



“I Feel Fine” (The Beatles, 1964)/ “Watch Your Step” (Bobby Parker, 1961)



Es indudable que todos los grandes grupos y compositores, sobre todo de la década de los sesenta, se han tomado demasiadas libertades en tomar prestado material ajeno. Y, aunque nos pueda extrañar, los Fab Four tuvieron especial relevancia en este noble arte. No se puede negar que para la búsqueda de ese sonido que se convirtió en piedra angular de la música pop, utilizaron, durante casi toda su carrera (en la primera parte de esta serie ya tuvisteis un ejemplo), recursos, técnicas, fraseos de otros artistas; es cierto que casi nunca se les pudo acusar de plagiar o copiar alguna canción, salvo un ejemplo clamoroso que en breve contaré. Un perfectísimo caso es el riff de “Watch Your Step”, tema de 1961 interpretado por el guitarrista de blues rock, original de Lafayette, Bobby Parker. Lennon y McCartney lo interpretaban en directo en su primera época y como quien no quiere la cosa, le dieron una pequeña vuelta y compusieron uno de sus grandes temas, “I Feel Fine”, basándose en dicha introducción de guitarra. Por lo que tengo entendido, nadie reclamó ningún derecho de autor, ni tampoco su creador se dio por aludido: es posible que un grupo del calibre de The Beatles utilice una pieza tuya de guitarra pueda suponer un elogio.

“My Sweet Lord” (George Harrison, 1970)/ “He’s So Fine” (The Chiffons, 1963)

Sigo con los chicos de Liverpool y, en especial con uno de ellos, el afable George Harrison que, en su etapa en solitario, posterior a la disolución de The Beatles, adquirió la fea costumbre de dejarse influir por música de lo más variopinta para añadir enteros a su innegable talento, cosa que nunca he entendido porque, sinceramente, no necesitaba de la influencia de nadie para componer. El caso más flagrante fue el de “My Sweet Lord” (álbum “All Things Must Pass”) en el que utilizaba más de una



nota de “He’s So Fine” de las maravillosas The Chiffons. El asunto se convirtió en un fenómeno mediático, cuya batalla legal se prolongó durante casi treinta años: denunciado Harrison a principios de 1976, el juicio se celebró en NYC entre el 24 y el 25 de febrero, con una resolución final el 31 de agosto con el veredicto de plagio inconsciente ya que, aunque el juez dictaminó que las dos canciones eran idénticas, quedó más o menos claro que Harrison no copió conscientemente. La indemnización a pagar por George era de 1,6 millones de dólares, pero tras décadas de litigio, se redujo a 587.000$ cuando acabó el conflicto, allá por 1998. Finalmente, George Harrison recuperó los derechos de la canción tanto en UK como en USA. Pero no penséis que la libertad compositiva del señor inglés acaba aquí ya que, en el mismo disco que “My Sweet Lord” se encontraba “What Is Life” rítmicamente análoga al “Keep On Running” de Jackie Edwards que popularizaron The Spencer Davis Group en 1965; “Long, Long, Long” también muy cercana a Bob Dylan y su epopeya “Sad-Eyed Lady of the Lowlands” (“Blonde on Blonde”, 1966); o la emotiva “When We Was Fab” (1988) “vecina” de la delicada “Can’t Get It Out of My Head” (E.L.O., 1974). Resumiendo… bastante material para analizar.

“Black Night” (Deep Purple, 1970)/ “Summertime” (Ricky Nelson, 1962)

Deep Purple, la banda hard rockera por excelencia también extendía su antena parabólica para captar ondas, en forma de compases musicales a la hora de componer. Para la creación de su himno de puño en alto “Black Night”, con uno de los riffs definitivos del género, sólo tuvieron que tomar prestada la introducción que, del clásico de George Gershwin, seguramente una de las canciones más versionadas de la historia, lanzó el gran Ricky Nelson en 1962, auténtico proto hard muy alejado de lo que hacía el rocker en esa época. El zumbado de Ritchie Blackmore admitió la influencia para el sonido Purple



que tuvo esta revisión y, por supuesto, para la “noche negra”, mientras que Jon Lord confesó haber “robado” dicho riff. Y no queda ahí la cosa ya que su célebre “Child in Time” (1970) tiene un inicio calcado a “Bombay Calling (It’s A Beautiful Day” (1969), pero con un tempo más lento, de los excelsos y psicodélicos de “It’s a Beautiful Day”, aparte de varias secuencias iguales que al grupo de San Francisco no le pareció nada mal e incluso llegaron a alabar el supuesto homenaje. Y rizando el rizo, una sorpresa que he descubierto hace muy poco: si escucháis el hit de Astrud Gilberto y Gil Evans “Maria Quiet” (1966) entenderéis qué motivó su secuencia de piano, ahí dejo el enigma… una pista: hay humo en el agua.

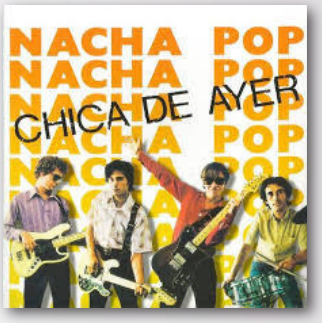
“Borrowed Tune” (Neil Young, 1975)/ “Lady Jane” (The Rolling Stones, 1966)



Investigando en el curioso mundo del saqueo musical me he encontrado con alguna sorpresa como la que voy a relatar a continuación, y en cierto modo bastante atípica porque, en la mayoría de los casos en que hay indicios de influencia o calco de canciones o pasajes instrumentales, al influenciado le cuesta reconocer el hecho. La gestación del angustioso “Tonight’s the Night” (1975), fue un demoledor trabajo compositivo para Neil Young, destrozado por la muerte de dos colegas por una sobredosis poco antes de la grabación del disco, Danny Whitten y Bruce Berry. El conjunto de canciones suponía el retrato de una generación caída por las

drogas, el sexo salvaje y la violencia. La falta de inspiración en algunos momentos de su creación, motivó que, para la composición de uno de los temas más desgarradores, "copiara y pegara" sin ningún rubor el "Lady Jane" de los Stones para crear un tema de clarificador título "Melodía prestada". Y para rematar la faena, tuvo la ocurrencia de incluir la siguiente estrofa: "I'm singin' this borrowed tune/I took from the Rolling Stones/Alone in this empty room/Too wasted to write my own", es decir, "estoy cantando esta canción prestada que tomé de los Rolling Stones. Solo en esta habitación vacía, demasiado borracho para escribir la mía", lo que os comentaba al principio: a veces no hay mejor manera de redimirse que confesar la culpa.

"Chica de ayer" (Nacha Pop, 1980)/ "La caza del bisonte" (Piero, 1976)



El tema de Nacha Pop es posiblemente una de las mejores canciones en castellano jamás escritas, aparte de formar parte del imaginario colectivo de este país de cuchufleta y pandereta. Hace ya unos años (septiembre de 2009) apareció un artículo en la revista musical Efe Eme en el que se vislumbraba un parecido más que evidente entre el tema escrito por Antonio Vega y "La caza del bisonte" del argentino Piero. La melodía e incluso alguna estrofa (aunque no tengan nada que ver en su contenido), sí que nos remiten irremediablemente a la "Chica". El descubrimiento corrió a cargo de Vicente Fabuel que, ipso facto, lo puso en conocimiento de ilustres musicólogos como Juan Puchades, el gran Diego A. Manrique y Dj Floro. El revuelo que se formó fue bastante considerable al tratarse de una canción que puede considerarse como patrimonio nacional, ¡Perdón!, de patrimonio musical, el susodicho término no es de mi agrado. "La caza del bisonte" formaba parte del álbum "Y mi gente dónde va", editado por Piero en 1976, pero no estaba compuesta por el argentino sino por el cantautor italiano Ivano Fossati junto a Óscar Prudente en 1975 para otro ilustre, Gianni Morandi que la editó ese año con el título de "La caccia al bisonte". Sea como fuerE, el disco de Piero se publicó en 1980, y en primavera de ese año se lanzó la "Chica de ayer". Creo que nunca se sabrá si hubo plagio, copia, influencia o mera coincidencia ya que Vega era consumidor de música anglosajona y puede que no tuviese conocimiento de la existencia del "bisonte". La respuesta… está en el viento.

J.L. Crespo (ZepiSoul)



Sangre nueva en el rock americano con raíces italianas

DIAMANTE



Diamante Azzura Bovelli, Diamante artísticamente, es una joven vocalista que descubrimos hace unos años practicando un hard rock actual, pero que con el paso del tiempo su sonido retrocedió varias décadas decantándose por un sonido netamente ochentero. El equipo de Metal N' Rock contactó con la simpática vocalista de Boston para lanzarle una batería de preguntas.

¿Cuáles fueron tus principales influencias musicales?¿Que artistas hicieron que Diamante se decidiera a ser cantante?
Mis primeras inspiraciones musicales fueron mujeres que cantaban con mucha fuerza. Pasaba horas y horas al día cantando en mi habitación canciones de gente como Avril Lavigne, Paramore o Kelly Clarkson. Me encantaba lo potentes que sonaban y lo geniales que podían llegar a ser mezclando voces. Para mí era muy emotivo cantar las canciones de estas artistas, cuando finalmente descubrí más música rock, me enamoré específicamente de la música de los 80, así que me encandilaron gente como Debbie Harry, Stevie Nicks, Def Leppard, etc. Como ves, he tenido distintos tipos de influencias durante mis primeros años.

En 2018 editabas tu primer disco de estudio, lo cual tuvo que ser un gran desafío para ti ya que eras muy joven. ¿Las canciones que componían aquel debut fueron escritas en tu adolescencia? Suponemos que te han de traer grandes recuerdos.
Pues tardé alrededor de dos años en escribir las canciones de mi primer álbum. Yo tenía 18 y 19 años durante este tiempo. Entonces en mi adolescencia yo iba a una sesión de escritura casi todos los días durante esos dos años y escribía con personas completamente diferentes. Así que eso fue una gran experiencia y fue un proceso de aprendizaje gigantesco para mí porque nunca había escrito tanto ni con tanta frecuencia y muchas de las canciones quedaron geniales. Muchas de aquellas composiciones terminaron apareciendo en el álbum y aprendí a perfeccionar mi arte de escribir canciones. Pude aprender cómo escribir con diferentes tipos de personas. Así que fue muy emocionante pero también fue un momento muy aterrador porque sentí mucha presión al escribir mi primer álbum al ser tan joven.

En 2021 lanzaste ''American Dream'' , el cual supuso un gran salto en tu carrera con singles potentes y vídeos musicales muy trabajados. Hemos leído que aquel disco lo lanzaste con tu propio sello Antiheroina Records. Fue el disco con el que te conocimos. ¿Qué significa este disco para ti?
"American Dream" fue un álbum muy importante para mí porque lo lancé de forma totalmente independiente. Me acababa de separar de mi primer sello y recuerdo estar muy preocupada por lo que me podría deparar el futuro, tenía mucha incertidumbre de lo que sucedería después. Pero todo lo que sabía es que tenía que seguir escribiendo, tenía que seguir lanzando música y ya no ser cantante no era una opción para mí. Solo tenía que seguir adelante pasase lo que pasase, así que di el paso y comencé a escribir con compositores y otros colaboradores sabiendo que no iba a ser lanzado, sabía que tenía que hacer este álbum de todos modos y terminé escribiendo algunas de mis canciones favoritas que he escrito hasta la fecha. Quiero decir, "Unlovable" está en ese álbum y probablemente sea mi canción más vulnerable. Así que hubo un gran salto en la composición de canciones para mí y simplemente el crecimiento y el saber cómo ser vulnerable, saber cómo pensar y cantar sobre cosas que no necesariamente quería que la gente supiera. Es el álbum el que me enseñó que escribir desde esa perspectiva es en realidad lo que ayuda a las personas a conectarse con tu música y contigo como artista, especialmente contenta por la gira que hice con ese disco. Me di cuenta de lo importante que era la música para mí. Sin duda "American Dream" definitivamente es un álbum importante para mí.

A finales de 2023 descubrimos tu single ''1987'' el cual nos dejó impactados y con la boca abierta. Acompañado de un vídeo musical que nos gustó mucho y que cosechó buenas opiniones entre nuestra audiencia. Creemos que sería una canción ideal para que sonase en la próxima temporada de ''Stranger Things''. Cambiaste de sonido de un rock más moderno a un sonido netamente ochentero. ¿ A qué se debió ese cambio?
En primer lugar te agradezco tus palabras ya que soy muy fan de "Stranger Things", es un gran cumplido .En segundo lugar creo que la razón por la que realmente opté por el sonido de los 80 en este álbum es porque siempre había coqueteado con él en el pasado en algunas de mis canciones como "Coming in hot"de mi primer álbum que tenía una especie de vibra de los 80 y en estas últimas canciones lo quería hacer con todas mis fuerzas porque amo tanto los años 80 y pensé que sería divertido hacer un álbum de música que disfrutaría escuchar como fan.

Hace un tiempo editaste un nuevo tema llamado ''All for glory''. Suponemos que junto a ''1987'' estarán incluidas en tu próximo disco de estudio. ¿Será el disco del mismo estilo ochentero? ¿Cuándo saldrá a la venta?
Sí, las dos canciones estarán en el álbum. No puedo decir la fecha de lanzamiento todavía ni mucho al respecto, pero puedo decir que estoy muy orgullosa de este álbum porque lo resume todo. Me encanta cómo suenan los temas. Tiene los elementos que ya conoces del Hard Rock, pero también los momentos pop muy guitarreros, estas canciones son algunas de mis favoritas que he escrito nunca. Realmente me esforcé vocalmente y el contenido de las canciones también es muy vulnerable y yo siento que me vuelvo muy introspectiva en este álbum y miro hacia atrás en mi vida como artista y como ser humano, así que estoy muy emocionada de que la gente las pueda escuchar y disfrutar, pero fecha de lanzamiento aún no tenemos.

Viendo cómo Diamante trabaja hoy en día las redes sociales y vídeos musicales ¿Crees que en la actualidad es más importante tener una gran presencia en las redes y YouTube que tener una discográfica potente detrás?
Creo que es un poco mezcla de ambas cosas y me he dado cuenta de que de haber tenido mi primer álbum con un sello discográfico y luego tener el segundo completamente independiente tiene sus pros y contras de hacerlo. De cualquier manera, creo que es muy importante tener presencia en redes, es una conexión directa con los fans y es muy importante debido a la época en que vivimos y simplemente la idea de que cualquier fan pueda ver un video tuyo en cualquier momento puede prender como una cerilla y esa canción puede volverse viral. No hay una verdadera razón por la cual, pero sucede. Pero es importante tener un equipo poderoso detrás de ti. Marca una gran diferencia, ya que al editar "Coming in hot" tenía un equipo poderoso, pero no tenía ni de lejos la presencia en las redes sociales que tengo ahora y con mi segundo álbum, que lo estaba financiando completamente yo misma estuve muy involucrada en la creación de contenido para él y los videos musicales y todo fue en gran medida construido por mí, pero no tenía los recursos para impulsar realmente el álbum como otros artistas o bandas que tienen un gran equipo detrás.

Has colaborado con gente como Bad Wolves, Lit, Breaking Benjamin y otras bandas. ¿Con quién te gustaría colaborar en el futuro? No hace mucho estuviste de gira con Nita Strauss, con la que vimos que congeniaste bien. ¿Quizás una colaboración con Nita?
Me encantaría colaborar con Nita, creo que ella es fantástica. Ella también es muy simpática y eso nos ayudó mucho en la gira. Me encanta colaborar con otros artistas en general. Creo que puedes hacer algo realmente mágico y puedes agregar algo a una canción que quizás no estaba allí antes, por eso amo tanto "Duets". Me encantaría hacer una colaboración con una artista femenina porque nunca había hecho una hasta este momento. Me encantaría colaborar con The Warning, creo que son geniales o Lady Gaga que es una de mis artistas favoritas. Un sueño hecho realidad sería la posibilidad de colaborar con Stevie Nicks. Las posibilidades serían infinitas.

Tienes varias versiones de clásicos del rock en tu canal de Youtube, nos encantan. ¿Crees que gracias a esas versiones has llegado a más gente?
He visto que mucha gente me ha descubierto por las versiones que hice, lo cual es realmente genial porque tal vez esa gente nunca habría encontrado mi música ni me hubiera descubierto de otra forma. Hacer covers y hacer tu propia versión de una determinada canción puede ser una forma realmente genial de llegar a la gente y de llegar a personas que tal vez ni siquiera escuchen tu tipo de música. Ha sido muy divertido y me encanta tocarlas en vivo, pero también atrapa a la gente que no ha estado antes en alguno de mis shows. Puede ser que por primera vez haya gente que acuda en mis conciertos y al ver el cover de "Love is a Battlefield" de Pat Benatar la disfruten y profundicen en mis canciones propias. Así que sí, me encanta hacer versiones por todas esas razones.

Hoy en día hay muchas mujeres en el mundo del rock. ¿Cuáles serían tus favoritas? ¿Mantienes amistad con alguna de ellas?
Hay muchísimas por enumerar, por ejemplo, te repito que me encantan The Warning. Me gustan Evanescence, siempre me ha encantado Paramore, Halestorm, The Pretty Reckless. De hecho, estuve de gira con The Pretty Reckless hace dos años y fue realmente genial. Conozco también a Lzzy Hale de Halestorm y es genial, tanto ella como Taylor de The Pretty Reckless son chicas muy agradables. Todavía no conozco a nadie de Evanescence, pero me encantaría conocerlos algún día. Hay tantas mujeres arrasando con el hard rock y el metal en este momento que me parece genial.

¿Cuáles son los planes de futuro más inmediatos? Acabas de lanzar otro potente single llamado ''Silver Bullet''. Suponemos que tras la salida del disco te embarcaras en una nueva gira. ¿Llegará ese tour a Europa?
Sí, el plan es lanzar el álbum y hacer una gira el próximo año. Tengo una gira apalabrada próximamente. Me encantaría hacer un tour por Europa. No lo he hecho todavía. Sólo he hecho Estados Unidos y Canadá, así que mi sueño es ir a Europa, América Latina, Japón… ir al mundo entero, básicamente, sería increíble. Así que, con suerte podremos estar de gira por todos esos lugares el año próximo

Metal N' Rock

SERIE BOOTLEGS

Por Sob 2025



En unos días como los que estamos viviendo es duro ponerse a escribir acerca de las grabaciones inéditas, de cómo se grabaron tal o cual concierto en los 70 o en los 80. Hoy en día me veo con pocas fuerzas para rebuscar historias, ya vendrán tiempos mejores, la situación en el mundo es desastrosa, lo que ocurre con nuestros vecinos del otro lado del Mediterráneo, el genocidio que se produce, la escalada de violencia mundial hace replantearse muchas cosas. Una de ellas es la seguridad tan fuerte que hay ahora mismo en Estados Unidos, se han puesto controles de metales a la entrada de las salas y arenas de conciertos, ahora el ir a grabar un show es casi una yincana, pero con seguridad y personal armado. El conseguir registros de calidad cada vez va a ser más difícil, la psicosis imperante en aquel país se va extendiendo poco a poco, espero que aquí, en Europa, llegue más tarde, somos más cabales que los americanos para este tipo de cuestiones.

La vida nos ha golpeado fuerte estos días, dos de mis mitos de joven se han convertido en estrellas, el gran Ozzy que me acompañó a todos y cada uno de los exámenes de la universidad en mi walkman, sonando el tributo a Randy Rhoads. Y el gran Space Ace, con el que en mis tiernos catorce años descubrí lo que era un concierto en directo de verdad. No me refiero a los “Alive”, que también, sino a los bootleg que se movían por mi entorno y ahí me voló la cabeza el “Kiss Takes Tokyo” de 1977, más crudo y directo que la grabación oficial. Cuando cayó en mis manos el vídeo de aquella actuación en un VHS en blanco y negro de tantas copias que llevaba ya la cinta, supe que yo quería conseguir eso, ser capaz de registrar mis propias grabaciones, atesorarlas como recuerdos en la memoria a lo que poder acudir cuando la situación lo requiera. ¿Hay algo más feliz que poder disfrutar de la música en directo? Los recuerdos que se agolpan, la gente que te acompañó, los seres queridos que ya no están y se vincularon a ti por medio de aquello, las salas donde todo ocurrió y la ida y vuelta al show, comentando las canciones y las esperanzas de volver a poder disfrutarlo. Como hoy, me vais a perdonar no tengo mucho ánimo de rebuscar historias, os quiero dejar para que disfrutéis un par de cositas por aquí que seguro que os gustarán a todos.

La primera son las demos del “Antichrist Superstar” de Marilyn Manson, ¿quién no disfrutó de esta salvajada de disco allá por 1998? Recuerdo encargarle a mi padre en un viaje a Suecia que me comprase cualquier cosa que viera por allí de ellos, no sé cómo pude pedirle eso a un señor de 60 años que no sabía ni quiénes eran esos tipos. Pero me consiguió un single, y yo tan feliz. La música contenida en este lanzamiento proviene de una cinta de casete TDK SA-90 que Marilyn Manson le regaló a Scott Putesky (alias Daisy Berkowitz). A principios de 2013, Scott vendió la cinta a Adam’s Ribs, quien se la pasó a Cringeon, miembro del foro Provider Module, quien a su vez la copió y remasterizó.

Varias canciones tienen letras diferentes o adicionales en comparación con las equivalentes del álbum oficial: “Angel with the Scabbed Wings”, “Antichrist Superstar”, “Minute of Decay”, “Mister

Superstar" y "The Beautiful People". "Astonishing Panorama" es muy diferente de la versión oficial. "Piss in the Wound" (originalmente "Crippled Groom") es una canción inédita, que no debe confundirse con la canción de "Dungeon Master/Teen Dabbler". "Irresponsible Hate Anthem" es una demo completa, a diferencia de la "versión en desarrollo" que se filtró anteriormente. Del mismo modo, la versión de "Antichrist Superstar" que aparece aquí es inédita y es diferente de la versión filtrada recientemente en Internet. "Tourniquet" se corta a los 2:51. "Little Horn" no está en el casete, a pesar de aparecer en la lista de la contraportada. Scott toca la guitarra y compuso "Wormboy Gets His Wings", "Irresponsible Hate Anthem", "Antichrist Superstar", "Mr. Superstar", "Man That You Fear", "Tourniquet", "Piss In The Wound" y "Suicide Snowman". Las canciones inéditas forman parte de lo que se conoce como el catálogo de "Spooky Kids". Además, en la cinta hay algunas maquetas adicionales. Una de ellas es "Heaven on the Brain", que está relacionada musicalmente con la canción "Antichrist Superstar", y estaba pensada para ser la introducción del álbum homónimo. Inspirada en la canción de Jesus Christ Superstar "Heaven On Their Minds". El segundo es una grabación hecha en Chicago en un pequeño teatro de la reciente gira de Queens of the Stone Age, de su tour de las catacumbas, ya sabéis, temas poco conocidos para el gran público y muy ocultos en su discografía, aquí en formato acústico donde se abren en canal para ofrecernos esta delicia de concierto. El sonido es muy bueno, una calidad muy cuidada.





Bienvenido a los 90 • Radio Podcast • Bienvenido a los 90 • Radio Podcast •

Bienvenido a los 90

PODCAST

Presentado por

Roberto Martínez



It's the end of the world as we know it (and I feel fine)
Canciones para estar preparados en el fin del mundo

El fin del mundo siempre ha sido una obsesión de la música. No solo como cataclismo o profecía, sino como metáfora del derrumbe interior, de los amores que se apagan o de las sociedades que se pudren. Desde los lamentos bíblicos de Johnny Cash hasta el cinismo radiante de R.E.M., pasando por el caos urbano de The Clash o la épica redentora de U2, cada artista ha puesto su propia banda sonora al Apocalipsis. Porque a veces el mundo no termina: simplemente cambia de forma.

"London Calling", The Clash



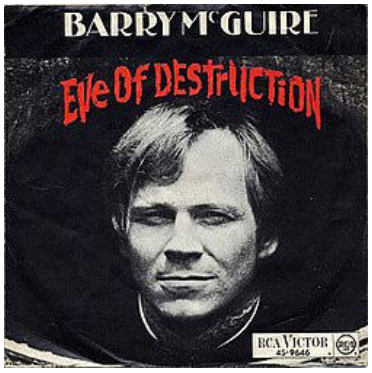
28 de Marzo de 1979. La central nuclear de Three Mile Island en Pensilvania (USA) sufre una fusión parcial en el núcleo del reactor provocando una explosión que emitió gases radioactivos en la atmósfera por entre 2,5 y 15 millones de curios, en una zona donde habitaban más de veinticinco mil personas. En 1974 se alerta del peligro creciente de desbordamiento del río Támesis, que podría inundar parte de Londres, empezando a desarrollarse la construcción de una Gran Barrera, que concluiría a principios de los 80.

La crisis social y económica asola el Reino Unido. Ese fue el caldo de cultivo que sirvió de inspiración para que la mente creativa de Joe Strummer compusiera la canción que dio nombre al tercer álbum de la banda The Clash, auténticos pioneros en el lado más comprometido y político del recién originado movimiento "Punk" y que sirvió de acicate para su generación, convirtiéndose en un clásico nada más salir a escena. Otros temas que inspiraron las letras del disco fueron la guerra civil española, el desempleo o el uso de las drogas. A ritmo marcial e imperativo, y con un hipnótico riff de guitarra, comienza la canción con Strummer poniendo en énfasis el desencanto de la juventud británica al proclamar que la "guerra había comenzado" ("London calling to the faraways towns, the war is declared and battle come down") y que ellos no eran los culpables ("London calling, now don't look to us, phony Beatlemania has bitten the dust") señalando de manera concisa a la generación anterior. En el puente, que no llega a ser ni falso estribillo, la canción vira el ritmo para poner sobre aviso del posible invierno nuclear, uno de los temores más recurrentes en aquellos años de Guerra Fría (The ice age is coming, the sun´s zooming thin/ meltdown is expected, the wheat is growin in), para hacer mención explícita a los hechos arriba expuestos (Engines stop running, but I have no fear/Cause London is drowning, and I live by the river).

Tras volver a sus pasos iniciales, hay que decir que la canción carece de final, perdiéndose en una serie de aullidos y gritos de Strummer y una frase lapidaria "I never felt so much a-like…" sobre la llamada de SOS en código Morse. La visión apocalíptica de The Clash no solo dio nombre a su más célebre disco, sino que sirvió también como primer single, consiguiendo llegar al #11 en listas británicas, siendo el primer single de la banda que entraba en listas. En 2004, la revista Rolling Stone incluyó la canción en la posición 15 en su lista de "100 mejores canciones del Rock".

Marcos Sánchez

"Eve of destruction", Barry McGuire



Si eres, como yo, de los que acudían décadas atrás fielmente a la cita con Juan de Pablos y grababa en cinta las mejores canciones del programa (cruzando los dedos porque no pisara el final de estas con su lamento-orgasmo "Uuuhhhhmmm"), seguramente habrás grabado en alguna de ellas "Eve Of Destruction", de Barry McGuire. La canción fue escrita por otro clásico de Flor de Pasión, el prolífico neoyorquino P.F. Sloan, en el ecuador de la convulsa década de los sesenta. En 1965, espinas como la guerra de Vietnam, los

derechos civiles, la amenaza de una catástrofe nuclear como desenlace a una guerra fría cada vez más sombría o la incógnita de la carrera espacial estaban clavadas en el corazón de muchos estadounidenses. El mensaje no auguraba mucha continuidad a la Humanidad y se convirtió en una de las canciones protesta más señeras del momento.

Aunque la canción de Sloan fue ofrecida inicialmente por el productor Lou Adler a The Byrds, estos la rechazaron y fue el cantante de folk Barry McGuire, carne de Troubadour, el que la lanzó en julio de 1965, acompañado por el propio Sloan a la guitarra, junto a miembros de la Wrecking Crew. Qué tranquilidad tiene que dar eso, ¿no? La gracia está en que la toma inicial de la canción, concebida con prisas en forma de maqueta --el propio McGuire la cantó leyendo la letra garabateada en un papel-- para ser mejorada posteriormente, fue la que pinchó un DJ de Los Ángeles, comenzando así una carrera inesperada que la llevaría al número 1 del Billboard en septiembre de 1965.

Juan Carlos León

"Until the end of the world", U2



Muy en la línea de lo que "Achtung Baby" representaba, una revisión del mito y de la fe desde un punto de vista humanista. Bono ha explicado en varias entrevistas que "Until the End of the World" es, literalmente, un diálogo imaginario entre Jesús y Judas, pero lo que le interesa no es la dimensión religiosa sino la emocional. Judas no es solo el traidor bíblico: es el símbolo del amigo que traiciona, del amor que se corrompe, del punto de no retorno en cualquier relación, de hecho, también se ha dicho siempre que el trasfondo es la ruptura sentimental de The Edge con Aislinn O'Sullivan, con quien tenía tres hijos, y que afectó profundamente en el seno del grupo. Bono lo ha dicho de forma muy directa: "Había mucho divorcio en el aire, mucho fin del mundo en nuestras vidas". Él mismo y The Edge estaban lidiando con crisis personales, y letras como las de "So Cruel", "Love Is Blindness" o esta son reflejos de ese dolor. "Until the End of the World" no habla de la ruptura de The Edge de forma literal, pero sí se nutre de esa atmósfera emocional: la sensación de haber traicionado o sido traicionado, de amar y a la vez destruir, de vivir un apocalipsis íntimo mientras el mundo exterior sigue girando. Al fin y al cabo ese "fin del mundo" al que alude no es tanto el apocalipsis bíblico con sus jinetes apareciendo por el firmamento como ese instante en que se rompe la confianza, ese en el que algo sagrado entre dos personas deja de existir. Es el fin del mundo interior, de ese universo compartido que se derrumba cuando uno traiciona al otro. Bono, como buen irlandés, siempre ha jugado con las imágenes del catolicismo como metáforas de la experiencia humana: el amor, la culpa, el perdón, la necesidad de redención. En "Achtung Baby" y especialmente en esta canción, usa el lenguaje bíblico para hablar de sentimientos tan contemporáneos como la desilusión o la pérdida de fe en uno mismo. En ese sentido, el "fin del mundo" es casi psicológico: ocurre dentro del traidor, que es consciente de haber destruido lo que más amaba y, por tanto, su propio mundo. Bono asocia a Judas con el fin del mundo porque, para él, la traición y el remordimiento que la sigue son una forma íntima de apocalipsis. El mundo se acaba cada vez que uno cruza esa línea de la que ya no se puede volver. Por cierto, si la versión de U2 no os parece lo suficientemente dramática, buscaos la que hizo Patti Smith y ya me contáis.

Javistone

"The Day the World Went Away", Nine Inch Nails



Si hablamos sobre temas oscuros, no podía faltar Trent Reznor, quien en "The Fragile" (1999), su extraordinario tercer álbum, creó una enciclopedia sonora sobre la alienación y la miseria, constituyendo una especie de "The Wall" particular para el artista de Ohio. El primer sencillo extraído del álbum fue "The day the world went away" (el día que el mundo desapareció). Supuso el primer single que llegó al top 10 de la banda y por supuesto era obligado que nos hiciéramos eco si el tema que nos ocupa es el fin del mundo. Sin embargo, con esta canción hacemos un poco de trampa, ya que, si bien su título y su intrincada estrofa, contienen un mensaje apocalíptico al 100%, su significado no es más que una metáfora donde el autor nos hace una profunda exploración de la desolación y la pérdida.

La estrofa inicial, formada por dos versos, habla en primera persona, haciendo referencia a una figura que habla con una voz marcada por la decadencia, ("I´d listen to the words he´d say/but in his voice I Heard decay"), idea que se refuerza aún más en el segundo verso al hablar de un "rostro de plástico", que sugiere deterioro y angustia emocional ("The plastic face forced to portray/all the insides left cold and gray"). En la segunda estrofa, que va ralentizándose a la vez que es recitada, se interpreta como una metáfora sobre la muerte, y se habla de "un lugar que permanece y que se come el miedo y el dolor" ("There is a place that still remains/It eats the fear, It eats the pain"), que da lugar a una "dulce recompensa" por la que hay que pagar: el día que el mundo desapareció. Mientras recita el último verso se alcanza el clímax dramático con un silencio, que enlaza, con un mantra repetido hasta el final con un "Na, na, na…" y un potente riff de guitarra que evoca la ausencia total de angustia tras la muerte, sucediendo a la nada. En el contexto de la banda, la canción muestra una letra introspectiva y oscura con una sonoridad ambiental e hipnótica que refleja la constante lucha interna de Reznor por mostrar un sentido a un mundo en constante declive.

Marcos Sánchez

"The End of the World", The Cure



"The End of the World" es de nuevo una canción que no habla de meteoritos o de eventos proféticos de la mente de Nostradamus, sino sobre el colapso emocional que sigue al final de una relación. Robert Smith vuelve aquí a uno de sus temas más recurrentes: la imposibilidad de mantener el amor frente al paso del tiempo y la fragilidad humana. Lo que se acaba no es el planeta, sino el pequeño universo compartido entre dos personas, que, al fin y al cabo, es lo mismo para un ser humano. La letra describe, con la melancolía característica de Smith, ese momento en el que la rutina, la incomunicación y la culpa van erosionando una historia hasta que, simplemente, deja de sostenerse. "Go if you want to / I never tried to stop you," canta en un tono más resignado que dramático, no hay violencia, no hay gritos ni reproches, solo la constatación de que lo que fue un mundo entero, la relación, se desmorona, y con ello el sentido mismo de la existencia. De ahí el título: cuando el amor se apaga, todo lo demás pierde su centro. La maestría de la canción es que musicalmente es más luminosa de lo que el tema sugiere, es una paradoja muy The Cure: una melodía casi pop para un mensaje devastador, es parte del encanto de la banda de Smith.

El videoclip (de cuando se hacían vídeos para completar el sentido de una canción) refuerza esa lectura simbólica: Robert Smith canta entre los escombros de una casa que se va desmoronando pieza a pieza, mientras los objetos cotidianos se dispersan como recuerdos perdidos. El fin del mundo ocurre literalmente dentro del hogar, en ese microcosmos donde todo se compartía. "The

End of the World" no pretende dramatizar el apocalipsis, sino humanizarlo. Es el reflejo de una ruptura vivida con una serenidad triste, donde el verdadero desastre no es la destrucción del planeta, sino el silencio que queda cuando ya no hay nadie al otro lado.

Javistone

"Un apocalipsis", The New Raemon



El problema de los tres cuerpos se refiere a un problema de mecánica clásica que estudia el movimiento de tres objetos celestes bajo la influencia de su fuerza gravitatoria mutua. Pero eso a nuestros lectores seguramente le interese bien poco. A mí nada, particularmente. "El problema de los tres cuerpos" es el título de un disco que grabaron al alimón en 2011 tres talentos patrios de culto, The New Raemon, Francisco Nixon y Ricardo Vicente, en el sello que puso en marcha el primero a principios de siglo, Cydonia. Cada uno de ellos aporta tres canciones al álbum, y una de ellas es "Un apocalipsis". En ella, Ramón Rodríguez, a.k.a. The New Raemon, aprovecha una epidemia que asola a la Humanidad para retener en su casa a su amante, con la excusa de que ese es el único sitio seguro del planeta. "Por lo visto aquí no hay foco de infección, ni gente estropeada por un virus letal, artificial y sin antídoto", canta Ramón, a quien no le parece preocuparle mucho que se acabe el mundo. Tiene provisiones de sobra y a la chica que le gusta a mano. Es otra forma de verlo.

Juan Carlos León

"The Man Comes Around", Johnny Cash



"The Man Comes Around" es, probablemente, una de las canciones más proféticas y sobrecogedoras que Johnny Cash escribió en sus últimos años. Publicada en su álbum "American IV: The Man Comes Around" (2002), poco antes de su muerte, es una meditación sombría sobre el Juicio Final y la fragilidad de la humanidad ante lo divino. Cash la compuso inspirado, oh sorpresa, por el libro del Apocalipsis, y en ella mezcla imágenes bíblicas, visiones apocalípticas y su propia reflexión sobre la mortalidad. La canción comienza con un recitado del propio Cash citando el capítulo seis del Apocalipsis: "And I heard, as it were, the noise of thunder… one of the four beasts saying, 'Come and see'". A partir de ahí, desarrolla una especie de sermón poético sobre la llegada del "Hombre", Cristo en su segunda venida, que viene a juzgar a vivos y muertos. Las referencias bíblicas se suceden una detrás de otra, todo el imaginario apocalíptico está aquí: las trompetas, los jinetes del apocalipsis, las coronas de espinas, el trigo y la cizaña… Cash sabe que su final está cerca y toda la vertiente religiosa que le empapó desde que Jesús y sus adalides terrenales lo salvaron de la muerte y las drogas… aparecen en todo su "esplendor", impregnado de ese tono grave y austero tan característico de Cash. Como digo, más allá de la lectura literal, la canción funciona también como una confesión personal. Cash era consciente de que se acercaba a su propio final, y el apocalipsis que describe parece ser también el suyo: el balance de una vida marcada por la fe, el pecado, la redención y la culpa. La voz quebrada y profunda, casi espectral, convierte cada verso en un recordatorio de la mortalidad.

Musicalmente, "The Man Comes Around" combina el tono folk-country con una percusión seca y una guitarra austera, no busca adornos ni virtuosismo: su poder está en la palabra y en la voz. Es un himno del final, un rezo, una advertencia y una despedida. Cash dijo que la escribió tras soñar con la segunda venida de Cristo, pero también se la puede escuchar como una mirada lúcida a su propio fin del mundo. Porque, en su caso, el apocalipsis ya había empezado dentro de él.

Javistone

"Wooden Ships", Crosby, Stills & Nash

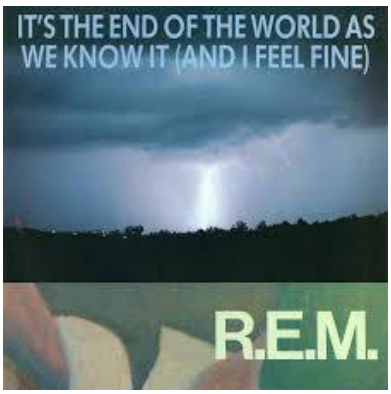


Un apocalipsis es el desencadenante también del mensaje de este clásico de Crosby, Stills y Nash, aunque, para ser exactos, también los Jefferson Airplane tienen su parte de mérito en la creación. En la costa de Florida, a bordo del Mayan, el barco que compró David Crosby cuando fue despedido de los Byrds, se gestó "Wooden Ships", en cuya creación también intervino un fan de la ciencia ficción como Paul Kantner, de los Jefferson Airplane, y el futuro bandmate de Crosby, Stephen Stills.

Si Barry McGuire tenía motivos para clamar contra la guerra de Vietnam en 1965, tres años más tarde la sangría que el conflicto estaba provocando en la sociedad estadounidense se había vuelto casi insoportable. "Wooden Ships" entró a formar parte de la banda sonora antibelicista gracias al mensaje que planteaba: el enfrentamiento entre dos bandos ha provocado un holocausto nuclear que ha arrasado el planeta. Dos supervivientes, uno de cada bando, sobreviven comiendo bayas, mientras gente con trajes plateados antirradiactivos deambula por las playas esperando para subir a los barcos de madera que les llevará lejos de la costa. El que se quede, morirá. En 1969, tanto Crosby, Stills & Nash como Jefferson Airplane grabaron la canción, los primeros en su aplastante disco de debut, de título homónimo, y los sanfranciscanos en su quinto álbum, el contestatario "Volunteers". Fue el trío mágico el que se llevó finalmente el gato al agua, convirtiéndola en una de sus canciones franquicia a la par que en himno generacional.

Juan Carlos León

"It's the End of the World as We Know It (and I Feel Fine)", REM



Recuerdo la primera vez que escuché a REM como si hubiera sido ayer: correría el año 1988 más o menos y en uno de esos programas de la 2 de TVE de los que podías sacar provecho, lo siento, no recuerdo el nombre, programaron el videoclip de "The One I Love", y su impacto me sigue sacudiendo a día de hoy. Sabía de su existencia por algún reportaje en el Popu, pero nada más y desde ese momento el grupo de Athens (Georgia) se convirtió en mi centro de gravedad permanente.

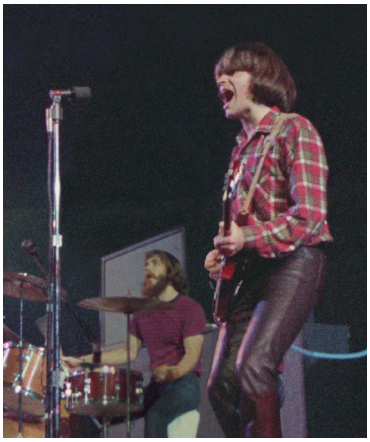
Me lancé audazmente a por su discografía, principalmente a por el álbum que contenía esa estremecedora melodía que me había puesto boca abajo; no me fue difícil encontrar "Document" en aquellas tiendas de discos, proveedoras de nuestra enseñanza musical llamadas 'Madrid Rock', y ya en la soledad de mi habitación me sumergí en una colección de canciones verdaderamente acojonante, con sonoridades de varias texturas en temas que me siguen poniendo la piel de pollo. Y cerrando la cara A del vinilo, un frenético torbellino sonoro de nombre profético, 'Este es el fin del mundo que conocemos (y me siento bien)'. Me fue difícil darle la vuelta al disco ante semejante despliegue anfetamínico.

La canción combina una rápida sucesión de imágenes apocalípticas, mencionando una

serie de desastres y figuras culturales (Lester Bangs, Lenny Bruce, Leonid Brezhnev, Leonard Bernstein) con un estribillo entrañablemente divertido que convierte a sus cuatro minutos y seis segundos de duración en un esperanzador caos de sensaciones con protagonismo esencial para la Guerra Fría y el aluvión mediático que originó. La repetición del verso "It's the End of the…" contrasta con su coda final, "I Feel Fine", sugiriendo una desconexión entre los graves hechos narrados y la reacción emocional del que narra el divo, Michael Stipe. Algo así como… "casi nos hemos ido a la mierda, pero me siento de puta madre".

JL Crespo, ZepiSoul.

"Bad Moon Rising", Creedence Clearwater Revival



El único número uno de la Creedence en Europa se produjo en septiembre de 1969 y fue gracias al sencillo "Bad Moon Rising". Una de las canciones más conocidas de Fogerty, de cariz brioso y hasta alegre, presta a animar cualquier fiesta, esconde en su letra un mensaje apocalíptico, que contrasta con el carácter jovial de su melodía. En su letra, Fogerty evoca imágenes de un clima apocalíptico, haciendo referencia a rayos, terremotos y huracanes. En una entrevista en la revista Rolling Stone, John Fogerty explicó que la letra, bastante amenazante, se inspiró en la película "El Diablo y Daniel Webster", en la que un huracán arrasa casi toda una ciudad. De ahí surgió la idea: "I feel the hurricane blowin', I hope you're quite prepared to die" ("Siento el huracán soplando, espero que estés preparado para morir"). En resumen, dijo que la canción trata sobre el "apocalipsis que nos aguardaba".

"Bad Moon Rising" formó parte del tercer disco de la Creedence, "Green River", publicado en 1969, y en Estados Unidos llegó al número dos (nunca alcanzaron un número uno allí). Como curiosidad, la canción se usó en la película "Un hombre lobo americano en Londres" (1981), y suena mientras el protagonista espera la luna llena y se pregunta si se convertirá en hombre lobo.

Juan Carlos León

WWW.ROCKBOTTOM.ES

Especial "Los Soprano"















"Task"



Si eres de los que piensan que ya no hay series como las de antes (habría que definir qué entendemos por ese "antes"), deja de leer estas líneas. En caso contrario, si mantienes la capacidad de dejarte sorprender, de epatar con nuevas historias y nuevos personajes, "Task" te está esperando: historias con cargas de profundidad, actores con la habilidad de emocionarte, producciones realizadas con el tacto y la delicadeza necesaria para hacer de su visionado una experiencia intensa e inmersiva. Brad Ingelsby ha conseguido con "Task" ser capaz de desarmarte emocionalmente a la vez que te atrapa con una intriga que, sin inventar nada, tiene la suficiente personalidad como para agarrarte de las entrañas y no dejarte hasta el final.

Brad Ingelsby venía de producir "Mare of Easttown", un correcto thriller en el que su protagonista, la siempre maravillosa Kate Winslet, era quien mantenía el tono dramático y narrativo de la serie. En esta ocasión el principal reclamo era Mark Ruffalo, actor del que uno no es precisamente muy fan. Lo recuerdo en la maravillosa "¡Olvídate de mí!" (2004), "Shutter Island" (2010), en innumerables personajes secundarios, y especialmente en las inefables películas de Marvel. Con la serie "La innegable verdad" (2020) no pude con su doble papel, me resulta en extremo cargante el dramatismo que trata de transmitir Ruffalo en cada mirada de abajo a arriba, y tenerlo por partida doble, me superó. Así que, como digo, no era el reclamo que me lanzara con celeridad a ver "Task". Y, sin embargo, Ingelsby consigue contener ese dramatismo de Ruffalo (que tiene, y a mansalva). Además, no es la pieza principal, al menos no la única. La serie está llena de personajes fascinantes: Tom Pelphrey (recordadle en su formidable papel en "Ozark" como Ben Davis, el redneck hermano de Wendy) hace una interpretación fabulosa como Robbie Prendergrast, un fracasado de libro que solo aspira a dejar de serlo; Jamie McShane ("Sons of Anarchy", "Wednesday"…), como Perry Dorazo, responsable de los Dark Hearts, una terrible pandilla de moteros; Emilia Jones, como torturadísima sobrina de Prendergrast… Y sí, Ruffalo está soberbio.



"Task" no deja de ser otro trabajo sobre perdedores, sobre una América gris, oscura (pese a la espectacular y sobrecogedora naturaleza de los parques del condado de Delaware que parecen ser un personaje más), un compendio de vidas rotas, de una clase trabajadora amargada y desesperada. Un agente del FBI (Ruffalo) se ha de encargar de un caso de robos a pisos francos de droga, sacándolo de un puesto gris, reflejo de una situación familiar difícilmente digerible. Al otro lado del espejo, un solitario padre de familia (Pelphrey) intenta salir del agujero infecto en el que vive robando a la escoria que han hecho de su comunidad un agujero infecto y violento. Dos hombres condenados a encontrarse, dos maneras de intentar seguir respirando cuando todo lo demás se ha venido abajo. El thriller existe, la intriga existe, pero al igual que en trabajos como aquella obra maestra que era "Heridas abiertas (2018), donde lo realmente interesante no es el final del viaje, sino el trayecto. Ir viendo cómo van pasando cada página de las vidas de cada personaje es un áspero transcurrir de lo que es la vida humana, no hay ganadores, todos somos perdedores tratando de respirar, de alcanzar vagamente la superficie para coger bocanadas de aire y aguantar. Al final, Ingelsby no pretende ofrecerte moralejas ni conceptos de justicia poética, es únicamente el reflejo de gente saliendo adelante, gente que incluso viviendo sumergido en la mayor de las miserias (social, económica, moral… familiar) trata de salir a flote, que incluso en medio de barro hay gente intentando ser decente.

Javistone

“El monstruo de Florencia”



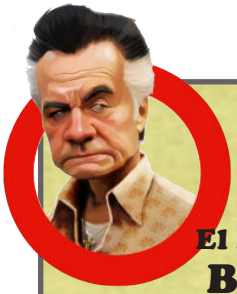
Pocas historias combinan tan bien el arte y el espanto como la del llamado Monstruo de Florencia, una serie que no solo rescata uno de los casos criminales más turbios de la Italia del siglo XX, sino que lo hace con la elegancia inquietante de un fresco renacentista manchado de sangre. La producción se adentra en los crímenes cometidos entre 1968 y 1985 en la Toscana, donde un asesino (o varios, según la versión) sembró el pánico asesinando a parejas que buscaban intimidad en sus coches. Lo que parece un simple true crime se transforma aquí en un viaje hipnótico por la psicología colectiva de un país dividido entre la superstición, la represión sexual y el culto a la belleza.

Lejos de seguir el esquema clásico de investigación periodística o policial, la serie opta por un enfoque coral que muestra cómo la violencia se filtra en todos los estratos de la sociedad. Los campesinos, los policías, los vecinos y las familias viven bajo la misma sombra, entre el miedo y el morbo, atrapados por un caso que parece devorar incluso a quienes intentan comprenderlo. La dirección de Stefano Sollima (el mismo de “Gomorra”) no busca el morbo, sino la atmósfera: esas carreteras rurales envueltas en niebla, los destellos azules de la policía sobre los olivos, los silencios cargados de sospecha. Italia no se muestra como postal turística, sino como un territorio moralmente enfermo, atrapado entre su propio reflejo y sus fantasmas.

Lo más perturbador es cómo la serie logra que el espectador sienta el peso de la belleza. En cada plano se percibe el contraste entre la estética perfecta y la violencia que la corrompe. Es imposible no pensar en los cuadros de Caravaggio, en esa tensión constante entre lo divino y lo carnal. Al final, “El monstruo de Florencia” no es tanto una historia de asesinatos como una radiografía del miedo: el miedo a lo desconocido, al deseo, a la decadencia.

Más allá del crimen, late la sensación de que todos participamos, de algún modo, de ese monstruo colectivo. Que detrás del morbo mediático hay una fascinación oscura que nos une. La serie no ofrece respuestas, y hace bien, porque en la vida real tampoco las hubo. Lo que sí deja es un poso incómodo, una belleza sucia que se pega a la piel y obliga a mirar de frente lo que preferiríamos enterrar bajo los cipreses de la Toscana.

Javistone



El Rincón de Paulie

Biff Tannen (“Regreso al futuro”)



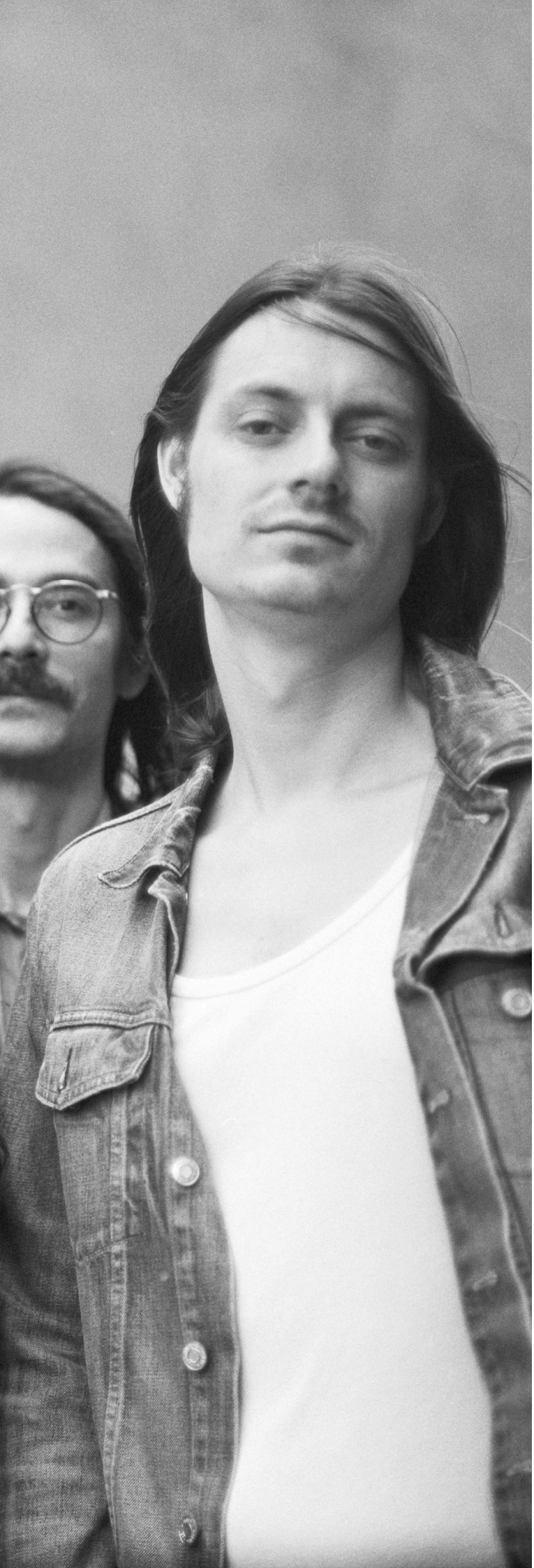
Pocos seres más despreciables y, a la vez, entrañables que el matón macarra que le hace la vida imposible a la familia McFly a lo largo de todas las distintas generaciones desde que el primer McFly, Seamus, llegase a tierras americanas desde la verde Irlanda. Pocos amasijos de músculos más idiotas y odiosos en la historia de la televisión o del cine como Biff Tannen, un tipo que, sin duda, merece un puesto de honor en esta sección.

Desde luego, el bueno de Biff no es un genio del crimen, no traza planes maquiavélicos ni tiene un ejército de stormtroopers a sus órdenes. Su arma es una exacerbada mediocridad musculada, un cóctel de chulería y estupidez sin igual que recuerda a Nelson de “Los Simpson” (siempre he pensado que había algo de inspiración a la hora de desarrollar al personaje creado por Matt Groening): la encarnación del abusón de patio de recreo elevado a la categoría de villano pop. La maravillosa trilogía de “Regreso al futuro” lo convierte en una constante universal, casi en un virus genético que se transmite de generación en generación. No importa si estamos en 1955, en 1985, en un 2015 distópico o en un lejano 1885 del salvaje Oeste: siempre habrá un Tannen dispuesto a arruinarte el día, a llamarte “gallina” o a estamparte la cara contra un puñado de estiércol fresco: la estupidez es inmortal.

Tannen tiene momentos icónicos como cuando agarra de la corbata a McFly padre en 1955 mientras le golpea la cabeza con los nudillos, “¿Hola?... ¿¿Holaaaa?? ¿Hay alguien en casa?”; cuando, en 2015 (¿dónde están mis patines voladores diez años después?) y todo revuelto, Biff se ha convertido gracias a la agenda de resultados deportivos en una caricatura de magnate hortera con casino propio; intenta ganarse a la bellísima (y salidísima) Lorraine con la sutileza de un tanque y acaba noqueado por el más nerd del colegio; el estúpido Tannen de 2015 es golpeado por el anciano Tannen de 1985 (el espacio-tiempo humillándote, supera eso)... El formidable Thomas F. Wilson que da vida a Tannen consigue dotar al personaje de un rictus de estupidez, de un nervio incontrolado y de un tremendo carisma como abusón de libro: un personaje que pese a toda su fuerza y su intimidante cuerpo... siempre termina cubierto de mierda. Ojalá todos los Biff del mundo (hola, Donald) acabasen bajo una lluvia de estiércol.

Javistone

Wucan



“Nos emocionamos cuando Kadavar encontró mi versión acústica de una de sus canciones en Internet y, de repente, tuvimos una excusa para grabar maquetas”

Wucan son una de esas bandas que, aunque ellos no se sientan cómodos con esa idea, beben de resonancias pasadas y las traen al presente desarrollando una personalidad que pueden decir que es propia, con grandes canciones, un sonido demoledor y una Francis Tobolsky que es pura energía al frente. Desde que en 2015 me volaron la cabeza con su descomunal tema “Father Storm” (“Sow the Wind”) he estado siguiéndoles la pista a pesar de que su producción discográfica ha venido a cuentagotas. Finalmente lanzan su nuevo trabajo “Axioms” que los trae con energías renovadas, pero manteniendo su poderoso estilo con aires setenteros y psicodélicos que tanto gustan por estas páginas.

Wucan nace en Dresde en 2011 con Francis Tobolsky como núcleo creativo. Creo que todo se inició con un anuncio en un periódico universitario con la frase "Blues Brothers Wanted". ¿Es así?
Así es. Empecé allí. Nuestro primer baterista, Pätz, se puso en contacto conmigo para seguir adelante. Era el antiguo baterista de Alpha Tiger, una banda de metal muy exitosa en aquella época. A través de unos amigos de mi ciudad natal, conocí a Tim, y el resto es historia.

> ***Es agotador y, francamente, bastante triste que otros flautistas, que realmente influyeron en mi forma de tocar, no sean reconocidos de ninguna manera. Esto dice mucho de cómo los demás miembros de Jethro Tull quedan básicamente eclipsados por Ian Anderson y la omnipresencia de la flauta. Lo siento por ellos.***

¿Cómo recuerdas aquellos primeros pasos y la escena local que os rodeaba?
Al principio no teníamos ni idea de lo que queríamos. Por aquel entonces era yo quien exploraba las posibilidades y buscaba si esta banda tenía futuro o no. Nos emocionamos cuando Kadavar encontró mi versión acústica de una de sus canciones en Internet y, de repente, tuvimos una excusa para grabar maquetas.

El nombre Wucan significa "amanecer" en chino antiguo. ¿Por qué elegisteis ese concepto y qué simboliza hoy para la banda? Creo que tiene que ver con una canción de Black Mountain, ¿es así?
No, al parecer, en mandarín significa "almuerzo". Y sí, lo sacamos de la banda Black Mountain, que tiene una canción llamada "Wucan".

Marshall McLuhan, filósofo canadiense, dijo una vez: "Miramos el presente a través de un espejo retrovisor. Marchamos hacia atrás hacia el futuro". En el arte y en la música se suele revisitar el pasado, pero no siempre se consigue usar como un elemento potenciador, sino como simple imitación. Vosotros, en cambio, usáis sonidos de otras épocas y los lleváis más allá. Vintage kautrock, rock progresivo, rock, stoner y folk psicodélico… Vuestro sonido es fascinante, tiene muchos matices. ¿Creéis en la necesidad de rebuscar en el pasado? ¿Es una forma de honrar a artistas pasados? ¿Es una forma en la que las influencias fluyen? Contadnos…
Siempre estamos honrando a los que nos precedieron. Especialmente a los artistas que realmente marcaron el panorama cultural alemán en los años sesenta y setenta. La mayoría de esas bandas ya están olvidadas. Quizás dentro de diez años nosotros también lo estemos, ¿quién sabe? La vida es corta. Todo podría acabar mañana. Sin embargo, a pesar de que nos han llamado imitadores, no copiamos a nadie intencionadamente. No es posible copiar a nadie con el impulso de expresarse libremente. Eso es lo que hemos hecho desde que empezamos. Es un conglomerado de influencias. Metal y funk, así como krautrock y rock psicodélico, sobre todo. Si nos apetece incorporar más influencias, lo haremos. Independientemente de las expectativas de los demás.

No sé si conocéis a una banda de finales de los sesenta llamada Fear Itself, que sacaron un único disco titulado como la banda, me recordáis mucho a ellos, rock setentero, toques psicodélicos, mucha fuerza… ¿Cuáles serían vuestras influencias a la hora de hacer vuestra música?
Sí, me encanta ese grupo. "For Suki" es mi canción favorita de ellos, pero nosotros no sonamos nada como ellos. Su estilo siempre ha sido más relajado y blusero, pero potente. Tenemos demasiadas influencias como para mencionarlas todas. En mi caso, son el heavy metal, el hard rock de los 70, el jazz, el krautrock, el funk y la música disco.

Es inevitable preguntaros por Jethro Tull por el uso incisivo y afilado de la flauta. ¿Son influencia? La forma de tocarla por parte de Francis parece muy influenciada por Ian Anderson. ¿Es así?
No. ¿Es Pete Sandoval una influencia para todos los bateristas? ¿Es John Lawton una inspiración para todos los cantantes? Llevamos diez años respondiendo preguntas sobre esta banda y la comparación es muy injusta para ambas bandas. Es agotador y, francamente, bastante triste que otros flautistas, que realmente influyeron en mi forma de tocar, no sean reconocidos de ninguna manera. Esto dice mucho de cómo los demás miembros (muy competentes e influyentes) de Jethro Tull quedan básicamente eclipsados por Ian Anderson y la omnipresencia de la flauta. Lo siento por ellos. Personalmente, no conozco ninguna de sus canciones, pero Alex es fan.

Vuestro debut "Sow the Wind" de 2015 ya mostraba una identidad fuerte. ¿Qué recuerdos guardáis de la composición y la grabación de ese primer larga duración después de publicar varios singles?
Estábamos muy emocionados por escribir nuestro primer álbum y éramos lo suficientemente ingenuos como para hacerlo sin ningún miedo. Sabíamos que nos compararían con ciertas bandas y, obviamente, no estábamos preparados para las críticas que eso conllevaba. Me alegro de que tuviéramos la oportunidad de desarrollarnos de forma natural y orgánica, sin que nos promocionara una discográfica sin las habilidades necesarias para respaldarnos. Pero, sinceramente, el primer disco suena fatal.

Habéis publicado recientemente el esperado "Axioms". ¿Qué os motivó a titularlo así? ¿Tiene un trasfondo filosófico o conceptual que vertebra las canciones?
Sí, lo hay. Después de una etapa oscura en nuestra trayectoria juntos, nos enfrentamos a la decisión de seguir haciendo música juntos o no. Pero la banda y nosotros cuatro nos hemos convertido en una parte muy importante de la vida de los demás.

La flauta y el theremín siempre os han distinguido. ¿Cómo habéis explorado su papel en "Axioms" respecto a trabajos anteriores?
Las funciones de ambos instrumentos siempre han estado bastante claras. Yo compongo canciones con la flauta, luego el theremín es un adorno. En ese sentido, "Axioms" sigue nuestra tradición. Sin embargo, por supuesto, cuanta más experiencia adquieres, más amplías tus límites. Nuestro objetivo es mejorar con cada álbum y trabajar en nuestro oficio. Espero que lo hayamos conseguido.

¿Podéis destacar una canción del álbum que consideréis clave para entender esta nueva etapa?
Las canciones de "Axioms" son una progresión natural de lo que hemos hecho anteriormente. Nos esforzamos por ampliar nuestros horizontes y superar nuestros límites con cada álbum, de cualquier forma posible.

En vuestra música hay ecos de los primeros Black Sabbath, ¿qué podéis decir de la figura de Ozzy Osbourne? ¿Visteis el concierto que organizó apenas unos días antes de morir?
No lo vi cuando lo emitieron, pero, por supuesto, en retrospectiva, vi la última vez que tocaron "Paranoid" y lloré a mares. Me encantan Black Sabbath, especialmente sus primeros trabajos y "Never Say Die!". Era un auténtico icono y realmente sentí que el mundo cambió un poco cuando falleció. Se acabó una era. Da miedo.

¿Alguna oportunidad de veros por España?
¡Sí, por favor! ¡Contratadnos! (Risas).

Javistone



NOVEDADES

Deftones: “Private Music” (Reprise/Warner, 2025)



DISCAZO. Así, en mayúsculas y en el sentido más amplio de lo que puede llegar a significar para cada lector esa palabra. Esa es la definición del último trabajo (décimo en su carrera) de los californianos Deftones, un compendio de canciones con las que recorrer un viaje vital extremo, que no es otro que el que han debido atravesar como banda para llegar juntos a este 2025, más de 30 años después de su formación.

Este viaje empezó probablemente en 2000, cuando alcanzaron el top de la montaña con su White Pony. Un ejercicio por huir de la herencia que les había tocado, la de ser los referentes de un sonido y una escena a la que nunca quisieron pertenecer. Y en eso siguen. Deftones redefinieron el metal con un sonido atmosférico y onírico, lleno de texturas y matices, que sobrevuela distintos claroscuros para llevarte una y otra vez a sentimientos muy internos, y han hecho de ese sonido y de esa manera de exprimirte el cerebro su principal característica.

El dúo compositivo Chino Moreno/Stephen Carpenter ha ido transcurriendo por un tenso camino de espinas donde cada uno sabe que tecla tocar y qué papel juega, el riff al servicio de melodías imposibles y letras de lo más complejo, para formar algo más que una canción, una experiencia sonora. El primer ejemplo de esto es “My Mind is a Mountain” y enlaza con “Locked Club”, dos temas asfixiantes, tóxicos, insanos y que ponen de manifiesto tus inseguridades más inconfesables. La escalada existencial continúa con “Infinite Source” y desemboca en la preciosa y acústica “I Think About you All The Time”. Hasta el momento, Chino se muestra inconmensurable cantando, me atreveré a decir, mejor que nunca antes. El clímax se alcanza con la espesa “Milk of the Madonna” y desde ahí una serie de sinuosas curvas donde destacan “cXz” y la sorprendente “Metal Dream”, que te preparan al final del viaje con la extraordinaria “Departing the Body”.

Excelente disco, que estará sin duda muy alto en lo mejor de 2025 para quien les escribe. Esperamos ansiosos gira.

Marcos Sánchez

Malcolm Scarpa: “The Road Of Life Alone” / “My Devotion” / “Malcolm Scarpa” (30 Aniversario) (Caballero Reynaldo Producciones Psicotrópicas)

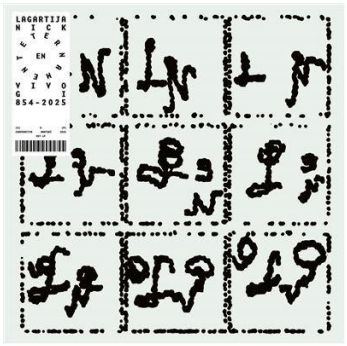


Sabemos de la devoción (además, fue músico suyo muchos años y en muchos discos) de Luis González (Caballero Reynaldo) por el bueno de Malcolm Scarpa. En el plazo de dos años sacó estos tres legendarios discos con veintiséis canciones cada uno, quedando además demos y outtakes inéditos. Pues si te gusta este genio, a medio camino entre Ray Davies y Brian Wilson, tienes que hacerte con las tres lujosas cajas del 30º Aniversario con cuatro compactos (la de “Malcolm Scarpa” solo tiene tres, pero es igual de buena), y más de ochenta temas y cuatro horas de música en cada una de ellas (tiradas limitadas). Con más de cincuenta o sesenta inéditos por caja y con unos fabulosos libretos de veinticuatro páginas a todo color con ricos textos, múltiples fotografías, recortes de prensa y créditos más que explicativos. Todos ellos remasterizados con gran sonido e incluyen, al menos, dos compactos en directo de gran calidad. Como anécdota decir que el favorito del propio Malcolm, fue el segundo, “My Devotion”, pero tanto en su debut homónimo, como en el calentito tercer disco, “The Road Of Life Alone”, encontrarás gemas de pop psicodélico, blues, jazz y folk hasta hartarte. Se nota que también le gustaban los Beatles, Robyn Hitchcock, The Mamas & The Papas, Vainica Doble o Cole Porter, además de sus adorados Beach Boys y The Kinks. ¡Artefactos ideales para conocer a este infravalorado genio!

Txema Mañeru

Lagartija Nick: “Eternamente En Vivo” (Montgrí / Popstock)

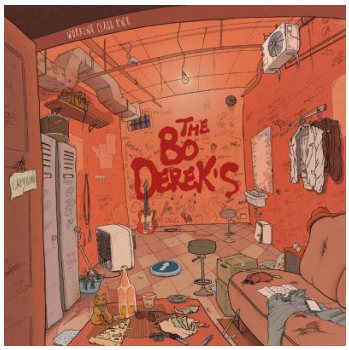
¡Era enormemente necesario un disco en directo de estos granadinos liderados por el gran Antonio Arias! Les he visto muchas veces en directo a lo largo de sus treinta y cinco años de vida y con diferentes formaciones. Siempre



han sido potentes y crudos y siempre he disfrutado con ellos. Como lo estoy haciendo con este precioso LP (también disponible en edición digital), cuya única pega es que no sea doble para incluir las treinta canciones que tocaron y grabaron en el Teatro Caja Granada este mismo año. Eso sí, la selección del vinilo es realmente apropiada con doce temas sacados de ocho de sus discos. El más representado es el “Su” y están presentes todos sus clásicos más reconocibles. La formación original con Juan y Eric está muy bien ayudada por los ricos teclados de JJ Machuca. Teclados psych que brillan en el post-punk de “Lo Imprevisto”. Gozarás con la potencia que tienen más de treinta años después clásicos como “Estratosfera”, “La Curva de las Cosas”, Conmigo Crece El Caos”, “Nuevo Harlem” o ese himno todavía vigente que es “Hipnosis”. Entre las fabulosas sorpresas una “Niña Ahogada En El Pozo” mucho más rockera o la rareza melódica con ricos teclados que es la balada pop “Fulcanelli”. ¡Apoteósico final con los más de seis minutos celestiales de “Celeste”! ¡Pedazo de vinilo de pedazo de banda clásica!

Txema Mañeru

The Bo Derek”s: “Working Class R”n”R” (Folc Records)



Nos encanta el trío gallego liderado por Óscar Avendaño (Siniestro Total, Reposado). Está muy bien secundado por los hermanos Lorre, al frente, ambos, en los también muy recomendables y divertidos, Los Wavy Gravies. Comenzaron a finales de la pasada década y este es ya su cuarto disco. Hemos



gozado con todos ellos, pero todavía lo hemos hecho más con sus excitantes, divertidos y muy bailables conciertos. Este “Working Class R”n”R” de excitante título puede que sea el mejor y también el más variado de todos ellos. Lo hacen porque les gusta experimentar cosas nuevas para no apoltronarse, aunque eso parece imposible dada su actitud. Su base clara es el rock”n”roll clásico de los 50 y 60 y el rhythm and blues negro de dicha época, pero llegando también al de los 70 y 80 con nombres como Dr. Feelgood, J. Geils Band, sus compañeros de sello, Nine Below Zero, o sus compañeros de correrías en directo de la J. Teixi Band. Dos buenas versiones llevadas a su terreno como son los Bachman-Turner Overdrive y el fabuloso “Get On” de los veteranos finlandeses The Hurriganes. Es normal hablar de Little Richard (lo tocan en directo), Chuck Berry, Dr. Feelgood, Bo Diddley o Ike & Tina Turner (los versionaron también con acierto en el disco anterior). O de pelotazos como “Tanto Gilipollas”, “Viva Cristo, Me Cago en Dios” o “Hiroshima”. Además, se acercan al rockabilly con “El Diablo” a la vez que se marcan un instrumental con guitarras surf como “Mojitos After Midnight”. ¡Gigantes del r’n’r y del r&b!

Txema Mañeru

Robert Jon & The Wreck, “Heartbreaks & Last Goodbyes” (Journeyman Records, 2025)



Noveno disco de estudio (más otros tres en directo, más una compilación de caras B y rarezas) de estos californianos que no han parado quietos desde que comenzaran su actividad en 2011. Con una banda estable desde 2017 (solo la incorporación de Jake Abernathie a los teclados como novedad), y una actividad frenética en directo donde destaca la guitarra solista de Henry James, los de Orange County se han labrado una base sólida de fans tanto en su país como en Europa, que les han instalado por derecho en lo más alto del southern actual.

En esta ocasión cuentan, además, con la participación del productor de moda en cuanto a sonidos enraizados se refiere, Dave Cobb. Sin embargo, a pesar de que todo en el disco está encauzado para abrir aún más su abanico de fans, a nosotros se nos ha quedado un poco corto. Como decimos, tras nueve álbumes y bastantes apariciones en directo, muchos de nosotros buscábamos a lo mejor algo más de riesgo tanto en las canciones como en la producción, y no caer en la mera repetición de una fórmula que ya empieza a cansar. No me malentiendan, “Heartbreaks & Last goodbyes” es un muy buen disco de blues y southern al uso, con rifazos frenéticos como los de la inicial “Sittin’ Pretty” o perlas de alto octanaje como “Dark Angel”, “Long Gone” o la bluesera “Better off me”, y los medios tiempos marca de la casa como “Highway”, la que da nombre al disco o la final “Keep Myself Clean” mantienen el tipo, pero si lo ponemos en el contexto de su discografía, yo hubiera esperado algo más fuera de la zona de confort habitual de la banda.

Musicalmente, destaca el trabajo impecable en las voces y en las guitarras, confirmándose el peso específico de los solos de Henry James dentro de las canciones. En cuanto a las letras, vuelven a redundar en temáticas como la carretera, el amor y desamor, la redención o la conexión con el pasado. Quizás la sobreexposición, o la atención con la que ya muchos esperamos sus discos haya jugado en su contra, o quizás es una mera percepción personal, y fuera yo el que, por lo que sea, necesitaba un disco distinto de la banda. No obstante, buen disco que no oscurece para nada la trayectoria seguida hasta ahora y que mantienen intactas las ganas de su próxima gira.

Marcos Sánchez

Shirley Bassey: “As I Love You - The Complete Shirley Bassey 1956-1962” (Frémeaux)



El listado de cajas de clásicos, sobre todo de blues, jazz, rock”n”roll, soul y chanson; con el título de “Intégrale” (calentitos aún los de Lalo Schifrin, Quincy Jones o John Barry, entre otros) o “The Complete”, en Frémeaux & Associés, es realmente impresionante. Normalmente van desde los tres compactos hasta los seis o más y son de obligada adquisición si se quiere conocer lo mejor del repertorio de los citados artistas. En este caso nos vamos a un total de cinco compactos y más de cinco horas y media con un total de ciento ocho temas. Aquí tenemos los primeros seis años de la primera gran diva europea, justo antes de que se hiciera todavía más popular por sus míticas canciones para las películas de “James Bond”. Desde Gales se situó a la altura de Barbra Streisand y vendió más de 140 millones de discos. Ha copado las listas durante más de siete décadas y aquí tienes interpretaciones maravillosas (muchas con orquesta) de clásicos como “Stormy Weather”, “Beale Street Blues”, “Night And Day”, “As I Love You” o “The Nearness Of You” y composiciones de Cole Porter (un buen montón), Gershwin, Bernstein, Kern, Rodgers/Hart, Arlen o Loesser, entre muchos standards más. ¡Con el habitual libreto de dieciséis, páginas una delicia para perderse días y días!

Txema Mañeru

Loquillo: “Corazones Legendarios” (Warner)



¡Gran título y gran presentación para esta joyita, sobre todo en la cuidada edición en vinilo de colores! El título está sacado de la canción de su admirado Lou Reed, “Legendary Hearts” que se oía mucho en Madrid cuando él llegó a su conquista allá por 1983. Y es que ya son casi cincuenta años de carrera y esto vuelve a ser una gran celebración de su trayectoria. Reúne a veintitrés de sus mejores y más populares temas interpretados de nuevo junto a prestigiosos músicos de diferentes generaciones. La más representada es la suya, claro. Los títulos de las canciones son los esperados. Los acompañantes, desde veteranos y/o coetáneos, como Ramoncín, Jorge Ilegal, Coque Malla, Alaska, Miguel Riós, Raphael, Tarque, Bunbury, Los Secretos o Manolo García, hasta llegar a nuestros días con mujeres como Hinds o Nat Simons. El single, que viene de regalo en la edición en vinilo, pero también en la cuidada edición en compacto con digipack amplio, nos trae los adelantos con Bunbury (“Cadillac Solitario”) y Dani Martín (hasta presentaron juntos en “La Revuelta” este potente “Feo, Fuerte y Formal”). Sorpresas más que agradables. Estupenda “La Edad de Oro”, junto a Nacho Vegas, toques flamencos y slide country en “No Volveré A Ser Joven”. El tema más transformado, “El Ritmo del Garage”, junto a J (Los Planetas) que se lo lleva a su terreno. Gran producción de Josu Martín y su consolidada banda de los últimos años tocando a la perfección. ¡No habrá ni un solo seguidor de El Loco que no esté loco de contento con este regalo y la consecuente gira ya en marcha!

Txema Mañeru

Montana Stomp "The Horse & the Hill" (autoeditado, 2025)



Segundo trabajo de la banda zaragozana, en el que vuelven con fuerza a mostrarnos un combo letal de southern y blues rock con el infalible gancho de la voz rasposa de Susana Colt destacando en primer plano. Su anterior, y ya lejano, disco dejó a las claras las directrices a seguir por la banda que conforman Susana (voz), Óscar (guitarras), Josete (teclados), Beto (bajo) y Adrián (batería), aunque este tiempo ha servido para que ganen una consistencia en directo, que les sitúa en lo alto dentro del panorama nacional. El disco comienza a velocidad de crucero, poniéndote las pilas con la muy vigorosa "Rock and roll wheels", cuyo riff marca de la casa te atrapa sin remedio, como también lo hacen los contoneos vocales a golpe de swing mecidos en un fraseo de bajo delicioso en la muy bailable "Big blind special". Entre ambas, dos baladas como "Maybe that day" y "Unbroken" nos hacen bajar de revoluciones con unos afilados solos de guitarra por parte de Óscar, que contrastan a la perfección con la característica voz de Susana. Sin olvidar la calidez de los teclados de Josete, que brillan por sí solos.

El tema que da nombre al disco nos presenta un medio tiempo de corte muy rockero, y que da paso, en mi opinión, a las canciones más maduras del disco, donde éste alcanza su cénit, y donde podemos apreciar de manera más especial las diferentes texturas y sonoridades mostradas por la banda. "Bad Choices" es en este sentido, una auténtica barbaridad, con un riff pegajoso como la brea y una base rítmica atronadora que elevan a lo superlativo esa voz, mitad lamento, mitad grito desesperado. WTerminamos el disco con la maravillosa balada country "Bourbon call", que precede a una "Troubled sinner" que pone la guinda en un pastel con forma de vinilo. Disfruten.

Marcos Sánchez

Bravo Lahoz: "La Tensión Irresoluble (De Nuestros Días)" (L.L.O. Música / DiscMedi)

La verdad es que nos habíamos olvidado un poco de él. Sacó dos muy buenos discos casi consecutivos con buen folk actual, post-punk en clave lo-fi, en menos de un año. Pero ahora han pasado dos, sin noticias de él. Han llegado ahora y son muy buenas. Un precioso EP de siete pulgadas en vinilo que ahonda y profundiza aún más en su vena más íntima,



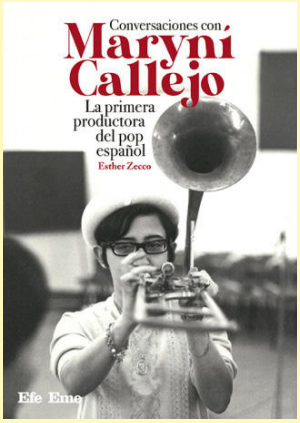
logrando un sonido realmente de una árida ternura que lo convierte en uno de los más originales y particulares cantautores rockeros del país. Por eso es fácil nombrar a Rafa Berrio, Nacho Vegas, Julien Elsie, Fernando Alfaro o Corcobado. Repite en la producción y muchos instrumentos Juan A. Salinas (Alondra Galopa, Varaverde, Maine). En su sello hablan de sonidos que van desde Low a The Stooges y está muy bien tirado. Cuatro temas que arrancan por la genial "La Tensión Irresoluble" y que cuentan hasta con un vídeo en forma de road movie a cámara lenta. Muy post-punk clásico y oscuro, casi como Décima Víctima. Y sí, "Los buenos van al cielo" y Bravo lo es. Siguen sus aromas lo-fi con su especial piano en "Horror Vacui". "Volvemos a empezar" es un tema con la tensión de la ciudad y con ecos muy actuales. ¡Nos encanta su regreso y volvemos a conectar (o empezar) con él!

Txema Mañeru



LIBROS

Esther Zecco: "Conversaciones con Maryní Callejo" (Efe Eme)



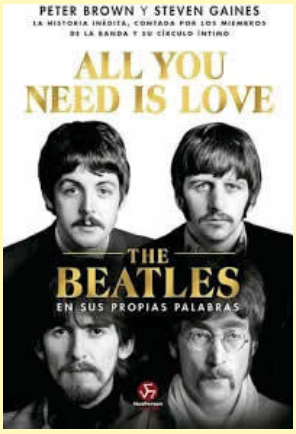
Es muy triste que una mujer como Maryní Callejo sea casi una completa desconocida en el mundo de la música de este país. Y es que estamos hablando de "La Primera Productora del Pop Español", como bien reza el subtítulo de este libro. Un libro que ha pasado a completar la espectacular colección "Conversaciones con…" de Efe Eme y que cuenta con nombres tan importantes y variados como Jorge Ilegales, Teddy Bautista, Gonzalo García Pelayo, Xoel López, José Ignacio Lapido, Ana Curra, Quique González, Lichis o Javier Ruibal.

Lo firma una Esther Zecco que recientemente nos trajo el también recomendable "Mari Trini. Retrato de una mujer libre", una biografía con mucho jugo. Es también cantante y compositora de canciones. El buen prólogo lo firma Juan de Dios Rodríguez Pariente. En el apartado visual tenemos muchas fotos familiares y también de la mayoría de los artistas que produjo, con nombres tan claves en la historia de nuestra música como Los Brincos, Nino Bravo, Massiel, Los Relámpagos, Marisol, Fórmula V, Rocío Dúrcal o una Mari Trini a la que Esther consagró su libro de debut el pasado año. Una de las pocas mujeres productoras en toda la escena internacional y casi única hasta tiempos muy recientes. Una mujer que funcionó con total independencia y que pasó hasta por el legendario sello Zafiro, de lo que también charla aquí. Tenemos hasta un muy interesante capítulo en el que hablan ambas de "La música en televisión". No podía faltar un excelente "playlist" recopilado por Esther con muchas de las mejores canciones del pop español, cantadas, producidas, tocadas o arregladas por Maryní.

No queremos dejar pasar la oportunidad de recomendarte que pases por www.editorial.efeeme.com, porque la cantidad y calidad de los libros aparecidos en los últimos meses es muy grande. Especialmente recomendable el último libro de Diego A. Manrique, "El mejor oficio del mundo".

Txema Mañeru

Peter Brown y Steven Gaines: "The Beatles en sus propias palabras. All You Need Is Love" (NeoPerson Sounds)



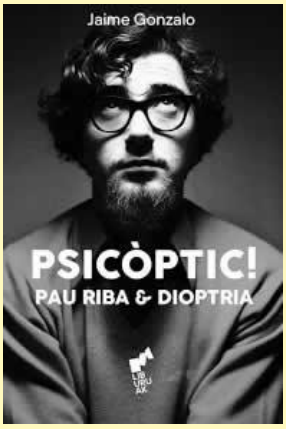
Como bien dice Pattie Boyd, no podría haber existido nadie mejor para contar la verdadera historia de los Beatles que Peter Brown. Fue el director de operaciones de Apple Corp, pero, aún más importante, fue amigo de todos los miembros de la banda desde los primeros tiempos de Liverpool. ¡Hasta guardaba los pasaportes de los cuatro en su escritorio! Además, cuenta con la ayuda del prestigioso escritor y periodista Steven Gaines.

Suma interés el hecho de que estemos, por fin, ante una historia oral de esas que están tan en boga entre los mejores libros musicales. Entrevistas llenas de sinceridad hechas entre mil novecientos ochenta y mil novecientos ochenta y uno a todos los miembros de los Beatles (con la excepción de Lennon). Pero también están presentes sus familiares, amigos más íntimos y algunos de los más importantes socios comerciales. Más de trescientas cincuenta páginas con el espacio mayor para McCartney, Harrison y Ringo. Los otros nombres clave con mayor número de páginas son Yoko Ono y Allen Klein. A esto hay que sumar varias entrevistas al propio Peter Brown sobre momentos y situaciones clave de la banda. Entre los más de treinta entrevistados no faltan otros personajes esenciales como Brian Epstein, Pattie Boyd, Derek Taylor, John Eastman o Cynthia Lennon. Buena y amplia introducción a cargo de Brown y ocho cuidadas páginas con buenas fotografías en color y en blanco y negro. Auténtico valor histórico con muchas divertidas anécdotas, experiencias vividas por los Fab Four y muchas pistas para conocer por qué llegó su triste ruptura. ¡Hay sobredosis de libros de los Beatles, pero este merece realmente la pena!

Txema Mañeru

Jaime Gonzalo: "¡Psicóptico! Pau Riba & Dioptria" (Liburuak)

Este libro fue todo un éxito cuando se presentó en catalán en Sant Jordi este mismo año. Algo normal con la prestigiosa firma del rock critic Jaime Gonzalo. Además, el disco "Dioptría" es un álbum clave del rock catalán al que no se le notan sus cincuenta y cinco años de vida. Pau Riba también es figura esencial del rock hecho aquí y siempre demostró ser un gran visionario, totalmente transgresor, además de provocador e indomable. Para muchos fue punk antes de que el género existiera y rockero antes de que el rock fuera valorado en este país.



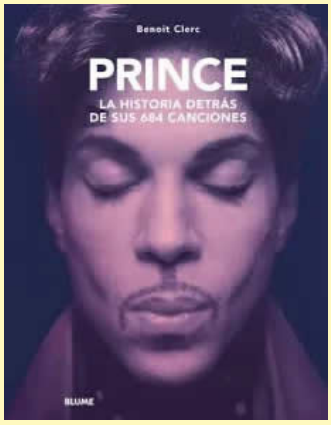
Jaime Gonzalo comenzó escribiendo hace medio siglo en la todavía viva Popular 1. Luego fue hombre clave en la estupenda Vibraciones y fue fundador hace cuarenta años, y hasta director, del Ruta 66. También publicó en Rockdelux y ha producido discos de Loquillo, Desechables, Cancer Moon o Los Rápidos. Entre su más de media docena de libros destacan las biografías de los Stooges y La Banda Trapera del Río. Estamos ante un libro breve que se lee con facilidad sobre un disco considerado entre los mejores jamás hechos aquí. Cada capítulo se abre con fotografías a página completa en color o en blanco y negro. Capítulos con títulos tan atractivos como "Una gran y liberadora carcajada", "Las otras hornadas irritantes", "La magnitud del fracaso" o "Desenrollando el rrollo". Destaca sobremanera el capítulo de "Contenidos adicionales", sobre todo a nivel gráfico, con fotos, portadas en color, ediciones diferentes de los discos, carteles, singles y hasta la portada de Vibraciones de mil novecientos setenta y seis junto a Jaume Sisa. ¡Dios los cría…!

Tenía que aparecer en la colección Arima, pero si te pasas por www.liburuak.org, verás que hay otras obras muy recientes, variadas y recomendables, como las de Daniel Johnston, "Flores en la basura / Loreak Zaraman", "My Rock And Roll Friend", "Todo lo que necesitas saber sobre el mundo de la música" o "Viaje hacia la canción perfecta". ¡Mucho, bueno y variado donde elegir!

Txema Mañeru

Benoît Clerc: "Prince. La historia detrás de sus seiscientas ochenta y cuatro canciones" (Blume)

La verdad es que me ha sorprendido saber la cantidad de canciones compuestas por el genio de Minneapolis. Sabía de su grandeza y, de hecho, se ha convertido en el segundo



artista negro en aparecer en la espectacular colección de lujo de la editorial Blume con "La historia de sus canciones", tras Michael Jackson. Se suma así a los clásicos más grandes, con históricos como Dylan, Beatles, Stones, Bowie, Queen, Led Zeppelin o Pink Floyd. Yo no le he seguido igual que a estos otros grandes, pero reconozco la valía de discos primerizos como "Dirty Mind" o sus obras más imperecederas, con títulos del calibre de "Sign O' The Times" o "Purple Rain". Son más de ciento treinta millones los discos vendidos y se le puede considerar como el padre de todo el R&B actual. El funk no sería lo mismo sin su existencia o la de James Brown. Canciones como "When Doves Cry", "Kiss", "Little Red Corvette", "1999", "Cream", "U Got The Look", "Gett Off", "Raspberry Beret", "Nothing Compares to U" o la citada por su LP, "Purple Rain", están en el imaginario de muchísimas personas.

Como siempre, todo esto viene estructurado de la manera habitual en esta colección, con las anécdotas de las grabaciones; la sección "Colaboraciones", con espacio para nombres fundamentales en su trayectoria; "Para escuchar"; "En portada" o "Datos técnicos". Por supuesto, vuelven a destacar los recuadros titulados "Para los adictos a Prince". Así hasta un total de seiscientas cuarenta y ocho páginas con la firma del prestigioso Benoît Clerc. Lo podrás conseguir en www.blume.net y, de paso, comprobarás que ha salido un volumen similar titulado "Taylor Swift. La historia detrás de sus doscientas cuarenta y ocho canciones", de cuatrocientas noventa y seis páginas y con la firma de Damien Somville y Marine Benoit. Sus fans también caerán rendidos.

En los libros sobre cine, maravilloso y amplio retrato de "Marilyn Monroe" con su biografía ilustrada a cargo de Chiara Pasqualetti Johnson. En portada la definen como "Espectacular, Compleja, Independiente, Vulnerable, Misteriosa". Todos ellos con su cuidado material fotográfico y algunas de las imágenes de tamaño de hasta dos páginas. Eso sin dejar de lado sus buenos libros de otras temáticas, como cocina e historia, y algunos orientados a los más pequeños ("La montaña de la loba", de Alice Roberts y con ilustraciones de Keith Robinson), también con todo el lujo y la vistosidad de los mismos.

Txema Mañeru

ROCK BOTTOM MAGAZINE
RBM
EL PODCAST
ESCÚCHALO EN
ivoox

MW
Monkey Week
SON Estrella Galicia
EL PUERTO DE SANTA MARÍA
20 — 22 NOV. 2025



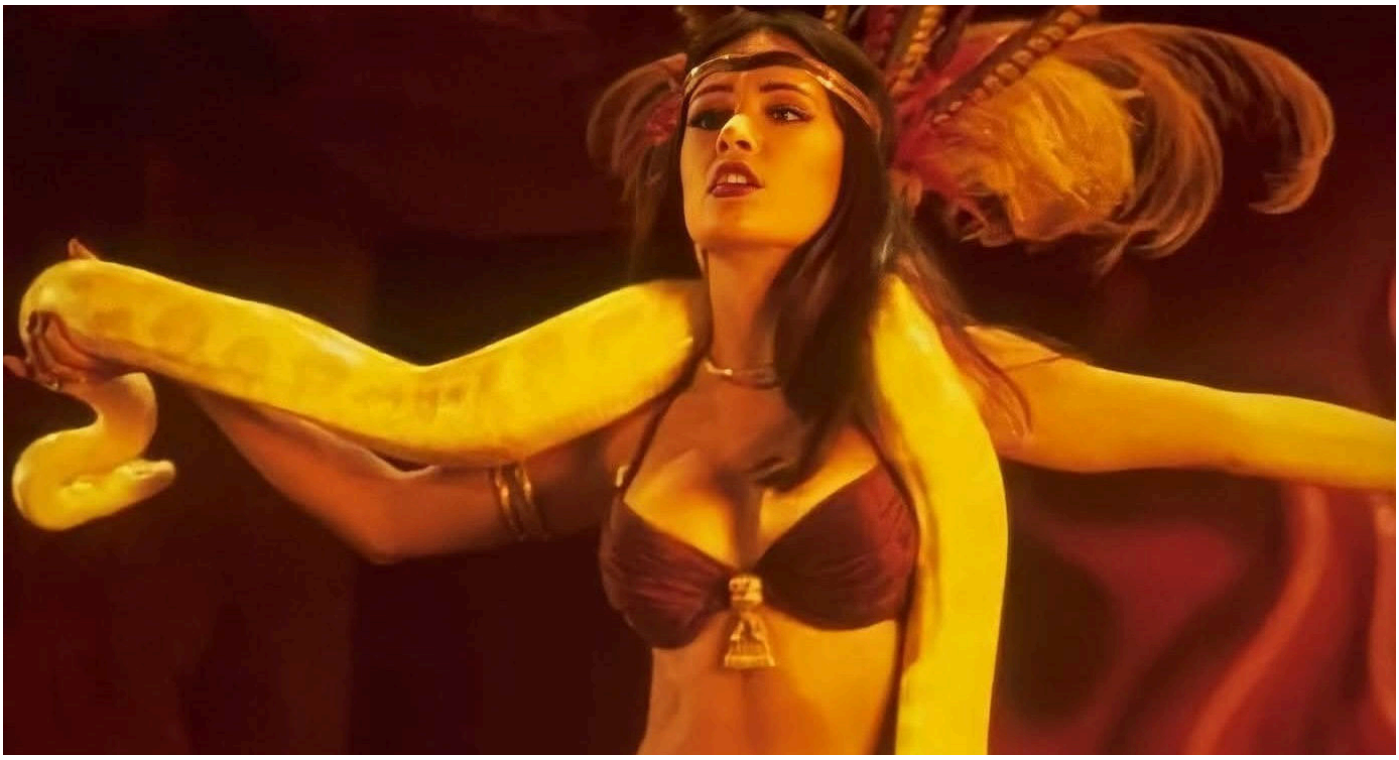
CUPIDO / DAME AREA / DESTROYER (CA) /
FRENTE ABIERTO CON LELA SOTO Y SEBASTIÁN CRUZ /
JOE CREPÚSCULO / LA PALOMA /
SANGUIJUELAS DEL GUADIANA / TEO PLANELL /
TRISTAN & THE JAZZ BAND AIR / VERA FAUNA /
AIKO EL GRUPO / CALEQUI Y LAS PANTERAS / CANTAMARTA /
CARMEN LANCHO / DALILA / DHARMACIDE / ESTRELLA FUGAZ /
JULIA DE ARCO / KARMENTO / LA TANIA / LE PARODY / LOS SARA FONTAN /
NUSAR3000 / REPION / SISTEMA DE ENTRETENIMIENTO /
800 GONDOMAR (PT) / AJOU! / ANOUCK THE BAND / ASHLEYS / AZULEJA / BARIRI / BERNARDA /
BLAYA / CAPITAO FAUSTO (PT) / CASTAZABAL / DEAR JOANNE / DELFINA CAMPOS (AR) /
DEVON REXI (NL) / DIAMANTE NEGRO / DRUPE / DULZARO / ERIN MEMENTO / EUSKOPRINCESS /
G LA SOSITA / GONZALO BRANCCIARI (UY) / HELICOPTERO BOOM / IDOIPE / J BATTLE / JARDIN /
JUVENTUDE / KU! / LA VALENTINA (FR) / LAGOSS / LAS NIETAS DEL CHARLI / LOS CHIVATOS / LORNA /
MADMESS (PT) / MARINEROS (CL) / MAXIMILIANO CALVO / MEMOCRACIA / MITSUNE (DE) /
MOUNDRAG (FR) / MUSGO / PACO PECADO / PLEITO / POR LAS NOCHES / RATA / RIZHA / SALVANA /
SILITIA / SIN BRAGAS / SOFIA GABANNA / SUNFLOWERS (PT) / SUSOBRINO (BE) / SYLVIE'S HEAD (SE) /
THEM FLYING MONKEYS (PT) / TOC / TRISTICIS / ULTRALAGRIMA / UNSAFE SPACE GARDEN (PT) /
VANGOURA / VEN'NUS / WINONA RIDERS (AR)... Y MÁS ARTISTAS POR CONFIRMAR

ENTRADAS EN: DICE.FM
DESCUBRE HOY LA MÚSICA DEL MAÑANA
monkeyweek.org

SON Estrella Galicia
Diputación de Cádiz
Layher
inaem
fundación sgae
FMA
EXCHANGE
radio 3
BASQUE. MUSIC.

El Rincón del Ninja

“Abierto hasta el amanecer” (1996)



Para este nuevo número de nuestra santa y bendita publicación nos trasladamos a la frontera con Méjico en el ya lejano, por desgracia, 1996. Sí, señorías, vamos a hablar de “Abierto hasta el amanecer”. Recuerdo perfectamente el estreno en Canal Plus a mitad de semana coincidiendo con un partido de fútbol que me interesaba, por lo que la dejé grabando en mi viejo reproductor JVC para verla al día siguiente y la verdad me dejó con muy buen sabor de boca, ya que la historia da un giro a mitad del metraje que me impactó. De hecho, aquella tarde mi padre dejó sus labores en casa para sentarse en su sillón y disfrutar de la película, sobre todo coincidiendo con la escena de Salma Hayek.

La historia escrita por Robert Kurtzman estuvo dando tumbos por los estudios de Hollywood desde finales de los 80 pero nadie se atrevía a dar el paso hasta que el inquieto Quentin Tarantino la descubrió y pensó que ahí había mandanga de la buena, de forma que decidió ocuparse del guion reestructurando la historia. En un primer momento Kurtzman iba a ser el director, pero debido a su poca experiencia tras las cámaras fue desechado cayendo en manos de Robert Rodríguez. Eso sí, tampoco fue la primera opción ya que se postuló gente tan eficaz como Tony Scott o Renny Harlin, pero este último por ejemplo descartó este trabajo pensando que era una cinta demasiado serie B.

Rodríguez venía ya con un pequeño e interesante bagaje ya que con anterioridad había facturado “El Mariachi” o la exitosa “Desperado”. Lo cierto es que en “Abierto hasta el amanecer” hay algunas referencias a esta última, el director quiso rodearse de gente conocida y por eso contó con intérpretes como Danny Trejo o Salma Hayek. Rodríguez intentó contar también con Antonio Banderas, pero no cuajó.

En cuanto a los intérpretes tenemos un reparto lleno de caras conocidas de varios ámbitos: contamos con el mago de los efectos especiales Tom Savini haciendo de Sex Machine (glorioso); Harvey Keitel, que en aquellos años se apuntaba a un bombardeo; una sensual Juliette Lewis, que entró en la cinta por su amistad con Tarantino, un Tarantino que se reservó un papelito para el que tenía como premio el número de Satánico Pandemonium, con el que muchos flipamos al verlo. Por cierto, un numerito que le costó Dios y ayuda a Salma Hayek hacerlo ya que ella padecía un miedo terrible a las serpientes. De hecho, estuvo cerca de dejar el papel, pero Tarantino y compañía deslizaron que Madonna andaba tras ese rol con lo cual la voluptuosa mejicana se armó de valor y terminó aceptando y rodando esa escena con serpiente incluida. Además, teníamos otros cameos graciosos como el de Cheech Marín, el incombustible John Saxon, la guapa Kelly Preston o el gran Danny Trejo, quien gracias a este film dio un gran salto de fama en su carrera.

No nos podemos olvidar del personaje principal interpretado por el rompebragas de George Clooney, un tipo que en sus inicios había hecho cine de terror pero que había conocido el éxito masivo con la serie “Urgencias”. El canoso decidió aceptar el papel porque quería alejarse algo del rol amable que interpretaba en la serie que le había dado fama y éxito y, la verdad, lo hizo muy bien. Para ese papel se barajaron opciones como la de James Woods, Christopher Walken o John Travolta, que lo descartó porque no quería hacer una cinta de vampiros.

Con un presupuesto ajustado de diecinueve millones de dólares la cinta consiguió facturar cerca de sesenta, convirtiéndose en un gran éxito que generó una serie y dos secuelas muy de serie B, pero que tenían su encanto cutre, con presencia de caras conocidas. En realidad, la tercera entrega era una precuela más que una continuación. En ellas podíamos seguir viendo al bueno de Trejo, además de gente como Robert Patrick, Rebecca Gayheart o la bella Tiffany Amber Thiessen, sí la Kelly de “Salvados por la campana”.

Como suele pasar hubo ciertos problemillas en el rodaje, ya que los exteriores del mítico bar La Teta Enroscada se incendiaron y hubo que volver a reconstruirlo. También debido a problemas de presupuesto hubo que tirar de marionetas para muchos de los vampiros, ya que solo había pasta para seis vampiros en condiciones, hubo que tirar de maquetas y mucho efecto artesano, sin olvidarnos del gran trabajo del maquillador Greg Nicotero. Además, como siempre, hubo recortes de escenas violentas para que la película obtuviera una calificación más accesible.

No podemos olvidarnos de su ideal banda sonora, temas y artistas perfectos para ambientar una roadmovie, así tenemos a gente como Tito & Tarantula, ZZ Top, Stevie Ray Vaughan o The Blasters con aquel perfecto “Dark Night”, que siempre me ha recordado al “Cajun Panther” de Little Caesar.

En definitiva, una cinta ideal para ver en este Halloween que se avecina, por cierto, quien escribe estas líneas pagaría lo impagable por haber estado aquella noche en la Teta Enroscada.

Álvaro "Corazón Rural"

Autor de "Capitán veneno: Aguilera Munro: oficial de prensa de Franco"

"Pensaba que un supervillano perfecto para escribir sobre él, sin embargo, cuando empecé a documentarme encontré que era un tipo mucho más complejo que todo eso".





Conozco a Álvaro desde hace muchos años de cuando coincidíamos en cada concierto del más puro underground de la capital del reino, y desde siempre me ha parecido un tipo brillante, locuaz como pocos y desde que comenzó a escribir en sitios como JotDown o Valencia Plaza, pudimos comprobar que sabía llevar esa locuacidad a la prensa escrita. Sus entrevistas a gente como Roberto Muñoz Bolaños, Joaquín Caparrós, Paco Jémez o especialmente a Radomir Antic, deberían estudiarse en las facultades de periodismo de este país. Su capacidad de análisis, su conocimiento profundo (ya sea de historia de fútbol, de cine o, sobre todo, de historia política europea), hacen de él un referente para quien escribe, aunque él no lo sepa. Ahora nos acaba de sorprender con este pequeño, pero puñeteramente intenso y genial libro sobre Gonzalo de Aguilera Munro, un excéntrico personaje que fue oficial de prensa del bando sublevado durante la Guerra Civil española, que, en realidad, y como él mismo afirma, tuvo una vida como para que HBO hiciera una serie sobre ella, o que Tarantino hiciera una trilogía. Un auténtico placer tener (por fin) a Álvaro en Rock Bottom Magazine.

Lo primero, ¿por qué un libro sobre Aguilera Munro y no sobre otro? Porque la Guerra Civil, de personajes de los que hablar y escribir está llena. ¿Qué tiene de especial, más allá de su obsesión por las alcantarillas (de lo que hablaremos al final)?

La idea es del editor, Emilio Sánchez. Hablamos mucho de lo humano y lo divino y surgió este personaje, al que yo conocía por mi interés desde que era adolescente en la Guerra Civil española, y me propuso escribir un ensayo sobre él para su colección "Héroes y Villanos". Aguilera Munro es especial porque fue un aristócrata que reconoció en 1936 que el golpe de estado del 18 de julio tenía como fin exterminar a los españoles que no pensaban como ellos. No solo lo reconoció, se lo dijo a los periodistas de forma informal y formal, en una entrevista en el Washington Times (no confundir con el Post) que acabó siendo debatida en el Congreso de Estados Unidos. Y aparte, de esto, al final de su vida asesinó a sus hijos. Pensaba que un supervillano perfecto para escribir sobre él, sin embargo, cuando empecé a documentarme encontré que era un tipo mucho más complejo que todo eso.

Fue responsable de gran parte de la propaganda del bando rebelde y se encargó de la gestión de lo que se decía y se escribía acerca de la guerra; tuvo (o lo intentó) bajo control a más de ochenta reporteros extranjeros. El trabajo que hizo Franco en ese sentido fue abrumador. Está claro que la propaganda siempre ha sido un arma más, entonces era controlando a la prensa, y ahora controlando las redes sociales.

Los rebeldes tuvieron un cuidado especial en controlar la información que se publicaba de ellos. A ojos del mundo civilizado, era un ejército que se había sublevado contra su propio Estado, una República democrática. Tuvieron que crear un contexto de opinión en el que aquello no fuera lo que parecía, sino un movimiento defensivo ante una revolución social incipiente. Además, ocultaron la colaboración con nazis e italianos hasta muy avanzada la guerra y, por supuesto, no podían difundirse noticias sobre las ejecuciones irregulares que se estaban realizando por donde pasaban, los católicos de otros países que potencialmente podían apoyarles no lo iban a digerir bien. El oficial de prensa, como era Aguilera, se dedicaba en el día a día a mantener estas narrativas controlando a los periodistas extranjeros para que publicasen lo que a ellos les interesaba. Hoy no es muy distinto, el control de las redes sociales o quien consigue colocar mensajes o debates en las redes sociales logra dominar la agenda. Y hoy no hace falta coaccionar periodistas porque puedes crear influencers chascando los dedos.

La periodista Frances Davis era favorable a la causa de la República, lo que le hizo sentirse avergonzada muchas veces por lo que tenía que escribir, pero lo que no le cambiaba Aguilera, luego lo hacía



sorprendentemente el redactor jefe del Daily Mail. Y sin embargo ayudó a sus compañeros de otros medios a sacar ocultas del país en su faja crónicas sin censurar, había periodistas que escribían dos reportajes, uno para Aguilera y otro para ella, que tenía cierta capacidad de movimiento. Cito textualmente "Una cuestión tan aparentemente nimia como referirse al ejército golpista como «rebelde» ocasionó enfrentamientos y tensiones entre Aguilera y los periodistas". ¿De quién crees que fue la idea de controlar de esa forma cada coma que se escribía sobre el movimiento nacional? ¿Había alguna mente realmente brillante detrás de todo esto? ¿Era Aguilera? Porque Aguilera era leído, pero no sé yo si llegaba a ese nivel de perspicacia.

Sí, había un Gabinete de Prensa dirigido por el nazi Juan Pujol, un gabinete por el que pasaron personajes como Joaquín Arrarás, que luego fue historiador y es el padre de todas las teorías sobre la Guerra Civil que hoy desarrollan escritores como Pio Moa; Giménez Caballero, un escritor de los primeros fascistas españoles; Víctor de la Serna, luego periodista muchos años… Aguilera obedecía las órdenes que le llegaban de este Gabinete. Era una persona muy culta, que dominaba idiomas, con lo que los periodistas no podían darle gato por liebre.

El 26 de abril de 1937, la Legión Cóndor alemana y la Aviación Legionaria italiana atacan a la población civil de Guernica con bombas incendiarias. El daño es incalculable, el horror y la destrucción es inenarrable, pero… ¿Por qué crees que eventos como La desbandá de Málaga no tuvo la misma repercusión que Guernica? Porque lo del cuadro vino mucho después, vaya. ¿Había menos periodistas en Andalucía que en el norte? Porque lo de Málaga es una herida aún abierta. Es curioso que fuera un malagueño el que llevase la historia de Guernica a otro nivel.

Guernica fue cubierta por un periodista a las pocas horas de haberse producido y se publicó en The New York Times, lo que generó muchísima atención en torno al episodio. En Málaga hubo menos cobertura, aunque diera fe de lo sucedido Gerda Grepp. Pero la prensa casi nunca es capaz de llevar a la opinión pública un retrato perfecto de la realidad. Funciona a impulsos, fogonazos y no siempre tiene la atención puesta donde está el verdadero foco. Ordenarlo todo es misión de los historiadores. Hubo muchos episodios en la guerra con más muertos que Guernica, pero la forma en la que este bombardeo se difundió y el efecto que causó en la opinión pública fue notable. La prueba está en que Picasso decidió pintar el cuadro leyendo la prensa en París.

El esfuerzo por cubrir lo de Guernica fue tremendo, al final lo que se decía era que los rojos arrasaban con gasolina allá por donde pasaban, y que allí no había habido ningún ataque aéreo porque había habido niebla aquella mañana y que no había cráteres que evidenciaran las explosiones de unas posibles bombas lanzadas, mientras que en algún momento citas que un periodista se salvó de ráfagas de metralletas por meterse en un cráter. Aguilera se lo tomó como algo personal, ¿no? Y aún aun hubo periodistas extranjeros que se jugaron la vida por mostrar la realidad.

Cumplió sus órdenes. La consigna era clara, los periodistas a los que él acompañaba tenían que informar de que los rojos habían quemado Guernica. La escena se preparó vertiendo combustible para que oliera y cuando todo estaba listo se entró con la prensa, que prácticamente tenía que dar fe de lo que le habían puesto delante.

Al leer tu libro me queda claro que la profesión de corresponsal de guerra no es Bambi, como dice un amigo. Pérez Reverte antes de convertirse en azote de las RRSS siempre lo expresó muy bien, que era exageradamente duro, pero que alguien tenía que contar la verdad. El caso de Julio Anguita Parrado, al que mataron en Irak es el caso más claro. Se mezcla un amor casi enfermizo por un trabajo puñeteramente peligroso, con una necesidad de mostrar

la realidad… y saber que lo habitual es que nunca haya consecuencias de lo que denuncias.
Cubrir una guerra no es un encargo cualquiera para un periodista. Por los periodistas que Aguilera tuvo a su cargo, se puede ver cómo era el perfil en aquellos años: profesionales muy rigurosos y de firmes principios, idealistas que se sentían realizados apoyando determinada causa, aventureros de vacaciones "de guerra" en un país exótico, espías… Había de todo. Y hoy no debe ser muy diferente.

Los movimientos de información eran realmente concienzudos durante la contienda como el hecho de evitar que los países que se estaban alineando, supieran que a los nacionales les ayudaban alemanes e italianos. Fue un periodista inglés que estuvo a punto de ser fusilado por espía por revelar la presencia de tropas italianas y alemanas en España, algo hasta entonces negaba Franco. ¿Qué importancia crees que tuvo la Guerra Civil española en lo que sucedió después en Europa?
La Guerra Civil efectivamente fue la antesala de lo que iba a ocurrir en Europa. El bombardeo de Guernica, del que hablábamos antes, que los ingleses vieron en la prensa, pronto lo tuvieron en Londres. Las propias autoridades republicanas, en la etapa de Negrín, estaban obsesionadas con resistir sabiendo que un conflicto de similares características iba a explotar en Europa y creían poder enlazarlo con la Guerra Civil para recibir asistencia. No fue así, no llegaron por cuestión de meses. España y Checoslovaquia fueron sacrificadas y las democracias reaccionaron cuando le tocó el turno a Polonia.

¿Te atreverías a darme tu opinión de por qué se inició la guerra? Indicas que una de las razones, y cito textualmente que fue "la disputa entre el lobby de los militares africanistas y su exigencia de ascensos por méritos de guerra, frente a los junteros que los defendían por escalafón o antigüedad (…), aunque hoy se hable poco de este choque porque no encaja en las narrativas políticas".
Los ascensos fueron un problema que dividió al Ejército antes de la guerra y tuvo su influencia, sin embargo, el origen de la guerra es multicasual. Para empezar, lo más importante fue que le golpe del 18 de julio fracasó, pero no pudo ser aplastado. Eso fue lo que condujo a la guerra. Pero si miramos por las causas de fondo, las más profundas, para mí es obvio que quienes habían ostentado el poder económico, político y social hasta entonces se negaron de plano a aceptar cualquier tipo de reforma que modernizase el país. Las medidas que se boicotearon y contra las que se luchaba desde 1931 son normales ahora en España y en cualquier democracia occidental, legislación laboral, estatutos de autonomía, igualdad sexual, laicismo, etc… De hecho, la radicalización de sectores de la izquierda llegó por la negación tan contundente de no admitir ni una sola reforma. Creo que ahí está el origen de la guerra y que esa es la causa de la polarización a la que se le atribuye con pocos matices el enfrentamiento.

Volvamos a la figura de Aguilera. ¿Quién era? Fue, como no podía ser de otra forma, un personaje peculiar. Aristocrático español (con todo lo estrambótico que eso puede conllevar y a la vez animalista y antitaurino, era mujeriego, profundamente leído a pesar de no tener una formación digamos al uso… e incluso, una vez terminada la guerra, fue profundamente crítico con el régimen de Franco. Me impresiona que dejase de considerarse cristiano después de ver a soldados víctimas de gases que al toser escupían tejido pulmonar.
Era un aristócrata cuya madre no lo era, lo que le había llevado a sufrir el repudio de la familia y el entorno. En lugar de apartarse de la aristocracia, lo que hizo fue reforzar y exaltar sus creencias en ese sentido. También fracasó en los estudios, en la escuela de oficiales, se dedicaba a los placeres de la vida, pero, al contrario de lo que pueda parecer, no era un pijo improductivo, fue un gran autodidacta, que sentía pasión por la tecnología y estuvo siempre al tanto de los avances más modernos, tomando parte de ellos, como la radiodifusión. Eso me parece un contraste importante. Como lo de la Gran Guerra, estuvo de observador en ella y venía de la guerra de África, la cual le pareció un horror, pero lejos de convertirse en un pacifista humanista, como les pasó a muchos en el periodo de Entreguerras, Aguilera luego tomó parte de la Guerra Civil de forma entusiasta. Cuesta comprenderlo en alguien que, además, era un erudito. Así como los textos que escribió, resumiendo el saber acumulado durante toda su vida, que estaban muy alejados del sentido común que ya, en los años 50 y 60 se iba imponiendo en Europa. De alguien tan sumamente culto te esperas otra mentalidad, sin embargo, él estaba instalado en el mito de la Castilla medieval, previa a los Reyes Católicos, donde hay historiadores que sostienen que era una tierra de hombres libres. Y al mismo tiempo, era profundamente anticlerical, lo que es otra contradicción. Era un personaje absolutamente incomprensible, inclasificable, lo que para mí le hace mucho más interesante como curiosidad. Como muestra de que los estereotipos tienen muy poco recorrido para entender el mundo en el que vivimos o la propia Historia.

Explícame esa frase que incluyes que escribe en uno de los libros que dedicó a uno de sus sobrinos, en la que atribuye la obsesión sexual de los sacerdotes a su "ánimo esmegmático".
Es una expresión que escribió Aguilera para referirse al clero que me parece todo un hallazgo literario. La empleó para describir que sus motivaciones eran siempre oscuras, sucias y grasientas. Degenerados y pervertidos. Su obra Cartas a un sobrino está llena de expresiones y razonamientos de este tipo que, si bien en su conjunto conforman la teoría de una persona desquiciada, son muy entretenidos de leer e incluso divertidos. Otro contraste, estaba escribiendo una locura, pero con un gran talento para expresarse. Es otro punto en el que, como personaje, lo encuentro irresistible.



Por último, explícame su aversión a las alcantarillas.
Sencillamente, era un chiste o boutade con el que explicaba los cambios sociales que se habían producido en el inicio del siglo XX. La industrialización, la medicina y la higiene fue llenando las ciudades y apareció lo que el filósofo describió como sociedad de masas. Aguilera en un chiste de brocha gorda atribuía la formación del proletariado a la desaparición de la mortalidad infantil y otras enfermedades. En un café podría ser graciosa, sobre todo para gente de su cuerda, la idea, pero en un contexto en el que se estaban cometiendo ejecuciones irregulares a gran escala era un humor muy negro. Más negro que la noche, menos negro que su alma, que diría el poeta Miguel Hernández, para seguir con el hilo de la Guerra Civil.

Para terminar, en recuerdo de aquellos tiempos en los que estábamos todo el día hablando de música… ¿Qué estás escuchando ahora que pudieras recomendarnos? No me valen Modern Talking ni The Everly Brothers
Escuchar música sigue siendo prácticamente la única afición que tengo. Al rock clásico y el underground de los 70 sigo yendo y viniendo. Quizá en los últimos años, desde 2015, volví a tener una fiebre por el metal, que era la música de mi adolescencia. La redescubrí y he atravesado fases realmente obsesivas escuchando metal extremo, un género que ahora, en perspectiva y acumulando ya conocimientos, me doy cuenta de que fue mucho más buena de lo que parece, no una mera anécdota estilística. Dentro de este tipo de grupos, me apasionan los que en los 80 estaban dejando de ser thrash para pasar a ser death sin ellos saberlo, porque el death no era un canon estilístico todavía definido. Pero sigo escuchando de todo, también me ha dado fuerte últimamente con la electrónica británica de los primeros ochenta, grupos como Orchestral Manoeuvres in the Dark, Soft Cell, etc… Con Spotify he encontrado un aliado perfecto para mi escucha compulsiva de música y me hago listas cada una de un estilo de miles de canciones que luego, en aleatorio, escucho como si fuera radiofórmula y siempre me sorprenden. Estoy como el de la canción de Parálisis Permanente de "oigo cintas que he grabado con mi voz", solo que yo he creado un imperio radiofónico con diferentes canales del que soy su único oyente.

Javistone

Robert Finley, Madrid Sala Mon (25 de octubre, 2025)



El sábado en Madrid hizo un día fresquito, muy otoñal en la capital, lo cual nos hizo disfrutar de una experiencia en la que todo iba sobre ruedas, sin el calor propio de estos días, con lo que la previa fue maravillosa, una buena previa antes de un show te ayuda a que el concierto se presente como una ilusión. Vamos, como un niño el día de Reyes.

Una vez por la zona tomamos la última y nos fuimos directos a la sala Mon, muy cómoda y con un sonido espectacular, se nota que han invertido en mejorar el sonido y la visibilidad, una pasada cómo está ahora: sonido claro, nítido en la que los instrumentos se apreciaban y diferenciaban con total claridad. El aforo, completo desde días antes, hacía que se respirase un ambiente de gran noche de blues y soul, una noche que se repetirá en una extensa gira que tiene cerrada por la península, con actuaciones previas en Zaragoza, Santiago y Madrid, y que en el próximo noviembre se pasará por Valencia, Bilbao y Barcelona. Una gira que, además, Robert lleva realizando por Europa este otoño presentando su último trabajo " Hallelujah, Don't Let The Devil Fool Ya".

Ya en la puerta de la sala, pudimos comprobar la expectación que había. Accedimos rápido y cogimos sitios estratégicos para disfrutar de una noche espectacular, algunos cerca del escenario, unos un poquito más retirados para tener visión perfecta de la totalidad del escenario y otros desde la planta superior de la sala, donde la visión es nítida y la barra está cerca. A las nueve y diez más o menos, con diez minutos de retraso, bajan el sonido ambiente de las canciones de soul añejo que nos han ido poniendo, dando paso a la intro del concierto, la iluminación del escenario nos muestra el logotipo de Robert y unas cortinas cubren los laterales dando la sensación de un teatro de los estados sureños de la Unión.

La banda está formada por Liam Hart (guitarra), Charlie Love (bajo), Ollie Hopkins (batería), y Christy Johnson (coros). Christy acompaña al cantante en todo momento debido al problema visual que padece Finley, un glaucoma, que le impide ver correctamente, por lo que necesita ayuda de su hija para poder moverse por el escenario en determinadas ocasiones. Pero superado este problema, Robert se muestra con una vitalidad, una emoción y una fuerza encomiable que transmite a la gente que le escucha con atención. Viendo el entusiasmo y la conexión del cantante con su público, la noche fue extraordinaria, una conexión que se siente con las pequeñas charlas y los consejos que durante el show el bluesman americano comparte con la audiencia, no solo los típicos "os queremos", sino que él aprovecha para dar una pequeña charla motivacional que, viniendo de alguien con su vida, es muy aprovechable.

El repertorio de esta noche abarca todos los álbumes del artista, desde su primer disco, que sigue siendo muy emotivo hasta varias canciones del nuevo álbum. El inicio del concierto fue muy potente, con un Finley pletórico a la voz y con Christy haciendo coros y dobles voces maravillosas, todo perfectamente cimentado con una base rítmica muy compenetrada y sólida. Aparte hay que destacar el trabajo de guitarra de Liam, transportándonos con sus acordes a la Luisiana natal de Robert. La guitarra brillaba sobre la base rítmica, arropando a las voces, dejando un gran sabor en el paladar. Tras sentarse a descansar unos minutos interpretó la balada "I Can Feel Your Pain", alcanzando las notas más altas. Una vez terminada, agradece a su hija el acompañarle y la deja al frente del escenario para que nos deleite con un tema dedicado a su padre, "My Father's Keeper", buen tema grabado este verano. Eso sí, un poco largo, supongo que será para que el intérprete pueda descansar y coger fuerza para el rush final.

En "Nobody Wants to Be Lonely" se le vio emocionado por el tema que trata la canción, sentado golpeándose el pecho, en su interpretación destacan los agudos del principio de la canción que le dan ese sentimiento tan profundo al tema. Siguió con "Medicine Woman", haciendo que con "Souled Out On You", la conexión con la audiencia ya fue total. Este clásico fue el que dio pie al último tema antes de los bises, un tema de su nuevo disco llamado "I Wanna Thank You". "Make Me Feel Alright" cerró la noche, una velada que nos hizo salir del recinto con una sonrisa y esperando la próxima visita.

Sob2025

Fotos de Ada Salas y Carmen Ventura





Redford, el hombre que envejeció mejor que el cine



No era mi intención convertir esta sección en una necrológica, pero en estos meses han picado billete dos de los iconos del thriller de los 70 (y del western crepuscular) que quedaban con vida, y no lo puedo ignorar. Si hace poco le tocaba a Gene Hackman, ahora es Robert Redford. Dos formas opuestas de vivir la vida y crear personajes: Hackman, un tipo entregado a la actuación, mal encarado, antipático y cuya vida social se limitaba a ir de compras en chándal. Por su parte, Redford, el chico guapo de Hollywood, con un ego a la altura de su fama y la necesidad de echar pulsos a Hollywood con su festival de cine independiente.

Robert Redford murió el 3 de octubre de 2025 en su rancho de Sundance, Utah, rodeado de montañas, madera noble y un silencio que parecía hecho a su medida. No fue una muerte escandalosa ni trágica, sino algo mucho más perturbador para este mundo de sobresaltos: serena. A los 89 años, el hombre que encarnó el ideal americano se despidió sin aspavientos, como si simplemente saliera del plano después de haber interpretado la última escena. Algunos medios hablaron de paro cardíaco, otros de fallo multiorgánico, pero lo cierto es que Redford llevaba años muriéndose con elegancia, poco a poco. Raro en un tipo, que a diferencia de Hackman, apenas murió en la gran pantalla, si acaso esa muerte negada al espectador de “Butch Cassidy and the Sundance Kid” y en algún bodrio de superhéroes de última hora. Hollywood reaccionó como siempre reacciona cuando cae uno de sus dioses dorados: con una coreografía de necrológicas en serie, vídeos lacrimógenos y titulares que repetían las mismas tres palabras (“leyenda”, “guapo”, “integridad”) hasta vaciarlas de sentido. Pero Redford siempre fue más que eso. Fue el último en creerse el sueño americano y, lo que es más admirable, el último en darse cuenta de que era mentira.

Su jeta fue la campaña publicitaria más larga del siglo XX. Una mandíbula cincelada para el optimismo y un pelazo que parecía recién salido de la peluquería, aunque acabase de escapar de un incendio. Redford no interpretaba al héroe americano: lo encarnaba, lo justificaba, lo hacía verosímil incluso cuando el país ardía en Vietnam o se hundía en el Watergate. Mientras Hackman gruñía y Nicholson se descomponía, Redford sonreía como si la cámara aún mereciera confianza. Y, sin embargo, debajo de esa sonrisa había un tipo con miserias, con más dudas que certezas. Lo que le salvó del cartón piedra fue precisamente lo que Hollywood nunca supo digerir: una inteligencia moral incómoda. Redford no era un ingenuo con buena iluminación; era un idealista que entendió que ese ideal se pudre si lo dejas demasiado tiempo al sol.

Todos recordáis el meme del zoom asintiendo ufano en Jeremiah Johnson, pero, ¿quién fue Robert Redford? En la

biografía que escribió Michael Finney Callan (descatalogada cuando escribo esto, probablemente reeditada antes de navidades. Las editoriales y la necrofilia) nos cuenta que Charles Robert Redford Jr. nació en Santa Mónica, California, el 18 de agosto de 1936, hijo de un lechero que más tarde se convirtió en contable de Standard Oil. Lo de la superación le venía de casta. Sorprendentemente, o no, en el colegio era un canalla, que se unió a una banda callejera y fue arrestado por "tomar prestado un automóvil que tenía joyas robadas en el maletero". Oh, vamos, Bob. Viendo que por ahí no le iba bien, ganó una beca para la Universidad de Colorado gracias a su destreza en el béisbol, pero fue expulsado a los dieciocho meses por embriaguez, quién lo iba a decir. En esa época aconteció un hecho que le cambiaría la existencia: su madre murió, con solo cuarenta años. Abrumado por el dolor, vagó durante un tiempo y encontró trabajo en los campos petrolíferos de California, antes de viajar a París y Florencia, donde estudió arte. Esta estancia en Europa le animó a adoptar una nueva perspectiva sobre Estados Unidos: "Empecé a ver mi país desde otro punto de vista", diría más tarde. Y en sus películas mostraría esta perspectiva sin ambages, haciendo más de un enemigo.

Volvió a Estados Unidos con una mezcla de nihilismo y disciplina que sólo dan la ruina y el arte así que se apuntó al Actor's Studio, aunque siempre despreció su mística de "tortura emocional": decía que la verdad estaba en los ojos, no en las vísceras.

Su salto al cine coincidió con un país que empezaba a sospechar de sí mismo. En los sesenta, mientras la juventud quemaba banderas y los estudios viejos se desmoronaban, Redford apareció en pantalla como un anacronismo moderno: tan guapo como los dioses clásicos, pero con un temblor en la mirada que los dioses no tenían. "Inside Daisy Clover" (1965) fue su primer asalto serio, pero la jugada maestra llegó con "Butch Cassidy and the Sundance Kid" ("Dos hombres y un destino", 1969). Ahí nació todo: el mito, el festival, el espíritu.

La película, dirigida por George Roy Hill, fue la postal perfecta del final de una época: dos bandidos que huyen hacia la nada mientras el progreso les pisa los talones. Redford, junto a Paul Newman, reescribió la camaradería masculina con ironía y fatalismo. Su Sundance Kid no es sólo un forajido simpático: es la sonrisa ante la extinción. El cine del oeste, en sus manos, se volvió autoconsciente, y el pelotazo en taquilla de la película hizo que el western crepuscular se colase en todos los hogares de los EE. UU. De hecho, fue un éxito tan transversal que seguramente el 93% de nuestras madres la vieron con gusto. Eran tan guapos, carismáticos y molones que no se les pudo matar en pantalla, el fotograma final muestra a Newman y Redford corriendo mientras disparan, y durante unos segundos escuchamos las salvas de disparos del ejército boliviano. Uno de los finales más icónicos de la historia.

En realidad, esa sería su seña de identidad durante décadas: encarnar al héroe justo en el momento en que ese héroe deja de tener sentido. Si alguien me pregunta, confesaré que me parece un actor muy decente, pero no un gran actor: ese gesto contenido siempre me parece ocultar hielo, y no fuego, y nunca logró emocionarme (como lo hace Newman sin ir más lejos). Naturalmente, este es mi problema, y sigue siendo un idolazo protagonista de al menos tres de mis películas favoritas. Pero es que era demasiado guapo, será envidia.

Los setenta lo consolidaron como el actor más importante de su generación, pero no por sus Oscar ni sus portadas, sino por lo que representaba: la duda moral de América envuelta en el rostro del hombre más bello del país. En una década dominada por la paranoia, Redford fue el rostro del desconcierto elegante. "Three Days of the Condor" ("Los tres días del Cóndor", 1975), dirigida por Sydney Pollack, es el ejemplo perfecto: un analista de la CIA descubre que la agencia mata a sus propios agentes y huye llevando apenas su gabardina y el miedo de toda una generación: corre por Manhattan perseguido por el Estado, pero parece que huye de algo más grande: de la certeza de que la verdad ya no salva a nadie. Redford interpreta la paranoia con traje y corbata (y, de nuevo, pelazo), sin histeria ni aspaviento, como un hombre decente atrapado en un sistema indecente. Es la antítesis del macho: un héroe ético que duda, y por eso convence. Pollack y él entendieron que la belleza sólo funciona cuando la pones en peligro.

Su alianza con Pollack fue de las más fructíferas y sinceras del cine americano. Ambos entendían que el cine podía ser comercial sin ser idiota, político sin ser panfletario, romántico sin ser cursi. "Jeremiah Johnson" (1972) es un western silencioso, casi zen, donde Redford encarna a un desertor que se retira a las montañas para escapar de la civilización y termina enfrentado a ella en cada rincón. Es el reverso místico del western clásico, un eco de Thoreau con rifle. Y luego, en "The Way We Were" ("Tal como éramos", 1973), Pollack le pone enfrente a Barbra Streisand en una historia de amor imposible entre la conciencia y el privilegio: él, guapo liberal; ella, idealista comunista. Ojo, spoiler: gana la historia, pierden los dos.

> ***Redford, junto a Paul Newman, reescribió la camaradería masculina con ironía y fatalismo. Su Sundance Kid no es sólo un forajido simpático: es la sonrisa ante la extinción.***

A diferencia de otros contemporáneos, Redford no se dejó consumir por su físico. Lo administró como un político administra su capital simbólico: con frialdad y estrategia. Cada arruga fue una elección. En "All the President's Men" ("Todos los hombres del presidente", 1976), como Bob Woodward, ya no era el mito del oeste, sino el periodista moderno que creía que la verdad todavía podía tumbar al poder. Esa película no sólo salvó a The Washington Post y su reputación: convirtió la investigación periodística en épica y a Redford en el último héroe civil del siglo XX. Además, hizo que algún imberbe idiota (¡ejem!) que ahora escribe obituarios quisiese dedicarse al periodismo, pero eso es otra triste historia.

No me puedo olvidar de la película quizá más popular de Redford, "The Sting" ("El Golpe", 1973) en la que repite protagonismo con Newman, dirigidos otra vez por George Roy Hill, una estafa cinematográfica con frac y sombrero de fieltro, donde el cine se ríe de sí mismo y del espectador a partes iguales. Redford (Johnny Kelly Hooker) y Newman (Henry Shaw Gondorff) son dos tipos encantadores y encantadoramente tramposos, montando un enredo de apuestas, cartas marcadas y giros que parecen sacados de un juego de salón, pero con más tensión que el bautizo de un Gremlin. La película no solo te cuenta un golpe: te hace sentir que estás dentro de él, que cada sonrisa oculta un cálculo y cada mirada es un pequeño hurto de tu atención. Y esa música de Scott Joplin, esa mítica tonada de piano ragtime, suena como si el tiempo retrocediera a un Chicago elegante, lleno de humo, whisky barato y estafadores con educación exquisita. No es solo un clásico: es un recordatorio de que el cine puede ser astuto, seductor y travieso al mismo tiempo. Un robo al espectador que, contra todo pronóstico, te deja aplaudiendo.

Ambos protagonistas se convirtieron en súper estrellas, pero mientras Newman se conformaba con dejar su huella en la historia del séptimo arte y llenar las despensas americanas de salsas con su cara sonriente, Redford no se encontraba cómodo. Quería más. Quería un imperio.

Mientras el mundo lo consagraba como icono, él empezaba a cansarse de su reflejo. En los ochenta fundó el Festival de

> ***Los setenta lo consolidaron como el actor más importante de su generación, pero no por sus Oscar ni sus portadas, sino por lo que representaba: la duda moral de América envuelta en el rostro del hombre más bello del país.***



Sundance, que comenzó como refugio para el cine independiente y acabó siendo una industria paralela tan pulida como la que criticaba. Redford, el idealista pragmático, terminó dirigiendo películas que parecían elegías por su propio mito: "Ordinary People" ("Gente corriente", 1980), su debut como director, es el intento de un hombre de clase media por sostener la fachada del éxito. En otras palabras: el retrato de Robert Redford sin maquillaje. Por supuesto los 80 y los 90 le consagraron como maduro irresistible, pero por amor propio voy a ignorar "Memorias de África" o "Una proposición indecente". De nada.
Lo fascinante de su figura es que nunca se rompió del todo. No tuvo la caída abismal de Brando ni el derrumbe público de Nicholson. Simplemente se fue borrando. Se retiró con "All Is Lost" (2013), una película muda en la que lucha solo contra el mar, y luego regresó una vez más para "The Old Man & the Gun" (2018), como si quisiera cerrar el círculo: el viejo forajido que sigue robando bancos por puro placer, consciente de que el final se acerca. Era su epitafio en vida.

En sus westerns, Redford siempre fue el civilizado que buscaba redención en la naturaleza. En sus thrillers, el hombre honesto atrapado en la maquinaria corrupta. En su vida, una mezcla de ambos: el individuo que intentó huir del sistema mientras lo mantenía en pie con su propia belleza. En el fondo, Redford fue el último mito funcional de Hollywood: alguien que sabía que era mentira, pero trabajaba cada día para que la mentira pareciera digna.

Quizá por eso envejeció mejor que el cine. Mientras Hollywood se entregaba al plástico digital y los superhéroes en calzoncillos, Redford seguía filmando montañas, conversaciones y silencios. Oh, por supuesto cayó en la trampa en "Avengers. Endgame" su última película, en la que, ¿coincidentemente? su personaje muere. Su belleza, que en otros habría sido una condena, se convirtió en un recordatorio de lo que se había perdido: la fe en la imagen como verdad.

Cuando murió, las redes se llenaron de lamentos que hablaban de su "legado incalculable". Redford no dejó solo películas, dejó un modelo de comportamiento: la posibilidad de ser íntegro en un sistema que premia la impostura. Por eso nunca fue del todo americano, aunque lo pareciera tanto. Su América no era la del rifle y la bandera, sino la del remordimiento. No olvidemos que en su rancho de Sundance colgaba una frase de Thoreau: "La mayoría de los hombres viven vidas de silenciosa desesperación". Redford hizo de esa desesperación algo hermoso. No gritó, no implosionó, no se degradó en público. Simplemente, se apagó.

Y ahora que ya no está, el cine parece aún más viejo que él. Los jóvenes actores siguen intentado reproducir su mezcla de decencia y carisma sin entender que eso no se entrena, se esculpe a golpes de contradicción. Redford no era perfecto, pero fue coherente: un guapo con conciencia, que en el fondo sabía que ninguna de las dos cosas estaba de moda.

Javier Sanabria



Scott Evil

Indie Rock de profundos matices pop y shoegaze



Los alemanes Scott Evil se introdujeron en nuestro radar gracias al gran trabajo que hace en los sotanos del underground un sello como Spinda Records. El Indie Rock de profundos matices pop y shoegaze que Scott Evil plasman en su disco "Big Dipper" es una gran oportunidad de reencontrarse y reivindicar un género que se ha introducido por motivos propios o intereses ajenos en una complicada espiral de honestidad y credibilidad. De estas y otras cosas conversamos con Scott Evil.

¿Cómo nace Scott Evil?
A finales de 2017, Farina, Philipp y René se encontraban sin banda, y como todos seguían estudiando y tenían bastante tiempo libre, decidieron buscar un local de ensayo y formar una nueva banda. Probaron una gran variedad de ideas y géneros, y tocaron con diferentes músicos, pero nada les convencía, hasta que Philipp conoció a Till en una fiesta y le habló de su nuevo proyecto de shoegaze, que en ese momento era apenas un proyecto y difícilmente shoegaze. Sin embargo, Till se mostró entusiasmado por unirse y, durante el primer ensayo, aportó una breve idea de riff que rápidamente se convirtió en una canción y en una banda. Rene le preguntó a Tibor, entonces un amigo de la universidad, si le gustaría unirse, y así se completó la primera formación, lista para tocar en su primer concierto, justo antes del primer confinamiento.

¿Cuál fue el proceso de composición y grabación de "Big Dipper"?
La composición de Big Dipper comenzó durante una estancia de una semana en el antiguo taller de carpintería de un amigo, que en ese momento estaba convirtiendo en un espacio creativo. El aislamiento en las afueras de la ciudad les proporcionó el espacio suficiente para componer tres canciones (Barbed Wire, Pizazz y Red to Grey). En los meses siguientes compusieron más canciones, por lo que decidieron grabar un álbum completo. La banda decidió pedirle a su amigo Felix Margraff que grabara el álbum. Las sesiones se llevaron a cabo durante dos fines de semana en Karnak, en Kassel, una sala de conciertos cerrada por vacaciones de verano, durante los cuales se terminaron de componer las dos últimas canciones (Redwoods y Seize my Head). A continuación, se celebró otra sesión de fin de semana en un complejo de ensayos en Kassel, durante la cual se grabaron la mayor parte de las pistas de guitarra, excepto algunas sobregrabaciones, que fueron realizadas por la banda en su local de ensayo.

"Big Dipper" se adentra en los terrenos de un estilo tan desfigurado actualmente como el indie, ¿buscáis recuperar la esencia de ese rock indie de antaño?
Aunque todos crecimos escuchando indie rock y seguimos inmersos en él, no consideramos que Big Dipper sea un disco de indie rock. La influencia es innegable, pero probablemente destacaríamos el impacto de géneros como el shoegaze, el emo y el rock alternativo, que creemos que están más presentes.

Dais mucha importancia en vuestras canciones a las atmósferas, como una constante ¿no?
Sí, la atmósfera es muy importante para nosotros. Añade una dimensión a las canciones que nos llega a través del sonido.

Aunque es cierto que existe una paleta variada de influencias en vuestro sonido, siempre se mantiene una base pop en las canciones. Aun así, cuando hace falta, sacáis músculo a través de las guitarras como en "Circles" o "Pizzazz".
Y, sin embargo, consideramos que estas dos canciones son las que tienen mayor influencia pop. Creemos que combinar guitarras fuertes y rápidas con letras pegadizas es muy divertido y, además, crea un bonito contraste con los momentos más sombríos del disco.

Otra parte fundamental de vuestro sonido es la voz de Farina, ¿no? ¿Qué podéis contarnos sobre la importancia de su voz en el sonido de la banda?
La voz de Farinas es el motor de todas las canciones. En este disco hay una variedad y profundidad que descubrimos juntos y que abrió nuevas posibilidades para la composición. Cuando escuchamos por primera vez la grabación de Barbed Wire and Pizzas, nos quedamos impresionados por su potencia, y luego está Daughter of the Sun, que abre un amplio espacio para su voz, algo que nunca habíamos hecho antes.

¿Cómo llega la música de una banda alemana a un sello independiente español como Spinda Records?
A finales del verano de 2024, Julia se unió a nosotros como nuestra nueva bajista. Es una gran fan de Fin del Mundo, así que le preguntó a Berto, de Spinda Records, si le interesaría trabajar con nosotros.

¿Cuánto apoyo pensáis que recibe el movimiento underground en estos tiempos?
Parece que la escena underground se sostiene por sí sola. Nos contratan personas que tocan en bandas con las que hemos tocado antes. Cuando tocamos en diferentes ciudades, a menudo dormimos en los salones de las bandas con las que hemos tocado. Hay personas que dedican mucha energía y tiempo a organizar conciertos y, al final, eso es lo que mantiene viva la escena, por lo que estamos increíblemente agradecidos, así como por cada colchón gastado que nos ofrecen.

¿Las redes sociales y la música en streaming, juega a favor de las bandas o tanta información junta termina limitando lo que llega a la gente?
Las redes sociales están ahí. Es algo con lo que hay que lidiar y que hay que hacer. No sabría decir si ayudan a descubrir nuevas bandas y nueva música. El streaming musical ayuda al ofrecer acceso a más música, pero tiende a reducir los álbumes a canciones y los géneros a listas de reproducción según el estado de ánimo.

¿Qué planes de presente más próximo tenéis, nuevo disco, gira…?
Acabamos de terminar una gira y hemos dado muchos conciertos tras lanzar el álbum en junio. Tenemos más conciertos programados, pero también hemos hablado de centrarnos más en componer canciones el año que viene. Ya hemos compuesto algunas cosas nuevas que nos entusiasman y que nos parecen una evolución de lo que hemos estado haciendo durante los últimos años.

Carlos Tizón

Chris Dale

Veterano de guerra del bajo



Chris Dale es un bajista británico con amplio bagaje en los últimos 30 años. Comenzó a primeros de los 90 con una banda muy al estilo de los Red Hot Chili Peppers para posteriormente dar un paso adelante entrando en la banda del entonces exvocalista de Iron Maiden Bruce Dickinson con el que vivió experiencias inolvidables como aquel concierto en plena guerra de la antigua Yugoslavia. Participaría en otras bandas como Tribuzy, Tank o los progresivos Balance Of Power. El equipo de Metal N' Rock radio se puso en contacto con Chris vía WhatsApp para lanzarle unas preguntas que compartimos con nuestra querida publicación Rock Bottom Magazine.

¿Has tocado con muchas bandas como Atom Seed, Balance Of Power, Sack Trick o Tank ¿Qué nos puedes contar de tu bagaje musical en estas últimas décadas?

Sí, he tocado en muchas bandas. He estado tocando el bajo desde hace casi 40 años. Así que sí, tengo mucha experiencia como dices en bandas como Balance Of Power. Probablemente olvidé más de las que puedo recordar, he tocado con Tank, Atom Seed, Kiko Loureiro de Megadeth, Eric Martin de Mr. Big… Realmente creo que la música se trata de compartir experiencias y me encanta tocar con diferentes personas, ya sabes, ya sean profesionales o aficionados, todos somos simplemente buenos amigos compartiendo música. No puedo imaginar lo que debe ser para alguien tocar en bandas tan grandes como Iron Maiden, AC/DCo Metallica durante toda su vida, pero, aunque parezca extraño no deseo eso ya que me han encantado mis experiencias tocando con todo tipo de músicos a lo largo de mi carrera.

En 1994 entras en la banda de Bruce Dickinson, ahí fue donde te descubrimos. ¿Cómo conseguiste entrar en su banda? ¿Qué recuerdas de aquello?

Si, correcto. Me uní a la banda de Bruce Dickinson en 1994 para la gira de "Balls to Picasso". Acababa de leer en una revista coreana que Bruce estaba buscando un bajista y un batería, así que Alex Elena, mi amigo y yo fuimos a la audición y le agradamos a Bruce consiguiendo el puesto. Comenzamos con la gira por los Estados Unidos y nos fuimos para Sudamérica. Además, tocamos en España y toda Europa, llegando hasta Japón. Fue una experiencia loca, realmente increíble. Importante fue también poder grabar música con él y ver cómo trabajaba una estrella de su nivel. Además, pude comprobar cómo funciona una banda de ese calibre en una gira mundial, fue Inolvidable.

Con Bruce grabaste el disco en estudio Alive in Studio A" y posteriormente en 1996 el proyecto Skunkworks donde Dickinson abrazaba sonidos más alternativos. Recordamos que hubo fans de Dickinson que no aceptaron ese cambio e incluso se habló de un incidente en un concierto con Lynyrd Skynyrd. ¿Crees que si ese disco hubiera tenido más éxito hubiera perdurado este proyecto y esta formación?

Creo que ese incidente que mencionas fue en la gira de "Accident Of Birth", nosotros no tocamos con los Skynyrd. No recuerdo recibir malas reacciones de los fans. Creo que, en todo caso, si a esas personas a las que no les gustaba lo que Bruce estaba haciendo, simplemente no iban al concierto, no iban a gastar dinero en comprar una entrada solo para gritar que no les gustaba. La reacción negativa fue que la audiencia se estaba volviendo notablemente más pequeña en general. A los fans de Maiden les gusta el sonido de Iron Maiden. Entonces el hecho de que Bruce estuviera haciendo algo diferente a su antigua banda pudo repercutir en ese descenso de afluencia. Recordando mi participación en el álbum Skunkworks me

doy cuenta de lo bueno que fue ese disco y de lo mucho que gustó a pesar del bajón de ventas. Estoy de acuerdo con lo que dices, si el disco hubiera vendido más hubiera habido una mayor continuidad del proyecto Skunkworks. Pero el público fan de Maiden quería a Bruce de nuevo en la banda, ahí el éxito estaba asegurado.

En aquella época Bruce no solía tocar en vivo canciones de Iron Maiden, aunque ya en 2002 si recuperó varias canciones como en Rock Machina 2002 donde te pudimos ver. ¿En aquellos primeros tiempos con Bruce ensayabais en el local algún tema de Maiden?

Así es, cuando Bruce dejó a Maiden con bastante sensatez, no quería tocar canciones de Maiden. Él ya había superado eso y quería elegir otro camino. Quería tocar sus propias canciones, grabar canciones nuevas, ir de gira presentando su material, quería evolucionar. Sin embargo, como dicen los fans de Maiden, les gusta escuchar a Maiden y, con bastante razón, también. Sabes, si voy a ver, por ejemplo, a Ace Frehley me gustaría ver canciones de KISS. Así que sí, terminamos poniendo algunas canciones de Maiden en el repertorio. Además, también en la gira de 2002 que estuve con él tocamos lo mejor de su carrera así que atacamos temas de toda su carrera como "Tattooed Millionaire", "Tears of the Dragon", "Back from the edge"… cómo no unas cuantas canciones de Iron Maiden. En 2002 fue un recorrido por toda su discografía así que tocamos temas de todas sus etapas. Al ver la reacción del público al recuperar algún tema de Iron Maiden comprobamos que eso era lo que querían. Bruce eligió temas que Maiden llevaban tiempo sin tocar como por ejemplo "Powerslave". Así que no estoy seguro si nosotros estábamos haciendo versiones de Maiden o Maiden de nosotros jajaja. No soy un gran fan de Iron Maiden, pero tocar aquellas canciones fue una pasada y me lo pasé muy bien.

Hace unos pocos años editaste un libro llamado "Inside the Skunkworks machine" ¿Cómo se te ocurrió ponerte manos a la obra con el libro? ¿Fue fácil conseguir la participación de los músicos que colaboran en el libro?

Comencé a trabajar en el libro durante el confinamiento. En realidad, empecé a participar en un en un grupo de Facebook de "Skuknworks" donde la gente me hacía preguntas sobre la banda y yo respondía, al momento me di cuenta del posible potencial que podría haber ahí. Así que comencé a copiarlo y pegarlo todo en un documento de Word y así se fue gestando poco a poco. Se fue formando de forma muy natural y además no estaba solo yo en el grupo de Facebook, ya que entraron el productor Jack Endino, mi amigo el batería Alex Elena, todos charlando y dando su punto de vista de aquella formación y pensé que era una excelente manera publicar el legado de todos los que vivieron esa etapa. Además, entraron Roland Grapow, Blaze Bayley… Era gente con la que había trabajado y coincidido, todos tenían que aportar su parte de esta historia. Al mismo tiempo le pedí a los fans que dejasen sus recuerdos de "Skunkworks" y el material fotográfico que tuvieran, así se fue construyendo el libro, fue un trabajo de todos. Realmente fue como una reunión de amigos en un bar donde todos daban rienda suelta a sus recuerdos.

Cuando coincidimos con Bruce Dickinson en Madrid en 2001 nos comentó que uno de los conciertos del cual guardaba mejor recuerdo era del ofrecido en Sarajevo en plena guerra de los Balcanes. ¿Cómo viviste aquella aventura?

Lo de Sarajevo fue bastante especial, ya que Bosnia estaba en guerra tuvimos que ir en un camión benéfico a través del frente y sinceramente, fue absolutamente aterrador. Se escuchaban las armas de fuego en el fondo, edificios destruidos, gente muriéndose de hambre... Fue simplemente puro horror, peor de lo que había imaginado. No fue nada divertido ni glamuroso, ciertamente estaba muy nervioso cuando estuvimos dentro de la zona de guerra y todo lo que quería hacer era salir de allí cuanto antes si te soy honesto. Pero ya sabes, tocamos en el concierto y llegamos a casa sanos y salvos, fue como una victoria para todos los que estuvimos involucrados en ese concierto. Pero entonces, ¿qué pasó después? Todo lo grabamos con cámaras de video doméstico y lo publicamos como un documental, el cual os recomiendo de forma encarecida que lo veáis.

Hemos leído que el libro "Inside the skunkworks machine" lo tuviste que autoeditar. ¿Te costó mucho trabajo? ¿Dónde y cómo podemos encontrarlo?

Sí, cierto, el libro de "Inside the Skunkworks" fue autoeditado. Básicamente, es la historia desde que hicimos las audiciones para el proyecto con Bruce hasta nuestra separación y también nuestros proyectos posteriores, como la gira de 2002 con Bruce que acabo de mencionar. Lo publiqué yo mismo porque he trabajado con editores antes en otros tipos de libros y siempre quieren agregar, cambiar, quitar cosas y yo no quería nada de eso. Quería que el libro se viera exactamente como quería que se viera. Quería contar la historia completa sin ningún compromiso. Lo puse a la venta en Amazon para que estuviera disponible en la mayor parte del mundo. No soy el mayor admirador de Amazon como empresa, pero por otro lado tienen una gran distribución, que es lo que necesitaba, así que deberías poder encontrar el libro en esta plataforma, pero a veces su algoritmo no funciona bien para sus motores de búsqueda. También está disponible en mi propio sitio web, que es www. http://www.chrispaulodale.co.uk/.

> ***Lo de Sarajevo fue bastante especial, ya que Bosnia estaba en guerra tuvimos que ir en un camión benéfico a través del frente y sinceramente, fue absolutamente aterrador. Se escuchaban las armas de fuego en el fondo, edificios destruidos, gente muriéndose de hambre... Fue simplemente puro horror.***

Tenemos constancia de que escribes artículos en la página Metal Talk. ¿Qué nos puedes contar de esa faceta tuya?

Sí, así es, es donde escribí mis recuerdos del concierto en San Diego. He escrito bastantes artículos para hablar de metal y rock, unos cuarenta o cincuenta. Están todos disponibles en internet por si te interesa. Algunos de ellos son bastante serios y otros simplemente son recuerdos.

Para finalizar, ¿qué nos puedes contar de tu actividad musical en la actualidad? ¿Sigues como músico en activo? ¿Cómo ves el panorama del hard rock actual?

Bueno para ser honesto, no soy la persona idónea para hablarte del estado actual del hard rock. Soy un anciano (Risas). Estuve viendo hace unos meses a Iron Maiden en el Hammersmith, pero ya sabes de la música moderna no conozco mucho. Escucho algunas bandas nuevas, algunas de ellas suenan muy bien. Pero no, en realidad no es mi terreno. Tienes que preguntarle a alguien que tenga más tiempo que yo. En cuanto a tu pregunta, sí que sigo en activo, aunque tocando en bandas de versiones, lo cual me sigue haciendo feliz. Dentro de poco tengo una actuación de versiones de Maiden, pero también toco otras versiones sólo por diversión como de Queensrÿche. Realmente disfruto tocar esas canciones de mi juventud, ya sabes, más particularmente que crear una nueva banda y pasar por todo ese proceso de nuevo. Recientemente grabé música instrumental como si fuera para banda sonora y tengo algunos conciertos pendientes con Eric Martin de Mr. Big. Suelo hacer algunas cosas, pero más en plan diversión que otra cosa, no estoy tratando de estar en la próxima gran banda. Todavía disfruto mucho actuando en lugares como Belgrado y reuniéndome con fans y pasando un buen rato hablando con gente como vosotros, espero algún día volver a tocar a España.

Metal N' Rock Radio

The Violet Cluster

La particular galaxia violeta nacida en un rincón de Murcia



The Violet Cluster son Yolanda (voz), Patxi (guitarra), Carlos (guitarra), Javier (bajo) y Hermes (batería), quinteto formado en Cartagena (Murcia) en 2019 y que transita por las cálidas aguas que mezclan el soul, el blues y el folk rock. Hace un año publicaron su primer LP, llamado "Five Are coming" y en él muestran a las claras su amor por la vertiente más enraizada del rock. Hablamos con su guitarrista y fundador, Patxi Navarro, que nos cuenta como se gestó el disco y hace repaso a la escena musical.

Me gustaría que nos contaras cuál es la historia de la banda, ¿cómo se gesta The Violet Cluster?
Nuestra historia viene de largo. Yolanda y yo nos conocimos en el instituto, allá por el 96 y comenzamos un proyecto musical llamado Malagüero, que nos llevó a escenarios como los de La 2 de TVE, y numerosos festivales, con el que estuvimos más de veinte años. Después de un parón, ella y yo decidimos, junto a Javier Cabrera, montar otro proyecto, ya que teníamos muchísimas ganas de volver a los escenarios. Pero, esta vez, más centrado en el potencial de Yolanda y los gustos musicales que nos unían.

¿De dónde surge el nombre de la banda?
Fue un poco casualidad. Cuando estuvimos barajando nombres para la banda descubrimos que existía un cúmulo de galaxias que los entendidos identificaban con un color violeta (somos un poco frikis), y como al fin y al cabo la música es un cúmulo de cosas y de gente, decidimos que, qué mejor que usar ese nombre y ese color violeta como referentes para juntar experiencias y vivencias.

Hace un par de años os presentasteis con un EP, pero este es vuestro primer largo ¿cómo ha sido la experiencia en el estudio?
Pues la acogida, tanto por el público como por la prensa y críticos musicales, ha sido espectacular. Después de su lanzamiento oficial en octubre de 2024, seguimos recibiendo críticas muy positivas sobre el disco. Aún nos sobrecogemos. Así que estamos muy agradecidos por todo. Y uno de los culpables de eso fue nuestro productor Pepe Ludeña, quien sabía desde el primer momento qué planteábamos y hacia dónde queríamos ir. Con su ayuda y saber hacer hizo que la grabación del disco fuera una experiencia súper bonita. En unos meses volveremos a entrar en su estudio.

La influencia de la música americana más enraizada está muy patente en vuestro disco, pero ¿cuáles diríais que son las claves de vuestro sonido?
Creemos que nuestras influencias musicales han tenido que ver mucho con el sonido que tenemos, ya que en un mismo tema podemos encontrar aromas folks, que evolucionan a un tono pantanoso, acabando con un blues o soul rock. Pero, sin duda, es la unión de los músicos que nos acompañan. Por un lado, la forma de tocar el bajo de Javier, con un estilo más soul y una delicadeza que se acentúa de forma contundente hacia bandas como The Faces o The Band. Por otro, tenemos a Carlos Orenes, cuyo dominio del slide nos lleva desde la América profunda y pantanosa hasta el crunch más Rolling Stones, pasando por la fuerza más próxima de Blackberry Smoke. A estos dos grandes se une muy recientemente Hermes Alcaraz, que se incorporó en junio, y nos ha cambiado la forma de percibir los directos y las composiciones por su forma de tocar. Delicadeza y agresividad en sus breaks que no dejan indiferente a nadie. Todo esto hace que la voz de Yolanda se sitúe en un plano donde puede expresar todo su potencial, atreviéndose a pasar desde matices como los de Nina Simone, hasta la más cruda Janis Joplin.

M-Clan, Nacho Para, Arde Bogotá, vosotros… ¿qué tiene Murcia para el rock? ¿Cómo veis la escena a nivel local?
En diciembre hará un año de la terrible noticia del fallecimiento del bueno de Nacho Para, que le abrió al mundo todo su saber. Retomando la pregunta, creo que, en relación a lo anterior, Murcia tiene eso que tenía Nacho, gente muy cercana. Me explico, no es que en otros sitios no sea así, pero en realidad la comunidad de Murcia no es muy grande y eso da pie a que nos conozcamos todos, compartamos proyectos, ideas… casi todas las bandas pasan por lo mismo y el conocernos hace que podamos unir fuerzas.

El éxito de estas bandas y otras tantas creo que viene un poco por la inquietud, la convivencia y porque los músicos de la región siempre han estado atentos a lo que pasaba en el

panorama musical nacional e internacional. Es un hervidero de creación artística. En la Asociación Por Amor al Arte de Cartagena (dirigida por el baterista Jorge Gens), hay más de 170 bandas activas, así que hay una escena muy viva, pese a las ínfimas condiciones que nos encontramos de espacios. Por eso mismo, decidimos salir fuera. Hay muy pocos espacios que nos dejen tocar gratis o que te aporten algo (en la mayoría de sitios hay que alquilar la sala perdiendo siempre la banda una considerable pasta) y otras veces esos espacios son solo para bandas tributos, covers o versiones. Los que creamos canciones propias no tenemos cabida, ni ayuda, a no ser por gente como Jorge y su asociación, a Esteban de Mister Witt, a Yago de The Island Pub, entre otros, que mantienen una programación anual. Bueno, y a algún otro amigo dentro de la pequeña escena musical, que también nos echa una mano, a los que les estamos muy agradecidos. Y por eso podemos continuar.

Volvamos al disco. Es imposible no pararse en la voz de Yolanda, ¿qué importancia tiene su voz dentro de las canciones?

Pues aquí la voz de Yolanda es lo fundamental. Sin desmerecer a los músicos que nos acompañan, que como no, para mí, son los mejores, pero los temas están creados para su voz. Yo llevo años trabajando con ella y conozco por dónde se mueve mejor. Tras ese parón musical que tuvimos tuve claro que lo que primaba, era que ella tuviera margen para desarrollar todo su potencial. Por ello, sacrificamos todo lo que conlleva la armonía y todos los elementos de cada canción, para crear un ambiente musical en donde ella se sintiera cómoda. Esto es una visión que todos compartimos, incluso Pepe Ludeña, nuestro productor, que lo tuvo claro desde el principio. Y poco más puedo decir, solo hay que escucharla.

Háblame de las canciones. Títulos como "Weapons to Survive" o "I´ll Sing What I Want" denotan mucha determinación y fuerza. ¿Dejáis que la canción se exprese a través de sus letras o creéis que es un todo junto con lo musical?

Pues todas las letras las hace Yolanda, que, aunque no lo parezca, son muy personales, como esas cosas que te hacen sobrevivir cada día ("Weapons to Survive"), o como experiencias que hacen que en un determinado momento de su vida haya decidido hacer lo que le dé la gana como en "I`ll Sing What I Want"… así que todo lo que expresan las letras está en base a Yolanda. Y quién mejor que ella para expresar con una letra lo que ella quiere, contando lo que ella siente y cómo lo siente.

Desde que salió el disco, hace un año, habéis tocado por muchos lugares de la geografía, ¿continuaréis los próximos meses?

¡Sí! La gira comenzó en 2024 y ya estamos cerrando fechas para 2026. La titulamos "Five Are Coming", nombre de uno de los temas. Y durará hasta que el cuerpo y el bolsillo nos dejen (Risas), ya que por ganas no será. Invito a todos a echarle un vistazo a nuestras redes y a nuestra web www.thevioletcluster.com, donde colgamos todas las fechas que tenemos a la vista y donde vamos añadiendo más fechas y más material, como el último "Live Studio Session".

Marcos Sánchez



THE CRYSTAL TEARDROP SPIDERS AL9 SHAUN RYDER MIENTRAS LAS ABEJAS DUERMEN DIAMANTE WUCAN SCOTT EVIL CHRIS DALE

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Wucan
Expandiendo la psicodelia

Número 48. Noviembre de 2025